

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL



TESIS

El Niño *Nakaq* en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas, en la ciudad de Ayacucho

Para obtener el Título Profesional de Licenciada en Antropología Social

Presentada por

Bach. Deisy Yaqueline Conde Ventura

Asesor

Dr. Néstor Godofredo Taipe Campos

Ayacucho-Perú

2022

A mis padres Roberto Conde Flores
y Pelagia Ventura Quispe, por
haberme dado el regalo de la vida. A
ellos, mi eterna gratitud.

A mis hermanos, por su apoyo,
cariño y comprensión.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, *alma mater* de la enseñanza en la región; mediante ella, a la Facultad de Ciencias Sociales, especialmente a la Escuela Profesional de Antropología Social, escuela que me permitió y dio la oportunidad de pasar por sus aulas para formarme profesionalmente.

A los docentes de la EP de Antropología Social, por la infinita paciencia que tuvieron y tienen en la orientación metodológica, académica y personal de cada uno de sus estudiantes; además, por ser forjadores de profesionales competentes. A ellos que compartieron sus enseñanzas en las aulas universitarias: Néstor Godofredo Taipe Campos, Lurgio Gavilán Sánchez, Ulpiano Quispe Mejía, Fredy Antonio Ferrúa Carrasco, Lucio Sosa Bitulas, Filomeno Peralta Izarra, Fermín Rivera Pineda, Walter Pariona Cabrera, Ángela Béjar, Yolanda Juárez, Mario Maldonado y demás docentes de la Facultad de Ciencias Sociales, quienes impartieron sus conocimientos para mi formación profesional.

A Néstor Godofredo Taipe Campos, por su asesoría y valiosa orientación teórica y metodológica.

A todos mis testimoniados, por su tiempo durante y después del trabajo de campo; sin su ayuda, no hubiese sido posible la culminación del informe de tesis. A ellos, un agradecimiento especial e infinito.

RESUMEN

La tesis *El Niño Nakaq en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas, en la ciudad de Ayacucho* tuvo como **objetivo** describir los imaginarios de los pobladores del barrio referido sobre el Divino Niño. El **marco metodológico** siguió la ruta de investigación cualitativa, siendo de tipo etnográfica, en su triple acepción: enfoque, método y texto; acopiándose la información de enero hasta junio del 2021, donde fueron claves el uso de las técnicas de la observación y la aplicación de entrevistas. Sobre los **resultados**, se obtuvo información valiosa proveniente de observaciones y registros del trabajo de campo, 12 entrevistas que fueron transcritas, codificadas y analizadas. Estos hallazgos se presentan de manera descriptiva en el capítulo IV, empleando figuras. Los imaginarios que tienen los pobladores sobre el Niño *Nakaq* son que este es milagroso, justiciero, protector de la salud, se revela oníricamente y sus necesidades se asemejan a las de un niño humano. Como **conclusión**, se tiene que los imaginarios que tienen los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq* se debe a las creencias, experiencias personales, legado familiar, tradición, devoción y fe que los creyentes guardan hacia la imagen, porque esta es considerada muy milagrosa.

Palabras claves: Niño *Nakaq*, imaginario, creencia, devoción y tradición.

ABSTRACT

The thesis *El Niño Nakaq in the imaginary of the residents of the Maravillas neighborhood, in the city of Ayacucho*, aimed to describe the imaginariés of the residents of the referred neighborhood about the Divine Child. The **methodological framework** followed the path of qualitative research, being of an ethnographic type, in its triple meaning: approach, method and text; collecting the information from January to June 2021, where the use of observation techniques and the application of interviews were key. Regarding the **results**, valuable information was obtained from observations and fieldwork records, 12 interviews that were transcribed, coded and analyzed. These findings are presented descriptively in chapter IV, using figures. The imaginariés that the inhabitants have about the *Nakaq* Child are that he is miraculous, righteous, protector of health, he reveals himself dreamily and his needs are similar to those of a human child. In **conclusion**, the imaginariés that the residents of the Maravillas neighborhood have about the *Nakaq* Child are due to beliefs, personal experiences, family legacy, tradition, devotion and faith that believers have towards the image, because it is considered very miraculous.

Keywords: *Nakaq* child, imaginary, belief, devotion and tradition.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	IV
ABSTRACT.....	V
INTRODUCCIÓN.....	X
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
1.1 Realidad problemática.....	1
1.2 Justificación e importancia de la investigación.....	4
1.4 Objetivos de la investigación	7
1.4.1 Objetivo general	7
1.4.2 Objetivos específicos.....	7
1.5 Delimitación de la investigación.....	7
1.6 Dificultades	8
CAPÍTULO II : MARCO TEÓRICO	9
2.1 Antecedentes del estudio.....	9
2.2 Desarrollo de la temática.....	11
2.3 Definición conceptual de la terminología empleada	12
2.3.1 La experiencia religiosa.....	12
2.3.2 Lo onírico	14
2.3.3 La tradición.....	15
2.3.4 Las creencias religiosas	17
2.3.5 La cosmovisión de la vida y la muerte	18
2.3.6 Lo sagrado	20
2.3.7 El simbolismo	22
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.....	25
3.1 Tipo, nivel y diseño de investigación.....	25
3.2 Población y muestra	25
3.3 Hipótesis.....	25
3.4 Variables y su operacionalización.....	26
3.5 Métodos y técnicas de investigación.....	27

3.5.1 Métodos de investigación	27
3.5.2 Técnicas de investigación.....	27
3.6 Descripción del método utilizado	28
3.7 Análisis e interpretación de los datos.....	29
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	30
4.1 Santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza	30
4.1.1 Etnografía del santuario.....	30
4.1.2 Sucesos en el trabajo de campo	36
4.2 El nakaq y el Niño Nakaq	39
4.2.1 El nakaq	39
4.2.2 El Niño Nakaq	42
4.3 Causas de la creencia popular en torno al Niño Nakaq.....	49
4.4 Creencias de los pobladores sobre el Niño Nakaq y su accionar en los enfermos graves	60
4.5 Simbolismo de la indumentaria y objetos en la urna del Niño Nakaq.....	71
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	80
5.1 Conclusiones	80
5.2 Recomendaciones.....	81
REFERENCIAS.....	83
ANEXO.....	87
Anexo 1. Matriz de consistencia	88
Anexo 2. Matriz metodológica.....	89
Anexo 3. Instrumentos de investigación	90

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Disciplinas y categorías involucradas en la investigación.....	12
Tabla 2: Variables y operacionalización.....	26
Tabla 3: Matriz de consistencia	88
Tabla 4: Matriz metodológica.....	89

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Plazoleta María Parado de Bellido	30
Figura 2: Portada del santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza	31
Figura 3: Altar mayor del santuario	34
Figura 4: Virgen del Pilar de Zaragoza.....	35
Figura 5: Nakaq o degollador andino.....	41
Figura 6: Nakaq atacando a sus víctimas.....	41
Figura 7: Niño Nakaq.....	43
Figura 8: Sosteniendo la imagen del Niño en el trabajo de campo.....	44
Figura 9: Oración al Niño, lado derecho de la urna.....	48
Figura 10: Oración al Niño, lado izquierdo de la urna	48
Figura 11: Devoto orando frente a la urna del Niño	57
Figura 12: Fieles del Divino Niño Nakaq.....	65
Figura 13: Urna del Niño Nakaq.....	72
Figura 14: Objetos presentes dentro de la urna del Niño.....	76
Figura 15: Devotos poniendo flores al Niño.....	78
Figura 16: Creyente orando frente a la urna	78
Figura 17: Devoto rezando frente al Niño	79
Figura 18: Creyente dejando killi al Niño.....	79

INTRODUCCIÓN

La presente investigación estudia los imaginarios de los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq*, en la ciudad de Ayacucho; esto mediante la etnografía, en su triple acepción: enfoque, método y texto de los testimonios, relatos y experiencias personales de los devotos, que fueron acopiados en un trabajo de campo durante los meses de enero hasta junio del 2021. Se resalta que, para ello, fueron de vital importancia la observación participante y las entrevistas; luego, se pasó a describir, analizar e interpretar los datos. La investigación tuvo como finalidad: a) Explicar las causas por las que hay muchos creyentes del Niño *Nakaq*; b) Describir las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves; y c) Interpretar el simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño *Nakaq*.

En la ciudad de Ayacucho, existen muchas iglesias, capillas y santuarios católicos donde los creyentes pueden encontrar esperanza, salvación y fe según sus creencias y sus propias experiencias; uno de esos santuarios se encuentra en la plazoleta María Parado de Bellido. El Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza es, aparentemente, cualquier lugar de culto, pero tiene una particularidad. Aquí es donde se encuentra la imagen iconográfica de un Niño Jesús llamado *Nakaq*, a quien se le atribuyen muchos milagros; por ello, tiene innumerables devotos.

Este Niño llama mucho la atención por su nombre tan peculiar; este, en la mano derecha, porta una vara y, al lado izquierdo, a la altura de la cintura, lleva consigo atado una espada curva tipo árabe. En la imagen, se ve una estatua del Niño Jesús; observándolo detenidamente, lo que llama la atención es la espada; detrás de él, hay un soldado de color quien es su protector.

Diariamente, los devotos visitan el lugar en busca de prodigios, consuelo, paz y tranquilidad; llevando obsequios como juguetes, flores, velas y orando frente a su figura que se ubica en la parte derecha de la entrada del santuario. En ambos lados de la urna, se pueden notar las oraciones que se hicieron en honor al Niño por un juglar devoto.

Las preguntas de investigación fueron: a) ¿Por qué tiene el Niño *Nakaq* muchos creyentes entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho?; b) ¿Qué creencias tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves?; y c) ¿Cuál es el simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño *Nakaq* en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho?

En consecuencia, las hipótesis fueron: a) La creencia popular en el Niño *Nakaq* entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, se debe a experiencias personales, revelaciones oníricas y legado cultural; b) Las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves produce la sanación o muerte inmediata del enfermo grave por eficacia simbólica; y c) El simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño *Nakaq* en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho, están relacionados con la muerte, protección, necesidades del Niño y pedidos de los creyentes.

El trabajo se estructura en cinco apartados, que comprenden:

El primer capítulo contiene el problema de investigación (realidad problemática, justificación e importancia de la investigación, objetivo general y específicos de la investigación, la delimitación de la investigación y las dificultades).

El segundo capítulo aborda el marco teórico (antecedentes del estudio, desarrollo de la temática y definición conceptual de la terminología empleada).

El tercer capítulo expone el marco metodológico (tipo y diseño de investigación, población y muestra, hipótesis, variables y su operacionalización, métodos y técnicas de investigación, descripción del método utilizado y análisis e interpretación de los datos).

El cuarto capítulo muestra el análisis e interpretación de los resultados (santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza; el *nakaq* y el Niño *Nakaq*; causas de la creencia popular del Niño; creencias de los pobladores sobre el Niño y su accionar en los enfermos graves; y el simbolismo de la indumentaria y objetos presentes en la urna del Niño).

El quinto capítulo presenta las conclusiones y recomendaciones.

Se finaliza con las referencias y los anexos.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Realidad problemática

La religión se refiere al apaciguamiento o reconciliación de los poderes por encima del individuo; se cree que dirigen o gobiernan el curso de la naturaleza y la vida humana. Definida así, la religión consta de dos elementos, uno teórico y otro práctico; entonces, la religión viene a ser la creencia en los poderes superiores a los seres humanos y los intentos de este de apaciguarlos o complacerlos (Frazer, 1944). Por su parte, Durkheim señaló que: “no es la religión lo que determina la vida social, sino ésta la que determina aquella” (1982, p. 4).

La investigación parte de la religiosidad popular, debido a que las personas actúan y se expresan de cierto modo en relación con sus imaginarios y creencias. Como diría Durkheim:

En efecto, se supone que la religión no solo tiene un aspecto social, sino que es genética y expresivamente social. Los hombres no han empezado por imaginarse a los dioses; no es porque los hayan concebido de una u otra manera, por lo que se han sentido vinculados a ellos con base en sentimientos sociales. Si no que han empezado por vincularse a las cosas que utilizaban o tenían que sufrir del mismo modo a cómo se vinculan entre sí, espontáneamente, sin reflexionar, sin especular lo más mínimo. (1982, p. 5)

Eliade (1981) sostuvo que, para tener una visión religiosa más amplia, es importante familiarizarse con el folclore de los pueblos; muchas situaciones religiosas antiguas se encuentran en sus creencias y costumbres, en su actuar ante la vida y la muerte.

La fuerza moral que sostiene al creyente no proviene de los ídolos que adora, de los símbolos que venera; no es externo a él, es consciente. La objetividad del símbolo simplemente traduce esta exterioridad. Entonces, la vida social, en todos los aspectos y momentos de la historia,

sucede solo debido a un gran simbolismo (Durkheim, 1982).

La religión forma parte del imaginario de las poblaciones; porque, mediante esta, se actúa, ordena e impone. Por lo cual, si se busca comprender parte de una cultura, es imprescindible familiarizarse con las creencias y costumbres que tenga la comunidad a estudiar; de esta manera, se puede conocer sus sentimientos y entender sus acciones. En lo concerniente con lo imaginario, Vergara (2020) expuso:

Lo imaginario es una suerte de *poder magnético* de la profundidad del ser, del que brotan las *emosignificaciones*, las que la cultura moduló y modula en “artefactos” -recreándose ella misma en ese proceso-: caducan, se reactivan, se resignifican, se renuevan o recrean, regresan, olvidan. Las mentalidades son horadadas lentamente, las representaciones sociales se reinterpretan (en cada comunidad interpretativa), los símbolos nos energizan o debilitan; las figuras e imágenes sufren cambios y densifican, las metáforas anclan en nuevos significantes para renovar sus significaciones; los sueños y ensueños renuevan nuestras fantasmagorías y mitos; en fin, hay un fondo que se mueve, nos conmueve y redefine nuestras realidades, porque lo imaginario tiene una fuerza constitutiva inevitable: lo habitamos, nos habita, como nuestra *realidad*. (pp. 158-159)

El actuar de la comunidad tiene múltiples significados; a medida que el tiempo va transcurriendo, estos se renuevan, regresan o incluso se olvidan. Las representaciones sociales se reinterpretan en contextos diferentes. De modo que, lo que sucedió en Perú cuando llegaron los españoles fue que, junto al intercambio de deidades y la integración sincrética, se asumió un patrón, por lo menos un ideal de reciprocidad; así, se pudo verificar la tendencia a eliminar las correspondientes diferencias en la mentalidad inicial del grupo y a enfatizar la aceptación de cultos foráneos sin importar los modelos de reciprocidad. Este retorno, eventualmente, condujo a similitudes culturales entre los pueblos, debido a la dominación colonial y la constante persecución de las religiones y culturas nativas. De este seguimiento, surgió, casi con certeza, un líder de resistencia, quien formó una especie de dictadura religiosa sobre toda la población e impuso un culto a un grupo u otro (Duviols, 1977).

Los grupos nativos que se encontraban en estos vastos territorios fueron protagonistas de persecuciones y acosados por la dominación ideológica invasora. Pues, por el afán de imponerles la religión católica con un solo Dios, se cometieron actos deshumanos y crueles. De tal modo que sus imaginarios tuvieron que resignificar y renovarse. Con el transcurrir del tiempo, las

comunidades adoptaron nuevas formas de ideología religiosa; percibiéndose, de esta manera, la integración sincrética.

Es así que, en la ciudad de Ayacucho, Huamanga, como afirman González y Carrasco (2011), en la vida cotidiana de los huamanguinos y en diferentes expresiones artísticas, la religiosidad se expresa y se sigue expresando como una reafirmación de sus tradiciones. A pesar de las transformaciones culturales, los cambios sociales y la constante y permanente influencia creadora que las sociedades modernas reciben de manera universal, se conserva, se transfiere y, en parte, se mantiene.

De las líneas citadas y de todos los pensamientos que se estrellaban en mi mente, la investigación elegida, para ser trabajada, apunta a analizar los imaginarios que tienen los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq* en la ciudad de Ayacucho; esta idea surgió a raíz de recordar la cátedra de un docente, quien indicaba que sería un trabajo interesante abordar desde la antropología un tema como este; más debido a la existencia de escasos escritos donde solo hacen referencia al Niño, ni qué decir sobre lo que piensan y hacen las personas creyentes en función a sus propias experiencias.

Hace tres años atrás, con la sugerencia del docente, decidí visitar el santuario del Arco, lugar donde se encuentra el Niño, dentro de una urna tallada en madera; precisamente, la fecha que asistí era un 3 de noviembre, día que se celebraba la fiesta central. Lo que noté fue que había muchas personas que asistieron a misa, todos ellos devotos. Terminada la ceremonia, acompañaron la procesión que recorrió por las calles aledañas; al observar el gran número de personas y ver que sus rostros expresaban devoción hacia él, empezaron a surgir interrogantes. Pasado un tiempo, después de decidir el tema que estudiaría, empezó mi búsqueda respecto a una bibliografía relacionada con los imaginarios, la experiencia religiosa, lo onírico, la tradición, las creencias religiosas, la cosmovisión de la vida y la muerte, lo sagrado y el simbolismo.

Así, vi conveniente abordar los imaginarios que tiene la población del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq* en la ciudad de Ayacucho, Huamanga. Por lo cual se formuló la pregunta general de investigación: ¿Cuáles son los imaginarios de los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq* en la ciudad de Ayacucho?

Mientras que las preguntas específicas fueron:

- a. ¿Por qué tiene el Niño *Nakaq* muchos creyentes entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho?

- b. ¿Qué creencias tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves?
- c. ¿Cuál es el simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño *Nakaq* en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho?

1.2 Justificación e importancia de la investigación

Cuando los españoles llegaron a los territorios de América y el *Tawantinsuyu*, tenían superioridad tecnológica en cuanto a las armas; poseían caballos, pólvora, espadas, puñales; sabían mucho de navegación, se guiaban por brújulas haciendo uso de la cartografía; ya conocían la escritura; y venían con ambiciones del oro y plata, por todas las maravillas que se oían de estas comarcas por explorar. Un aspecto importante, que afirmó Taipe (2019), es que los españoles invasores, para conquistar a los aztecas e incas, se aprovecharon de las rivalidades interétnicas y resentimientos, así como también de las tensiones y problemas que existía entre los miembros de la nobleza indígena; además, había superposiciones y dominaciones religiosas. Era necesario convencer a los indígenas de la superioridad de Dios y de su séquito cristiano, para que así pudieran demoler sus templos y santuarios nativos. Destruyeron sus ídolos, hostigaron, procesaron y castigaron a sus sacerdotes y practicantes de los cultos ancestrales; inventaron mitos como los de Copacabana, Guadalupana, Cocharcas, de la aparición del Niño, de Cristo, de santas y santos.

En Huamanga, desde la colonización, la iglesia católica, como institución, debido a la gran cantidad de fieles de la religión popular en la ciudad, ha sido la base para organizar la mayor cantidad de grupos religiosos, recepciones y procesiones. La celebración de una fiesta, el comportamiento ritual del pueblo, la historia popular de imágenes y santos asocian la fiesta religiosa con la vida de los habitantes y de la ciudad. Sus barrios son escenario de conductas rituales colectivas (González y Carrasco, 2011). Así, uno de los lugares que en la actualidad es espacio de diversos y variados rituales es Maravillas, específicamente el santuario Virgen del Pilar de Zaragoza.

Para dar a conocer el lugar donde se desarrolló la investigación, tomaré de referencia una tesis de licenciatura en antropología escrita por Cconocc (2015):

La iglesia del Arco se ubica a 400 m, al noroeste de la Plaza Mayor de Ayacucho. Situada en uno de los frentes de la plaza María Parado de Bellido, en la cual se encuentra el monumento que rinde homenaje a la ilustre patriota fusilada. La arquitectura del templo es

casi como la portada del templo de San Juan Bautista, rematando el paramento frontal con una cabecera mixtilínea con un medio círculo al centro. Las dos torres tienen bases que sobresalen del paramento del imafronte. Es de una sola nave con el cielo raso trapezoidal y posee dos nichos laterales. El altar mayor dorado, que es antiguo, ha sufrido varias alteraciones en su composición. Destaca en el interior una escultura de Cristo crucificado, de valor artístico y, sobre todo, la imagen del respetado Niño *Nakaq*. Las fiestas religiosas celebradas son de Virgen Pilar de Zaragoza, Inmaculada Concepción y Virgen de la Candelaria. (p. 71)

Los imaginarios que los pobladores del barrio Maravillas tienen sobre el Niño *Nakaq* son expresados en el actuar de las personas creyentes, como lo son las prácticas religiosas, misas, rezos, oraciones, escribirle cartas, entre otros. Esto hace que los miembros de la comunidad del santuario realicen tales rituales que trascendieron y trascienden en el tiempo.

Las teorías de lo imaginario, las representaciones sociales, la cosmovisión, la ideología, la estética, entre otras, refieren siempre a la producción del sentido de lo social, concibiendo al ser humano como un sujeto que otorga sentido al mundo y al hacerlo se hace a sí mismo. (Vergara, 2020, p. 153)

Durkheim (1982) refirió que las formas religiosas son sociales, representan la transformación colectiva; los rituales son conductas que surgen únicamente en grupos colectivos y tienen como finalidad despertar, conservar o restaurar algún estado mental de ese grupo de individuos. Por lo tanto, si las categorías tienen un origen religioso, entonces deben participar de la naturaleza general y, consuetudinaria de todos los eventos religiosos, deben ser también cosas sociales, producto del pensamiento acumulado. Al menos, dado el estado actual de la comprensión de estos campos, se debe evitar todos los argumentos radicales y excluyentes, posiblemente, que son ricos en elementos sociales. Asimismo, señaló que:

La religión es un sistema de prácticas y creencias que se refieren a una esfera sagrada de la realidad y que, a diferencia de la magia, tienen la peculiaridad de tener como soporte a un grupo (comunidad de creyentes y practicantes o iglesia). (Durkheim, 1982, p. 13)

La religión jugó y juega un papel preponderante en la vida de muchas personas. Desde los inicios mismos de la humanidad, ha regulado los comportamientos y normas de convivencia; surgiendo por la necesidad de dar explicación a ciertos sucesos o acontecimientos desconocidos.

Como afirmó Vergara: “las representaciones sociales son una forma social de lo imaginario, por lo que los problemas que ellos abarcan se deben estudiar en interacción mutua constante” (2020, p. 153).

Mientras cursaba la vida universitaria, he oído mencionar a algunos docentes que estudiar los imaginarios son temas de simple mitología; pienso que se dejan llevar por prejuicios. Pues, estudiar los imaginarios y abordarlos desde la religiosidad popular es muy importante; porque, a través de la fe, se mueve masas, organiza, coacciona, ordena, recrea y crean espacios simbólicos. Como manifestaron González y Carrasco (2011), los sitios simbólicos de la práctica religiosa y los actuantes rituales de los huamanguinos tienen puntos de referencia en sus templos, conventos, capillas, adoratorios y santuarios; sitios donde la fe y la creencia son expresadas en monumentos recordatorios de sus creyentes y devotos; lo que ha dado origen a que Huamanga, en Perú, sea considerada como la ciudad que tiene la mayor cantidad de iglesias católicas.

Si bien existen pequeños escritos o referencias en algunas columnas de opinión de diarios, libros o artículos relacionados con el Niño *Nakaq*, no existe un estudio serio y completo. No se encontró un trabajo que aborde, desde la antropología, los imaginarios que los pobladores creyentes tienen acerca de él; no hallé estudios a profundidad sobre dicha problemática, más desde una perspectiva antropológica, lo que lo justifica.

La importancia radica en dilucidar los entramados que guarda nuestra cultura ayacuchana; ya que los imaginarios que las personas creyentes tienen permiten entender un aspecto de la vida religiosa del hombre huamanguino; asimismo, los pensamientos y las acciones que los fieles poseen ayudan a explicar las creencias religiosas del hombre andino justificando el porqué de las acciones sociales, que involucran dichos ritos y prácticas que en apariencia son de gente de escasos conocimientos.

Por lo expuesto, la investigación es significativa, porque servirá como base teórica para futuros trabajos locales (académicos de la universidad) y extra locales (pistas para futuras investigaciones de profesionales que vienen de otros lugares). A través de ello se podrá brindar mayor comprensión sobre los imaginarios que tienen las personas creyentes; ya que, también, viene a ser parte del trabajo antropológico; además, es relevante para los miembros del santuario, pues desean conocer un poco más acerca de su historia y la tradición del Niño, que socioculturalmente está presente en su existencia.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 *Objetivo general*

El objetivo general de mi investigación es: Describir los imaginarios de los pobladores del barrio Maravillas, en la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq*.

1.4.2 *Objetivos específicos*

Los objetivos específicos de mi investigación son:

- a. Explicar las causas por las que hay muchos creyentes del Niño *Nakaq* entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho.
- b. Describir las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves.
- c. Interpretar el simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño *Nakaq* en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho.

1.5 Delimitación de la investigación

Es importante poner límites al momento de realizar una investigación, como diría Duran (2014). Al iniciar un proyecto, a menudo, no está claro lo que se desea investigar; los planes son ambiciosos, se quiere abarcar todo y las metas no son precisas; por lo que es importante establecer límites. De ahí que el marco de la investigación social esté determinado por coordenadas: temática, espacial, temporal, teórica y los sujetos; del mismo modo, las coordenadas metodológicas colaboraron con la delimitación:

- Coordenada temática (¿Qué?): Los imaginarios sobre el Niño *Nakaq*.
- Coordenada espacial (¿Dónde?): En el santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza; se encuentra situado en el barrio Maravillas, distrito de Ayacucho, provincia de Huamanga, región Ayacucho.
- Coordenada temporal (¿Cuándo?): Estudio contemporáneo de la temática, el trabajo de campo se desarrolló durante los meses de enero hasta junio de 2021; sin embargo, los testimonios, relatos y experiencias personales tuvieron un alcance de tiempo retrospectivo más amplio.
- Coordenada teórica (¿Cómo?): Con un carácter interdisciplinario de segundo grado, porque empleé más de dos disciplinas científicas. La antropología contribuyó con el tratamiento

de las categorías: tradición, creencia religiosa, cosmovisión de la vida y muerte, y lo sagrado; mientras que la sociología, con la experiencia religiosa; la psicología, con lo onírico y la creencia religiosa; finalmente, la semiótica, con el simbolismo.

- Los sujetos de estudio (¿Quiénes?): Los devotos católicos del Niño *Nakaq*.

1.6 Dificultades

Durante el inicio de la exploración, una de las dificultades que se me presentó fue que no hallé mucha bibliografía ni muchas referencias textuales respecto al tema estudiado; encontré solo un artículo científico relacionado con la experiencia religiosa que tienen los vecinos del barrio Maravillas respecto al Niño *Nakaq*, y algunos escritos como referencia que me sirvieron de base para los antecedentes.

El trabajo de campo me tocó realizarlo durante la pandemia por el COVID-19, en la segunda ola, y por las disposiciones establecidas del gobierno central para proteger la vida de la población, lo que complicó un poco la investigación. Así, el santuario no siempre estaba abierto para recibir a las personas y no se celebraban misas; si se hacía, era con un aforo limitado; si la persona que contrataba tenía la posibilidad de transmitirlo en vivo, lo hacía virtualmente. De esta manera, doy fe del contexto de la investigación.

La otra dificultad fue que, por la pandemia, las personas tenían temor a ser entrevistadas; pues, temían, por su salud, creían que al momento de reunirnos para la entrevista podía llevar el virus y contagiarlos; al mismo tiempo, también debía cuidarme. Pero, tomando las medidas respectivas de salubridad, con el fin de salvaguardar nuestras vidas, se pudo conversar y obtener la información necesaria.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes del estudio

De acuerdo a las preguntas formuladas para la investigación, revisé y encontré solo un estudio que se hizo en la ciudad de Ayacucho, que me permitió explorar las formas de cómo fueron abordados los imaginarios que tienen los pobladores respecto al Niño *Nakaq*, Jesús o Dios. Asimismo, hallé algunos estudios con pequeñas referencias acerca del Divino Niño.

A nivel local, Cecconi (2011), en su artículo intitulado: *Las visitas del Niño Nakaq. Un acercamiento a la experiencia religiosa andina desde la perspectiva onírica*, quiso analizar el culto en torno a la mencionada imagen del Niño *Nakaq*, el movimiento dialéctico entre imaginarios individuales y colectivos, y explicar cómo la coexistencia de deidades de orígenes heterogéneos puede presentar configuraciones específicas de fusión en los sueños. La información se obtuvo a través de la metodología etnográfica, mediante entrevistas, análisis de los discursos de los devotos, observación y fotografías.

La autora concluye en que el Niño *Nakaq* no puede verse únicamente como un transmisor relacionado con el miedo, ni puede equipararse completamente con la imagen del *pishtaco*. Él parece interactuar con la vida nocturna y diurna de los devotos, realizando milagros, trayendo revelaciones de sueños y ayudando a los enfermos a morir en paz. Se le considera poderoso porque demuestra su eternidad de muchas maneras y en diferentes formas, algunas de las cuales son las más cercanas, como cuando los familiares le prestan su apariencia para que pueda demostrar y realizar ante los individuos y una comunidad de devotos su poder (Cecconi, 2011).

Por otra parte, Vergara (2009), en su artículo llamado: *Nakaq: Una historia del miedo. Del mito al rumor y del rumor al mito*, buscó analizar la reaparición del *nakaq*, un personaje mítico-

legendario del conocimiento andino. Su propósito fue mostrar la relación entre la memoria colectiva y las prácticas contemporáneas a partir de las formas imaginarias y simbólicas en que se derivan las relaciones de poder, especialmente las que se establecen entre estados y sociedades, que se transmiten en el carácter andino colonial de los *nakaq* o degolladores, en contextos de miedo, crisis y violencia.

El estudio se realizó en la ciudad de Ayacucho; la metodología empleada fue la etnográfica e interpretativa; mientras que la técnica utilizada fue la entrevista. En otras versiones, el *nakaq* también está ubicado en lugares cercanos a la ciudad de Ayacucho, como el despeñadero de Maravillas, que era el límite del ayuntamiento en ese momento, donde se ubica una pequeña capilla situada dos calles antes de la quebrada. En la iglesia de Pampa de Arco, se venera a la figura del Niño *Nakaq* o Niño Jesús; quien, entre otras cualidades, ayuda a los enfermos terminales a “morir en paz”. El autor concluyó que también se debe considerar la naturaleza de los rumores de guerra, su conexión con el poder y la forma en que se gobierna el imaginario colectivo con una potencia simbólica abrumadora. En este sentido, el *nakaq* es un símbolo que expresa y precipita la mirada al país desde una situación estructuralmente marginal que se ve socavada por la represión indiscriminada y el pánico que genera. El *nakaq* ganó una imagen simbólica de la nación al servicio de la clase y las potencias extranjeras (Vergara, 2009).

En el ámbito extralocal, Mora y Odoñe (2011) realizaron un estudio denominado: *Niño Jesús en Cusco Colonial y Azapa Contemporáneo. Un ejercicio de análisis de bultos como soportes*, cuyo objetivo fue analizar dos bultos del Niño Dios como parte del sostenimiento de un sistema andino. El primero, del Cusco colonial; el segundo, del actual valle de Azapa. Se planteó que ambas pertenecen a una misma meta narrativa compuesta de contenido desconocido y se leen estratificados desde sus respectivos contextos en cuatro niveles: objeto, estructura, memoria y valor. Todo ello con la finalidad de plantear una propuesta metodológica y conceptual de los bultos como pilar de los discursos andinos en investigación, que enfatiza la concurrencia y complementariedad de los sistemas de apoyo con otros.

Las conclusiones revelaron que estos dos fardos forman parte de un sistema de soporte o apoyo cuyas diferencias estarían relacionadas tanto con los valores culturales de las personas que las (re) crean frente ellas, como con la estrategia de superposición y disposición de las historias en el exterior del objeto. El Niño es de autoría de creadores dedicados, quienes lo (re)componen a partir de valores que son parte de la memoria y el presente, con orígenes y similitudes de formas

del pasado. Los autores creen que estos bultos no son solo objetos sincronizados, sino que la iglesia se ha apropiado deliberadamente de grupos indígenas y mestizos para incluirlos en la fe. Consideran que referirse al Niño como un paquete mixto en el que se combinan elementos latinos, nativos y mestizos permite comprender el papel de los factores locales y marginales. Abriendo así el desarrollo de la capacidad de examinar conocimientos complejos y ambiguos como objeto de la historia (Mora y Odoño, 2011).

En el ámbito internacional, Perdigón (2008) desarrolló una investigación titulada: *Una relación simbiótica entre la Santa Muerte y el Niño de las Suertes*. Se propuso analizar una tradición en la ciudad de México que se repite cada año, que consiste en vestir al hogareño Niño Dios para llevarlo a bendecir en la festividad del día de la Candelaria. Un vestido muy cotizado es el del Niño de las Suertes, que es representativo porque se apoya sobre una calavera a modo de almohada. Esta imagen ha sido retomada y reinterpretada de manera simbiótica por los seguidores de la Santa Muerte, quienes visten a sus propios hijos Dios con esta alegoría; de tal manera, continúan con la tradición de celebrar la Candelaria, pero de una forma especial.

La autora llegó a la conclusión final de que Jesucristo y la Santa Muerte son una dualidad con que se mueven algunos practicantes de este culto, porque a ambas entidades se le piden milagros y se les otorgan presentes. La imagen del Niño Dios vestido de esta manera es una unión perfecta de ambas deidades. Esta expresión simbólica e incluso psicológica está relacionada:

Con las grandes preguntas que el hombre se ha hecho siempre y con lo que nos sucede a niveles profundos: la experiencia del dolor, del sufrimiento, la muerte propia y la de los seres queridos, la necesidad de consuelo, reconocimiento y de sentido de pertenencia, pero, sobre todo, con la esperanza en que no todo acaba con la muerte (Inestrosa, 2001, p. 18); citado por (Perdigón, 2008, p. 63)

2.2 Desarrollo de la temática

La investigación tuvo un carácter interdisciplinario de segundo grado, porque empleé más de dos disciplinas científicas. La antropología contribuyó con el tratamiento de las categorías tradición, creencia religiosa, cosmovisión de la vida y muerte, y lo sagrado; la sociología, con la experiencia religiosa; la psicología, con lo onírico y la creencia religiosa; y la semiótica, con el simbolismo (ver Tabla 1):

Tabla 1*Disciplinas y categorías involucradas en la investigación*

Disciplinas	Categorías						
	Experiencia Religiosa	Onírico	Tradición	Creencia Religiosa	Cosmovisión de la vida y muerte	Sagrado	Simbolismo
Antropología			X	X	X	X	
Sociología	X						
Psicología		X		X			
Semiótica							X

2.3 Definición conceptual de la terminología empleada

2.3.1 La experiencia religiosa

Acerca de la experiencia, Dubet refirió que:

La noción ordinaria de experiencia es ambigua y vaga, principalmente porque evoca dos fenómenos contradictorios a los que sin embargo es importante relacionar. En un primer sentido, la experiencia es una manera de sentir, de ser invadido por un estado emocional lo suficientemente intenso como para que el actor, al tiempo que descubre la subjetividad personal, no se sienta ya dueño de sí. En este sentido, hablamos habitualmente de experiencia estética, amorosa, religiosa... pero esta representación de “lo vivido” en sí misma es ambivalente. De una parte, se presenta, como lo verdaderamente individual, en última instancia inefable, “misteriosa” e irracional, una manifestación romántica del “ser” único y de su particular historia. De otra parte, la experiencia puede concebirse como la superposición de la sociedad y de la conciencia individual, como ese “trance” original de lo social del que hablaba Durkheim y Weber, en el que el individuo olvida su yo para fundirse en una emoción compartida, la del “gran ser” que no es otra cosa que la sociedad percibida como una emoción, o bien por el amor generado por la emoción carismática. (2010, p. 83)

Por otro lado, Múgica refirió que la experiencia religiosa es:

Una forma absolutamente peculiar de representar la realidad (al universo y a uno mismo) y actuar. Hay un bucle de retroalimentación que pone de manifiesto al último texto citado: las prácticas colectivas están destinadas a suscitar, mantener o rehacer los ideales colectivos

que dan vida a los grupos. El bucle tendría este esquema formal representaciones-prácticas-representaciones. La dimensión práctica (virtud dinamo-génica) de la religión es esencial, pero no es inmediatamente perceptible, precisamente porque es del orden de lo esencial, es decir, de lo elemental. El hombre religioso *puede* más: amplía considerablemente sus posibilidades de acción y esta ampliación configura su experiencia de la realidad. (2006, p. 20)

Por su parte, Vázquez sostuvo que:

Lo religioso es social por su origen y fundamentos. Lo social remite a su vez en sus orígenes a la experiencia de lo efervescente sagrado, principio fundacional de los hechos religiosos. La trascendencia asignada a la sociedad (y con ella, a los valores y prácticas que la expresan) es una atribución construida no en la soledad individual, sino desde la experiencia de la asociación. La incorporación del tema de lo social como realidad simbólica, en tanto “sobreañadida” al mundo físico, constituye el telón de fondo de un escenario donde religión y moral son asumidas como ámbitos constitutivos, tanto de la condición social del individuo, como de la producción general de la sociedad. (2012, p. 339)

Para definir la *experiencia*, tomé como referencia a tres autores que son Dubet, Múgica y Vázquez, concuerdo con la definición que le dan a este término; ya que desde mi punto de vista es una manera de sentir, de ser invadido por una sensación inusual o fuera de lo común, sea individual o colectivamente. Esta categoría es importante en la investigación, porque me ayudó a comprender que las personas se volvieron en devotos creyentes del Niño *Nakaq* por las experiencias religiosas que han tenido, ya que afirman que él está constantemente en sus vidas, porque pueden sentir su presencia a través de la calma y tranquilidad que les brinda, sobre todo en los momentos difíciles y angustiantes.

En síntesis, la *experiencia* está relacionada con hechos, ocurrencias, sucesos o acontecimientos; vale decir que es una forma de conocimiento que se puede adquirir individual o colectivamente. La *experiencia religiosa* se convierte, entonces, en una forma distintiva de simbolizar lo religioso (sagrado) y las actividades acordes con las tradiciones religiosas.

2.3.2 *Lo onírico*

Chevalier definió al sueño como:

Uno de los mejores agentes de información sobre el estado psíquico del soñador. Proporciona a éste un cuadro de su situación existencial presente, hecho de símbolos vivos: es para el soñador una imagen a menudo insospechada de sí mismo; es un revelador del yo y de sí mismo. Pero los vela al mismo tiempo, exactamente como un símbolo, con imágenes de seres distintos del sujeto. Los procesos de identificación operan sin control en el sueño. El sujeto se proyecta en la imagen de otro ser: se aliena identificándose a otro. Puede estar representado con rasgos que no tienen aparentemente nada de común con él, hombre o mujer, animal o planta, vehículo o planeta, etc. Uno de los papeles del análisis onírico o simbólico es a la vez despejar esas identificaciones y discernir en ellas las causas y los fines; debe restituir a la persona a su identidad propia, al descubrir el sentido de sus alienaciones. (1986, pp. 961-962)

Freud planteó que:

La concepción precientífica de los antiguos sobre el sueño armonizaba sin duda perfectamente con su cosmovisión general, que solía proyectar al mundo exterior como realidad aquello que sólo la tenía dentro de la vida anímica. Además, respondía a la impresión dominante que provoca el sueño en la vida de vigilia cuando su recuerdo perdura al despertar: en el recuerdo, el sueño se presenta como algo ajeno, por así decir procedente de otro mundo y contrapuesto a los otros contenidos psíquicos. Por lo demás, sería erróneo creer que la doctrina del origen sobrenatural de los sueños no encuentra partidarios en nuestros días. (1900, p. 31)

Para definir lo *onírico*, tomé como referencia a dos autores que son Chevalier y Freud; ambos afirman que los sueños, son una realidad que se manifiestan durante el estado psíquico de un soñador y que queda como recuerdo al momento de despertar. Esta categoría es importante en la investigación, porque me permitió entender a los fieles, ya que ellos cuentan sus experiencias *oníricas* como ciertas; en ellas ven reflejadas sus inquietudes o alegrías. Así como los devotos piden; el Niño también lo hace, si en caso tuviera necesidad de flores o juguetes, se presenta en ensueños o cuando quiere dar un mensaje como, por ejemplo, prevenir alguna desgracia en la familia.

En síntesis, lo *onírico* son los sueños que experimentan las personas, ya sea consciente o inconscientemente; dependiendo de las experiencias que hayan tenido y las necesidades que tengan, sus deseos se manifestarán en ensueños, revelando el inconsciente reprimido.

2.3.3 *La tradición*

Homobono, respecto a la tradición, refirió que es:

La transmisión de un pasado histórico, legendario y/o religioso mediante transmisión oral, sin mediación de documentos escritos que acrediten su fiabilidad histórica. Por contraste con la efímera existencia de los individuos y la provisionalidad de los grupos sociales, la tradición asume connotaciones de esencial y de permanente. El recurso a la misma para legitimar conductas estereotipadas es frecuente, ya que dota a éstas de una seguridad más allá de toda contingencia. Pero, lejos de agotarse en la pura y simple conservación, la tradición es capaz de integrar nuevos elementos, ensamblándolos a los preexistentes. Además, otro de los aspectos de esta función dialéctica de la tradición es la recreación de los valores de una comunidad, su conmemoración mediante el acto ritual y la liturgia, con efectos pedagógicos. Estos comunican el sentido genuino precisamente porque “no son repeticiones maquinales de actos estereotipados, sino que expresan una correspondencia profunda entre lo que es creído y lo que es recreado de esta forma”. Y una expresión privilegiada de transmisión de contenidos materiales y simbólicos, en las comunidades tradicionales, mediante recreación, será precisamente la fiesta. La tradición se reproduce ritualmente, en cuanto el ritual inculca valores y normas de comportamiento por repetición, lo cual implica necesariamente continuidad con el pasado. (1990, p. 50)

Mientras García sostuvo que: “en vez de una colección de objetos o de costumbres objetivadas, la tradición es pensada como un mecanismo de selección, y aún de invención, proyectado hacia el pasado para legitimar el presente” (1990, p. 204).

Según Durkheim:

Toda tradición inspira un respeto muy particular y ese respeto se comunica necesariamente a su objeto, sea este real o ideal. Esta es la razón de que sintamos algo a gusto que los pone aparte en esos seres cuya existencia o cuya naturaleza nos enseñan y describen los mitos y los dogmas. La manera especial en que aprendemos a conocerlos los separa de lo que conocemos por los procedimientos comunes de las representaciones empíricas. He aquí el

origen de la división de las cosas en sagradas y profanas que está en la base de toda organización religiosa. (1982, p. 11)

Pues bien, la tradición dicha en palabras de Taipe es:

Uno de los medios por el cual se transmite la cultura de una generación a otra. Entonces, nos enfrentamos a una paradoja de réplica o transformación. La tradición está relacionada con la identidad y esta con cierta dosis de permanencia; pero, al mismo tiempo, la tradición está relacionada con la transformación, porque la cultura no se reproduce como una fotocopia, sino que se transforma y se reproduce. (2018, p. 38)

En una publicación posterior, refiriéndose a la tradición oral, Taipe manifestó que:

Los mitos, cuentos, leyendas, fábulas, adivinanzas, chistes, canciones... son tradiciones transmitidas de generación en generación; por tanto, esta transmisión involucra un movimiento de los mismos en el tiempo. Pero, como los creadores, recreadores y consumidores de estos productos culturales, nunca están localizados en un punto; sino que, al contrario, tienen una gran movilidad, entonces estas tradiciones orales viajan también en el espacio. Además, está el hecho de que cada narrador la modifica incorporando elementos nuevos de su contexto. Esta es la razón por la cual un relato pueda estar aquí o en otro punto lejano y porqué existen versiones diversas del mismo relato, aunque las estructuras y tramas persistan. (2019, p. 22)

Para definir la *tradición*, tomé como referencia a cuatro autores que son Homobono, García Durkheim y Taipe; ellos coinciden en que un pasado histórico, cultural y religioso se transmite de generación en generación. Además, afirman que la tradición está relacionada con la identidad y cierto grado de permanencia; debido que la cultura se transforma y se reproduce. Esta categoría es importante en la investigación, porque contribuyó a entender a los devotos del Divino Niño *Nakaq*; debido a que tienen la tradición de contar, a lo largo del tiempo los milagros que él ha cumplido, a sus hijos, nietos, bisnietos, etc. Así como narran sus milagros, también lo hacen con las llamadas de atención que este les hace, si en algún momento de sus vidas no obran bien con sus semejantes. A ello se debe, que guardan devoción y respeto a la figura iconográfica. También es sabido que, para su fiesta se organizan actos litúrgicos, como misas en su honor.

En síntesis, la *tradición* se entiende como la transmisión de realidades sociales entre generaciones, porque los valores, costumbres, prácticas, símbolos y creencias pueden transmitirse

de una generación a otra. Dada la dinámica de las diferentes culturas, pueden diferir levemente en el tiempo y espacio, pero siempre conservando su núcleo o esencia.

2.3.4 Las creencias religiosas

Respecto a las creencias, Gutiérrez señaló que: “las creencias son consideradas como la adscripción incuestionable a valores, éticas, formas de vida que constituyen un elemento importante en el grupo o individuo para tener parámetros de interpretación de los fenómenos que ocurren en su entorno social” (2010, p. 44).

Sobre el asunto, López menciona que:

La creencia está formada, sin duda alguna, por representaciones; pero también por convicciones, sentimientos, valores, tendencias, hábitos, propósitos, preferencias que nos hacen enfrentar de manera particular a la naturaleza y a la sociedad, incluyéndonos nosotros mismos, como individuos, en una introspección que no puede menos que ubicarnos como sociales y naturales. (2006a, p. 112)

Por otro lado, Díaz manifiesta que:

L. Villoro y R. Díaz coinciden que creer algo implica tener una serie de expectativas que regulan mis relaciones con el mundo en torno, pues al creer en un hecho considero que ese hecho forma parte del mundo real y, por lo tanto, me relaciono con el mundo contando con su existencia; el concepto de creencia responde entonces a un interés epistémico, no a uno psicológico. (1998, p. 60)

Como lo hace notar Gutiérrez:

El carácter institucionalizado de la creencia que se le ha atribuido a la religión en las definiciones modernas refiriéndose a lo simbólico; quizás, es el carácter más universalizable que se le ha querido adjudicar en los últimos dos siglos al tema de la religión. Este carácter de institucionalización señala la pugna que ha habido, tanto histórica como sociológicamente, entre las creencias en el mundo moderno; a saber, la lucha por la monopolización legítima de la interpretación y producción de lo sagrado y lo simbólico. Tanto como las religiones (Iglesias) han buscado dicha monopolización, las teorías lo han hecho desde su ámbito de conceptualización; en particular, con la sociología explicativa. (2010, p. 17)

Para definir las *creencias*, tomé como referencia a tres autores que son Gutiérrez, López y Díaz; concuerdo con ellos, ya que concibo a la creencia como expectativas que existen en el mundo real. Ya viendo el carácter institucionalizado, de ésta, en la religión; los hechos ocurridos, se pueden explicar de maneras simbólicas; de acuerdo a ello, se interpretan los fenómenos que existen. Esta categoría es importante en la investigación porque, contribuyó con la explicación de cómo las personas, a raíz de las costumbres personales empiezan a creer y se vuelven devotos del Misericordioso; contando historias o sus mismas experiencias de haber recibido por parte de él milagros, bendiciones o castigos; pues son los creyentes los que narran estos hechos, considerados sagrados.

En síntesis, se entenderá como *creencias* a la aceptación de que algo, ya sea una cosa, una idea o un hecho, es tomado como verdadero o cierto; de esta manera, las *creencias religiosas* tienen su apoyo en una colectividad, comunidad o en un grupo de creyentes.

2.3.5 La cosmovisión de la vida y la muerte

Partiré definiendo la cosmovisión desde la percepción de estudiosos diversos. En palabras de García:

La cosmovisión sería la manera de sentir y vivir la vida cotidiana; integra las percepciones, simbolizaciones, explicaciones, interpretaciones, concepciones, conocimientos, tecnologías, valores y creencias construidos sobre el entorno natural, social, mental y espiritual de los pueblos sin usar los aportes de la ciencia académica eurocentrista. Es propia de sociedades originarias, nativas, indígenas y campesinas que, ajenas a la influencia académica, explican cómo es el universo material e inmaterial. Visión que tiene un sistema ordenador y conceptual diferente al de Occidente y por eso no caduca y está vigente. (2015, p. 39)

Por su parte, Taipe definió la cosmovisión como: “una forma de pensamiento social de los pueblos originarios, integrado por sistemas ideológicos (principios, valores, creencias, simbolizaciones, interpretaciones y explicaciones) con los que comprenden el universo material e inmaterial” (2019, p. 25).

A continuación, se hace referencia a la concepción de la vida y muerte. Por lo cual, Vergara refirió que:

De esta manera, la vida y la muerte, a través de una cosmogonía, se aproximan

emosignificativamente en un más allá *imaginario* que establece lo sagrado, y que se construye hoy cada día. Así, por ejemplo, la muerte como *hecho emosignificativo* reordena la visión de la desaparición y la ausencia definitiva: creer que “hay un más allá”, disminuye la angustia. Una vez *pensada* la relación entre la vida y la muerte, el rito “responde” enmarcándolo en/con el mito del *eterno retorno*, el del ciclo sin fin que reinicia siempre. (2019, pp. 75-76)

A cerca de la muerte, Chevalier dijo:

La muerte designa el fin absoluto de algo positivo y vivo: un ser humano, un animal, una planta, una amistad, una alianza, la paz, una época. No se habla de la muerte de una tempestad y sí en cambio de la muerte de un hermoso día. En cuanto símbolo, la muerte es el aspecto perecedero y destructor de la existencia. Indica lo que desaparece en la ineluctable evolución de las cosas: se relaciona con la simbólica de la tierra. Pero también nos introduce en los mundos desconocidos de los infiernos o los paraísos; lo cual muestra su ambivalencia, análoga a la de la tierra, y la vincula a los ritos de pasaje. Es revelación e introducción. Todas las iniciaciones atraviesan una fase de muerte antes de abrir el acceso a una vida nueva. En este sentido, la muerte nos libra de las fuerzas negativas y regresivas; a la vez que desmaterializa y libera las fuerzas ascensionales de la mente. Aunque es hija de la noche y hermana del sueño, posee como su madre y su hermano el poder de regenerarse. Si el ser a quien alcanza no vive más que en el nivel material o bestial, cae a los infiernos; si, por el contrario, vive en el nivel espiritual, la muerte le desvela campos de luz. Los místicos, de acuerdo con los médicos y los psicólogos, han advertido que, en todo ser humano, a todos sus niveles de existencia, coexisten la muerte y la vida, es decir una tensión entre fuerzas contrarias. La muerte a un nivel es tal vez la condición de una vida superior a otro nivel. (1986, p. 731)

Como expresó Ariés:

Desde que el Cristo resucitado triunfó de la muerte, la muerte en este mundo es la verdadera muerte; y la muerte física, acceso a la vida eterna. Por eso, el cristiano está comprometido a desear la muerte con alegría, como un nuevo nacimiento. (1984, p. 19)

Mientras la postura que Norbert sostuvo sobre la muerte es la siguiente: “la muerte es un hecho biológico al que se le da un tratamiento social específico de acuerdo con el estadio de

evolución humana y el proceso de civilización” (2015, p. 15).

Para definir la *cosmovisión*, tomé como referencia a dos autores que son García y Taipe; quienes señalan que es una manera de sentir y vivir la vida, que involucra principios, valores, creencias e interpretaciones. Mientras que, para puntualizar en cuanto a *vida y muerte*, me ayudé de cuatro autores que son Vergara, Chevalier, Ariés y Norbert; quienes postulan que la vida y la muerte se aproximan. Además; entiendo que, por una parte, la muerte es un hecho biológico y por otra, se le da un tratamiento social y cultural; vale decir, que se está hablando de algo sagrado, ya que hay la concepción de ‘un más allá’ al término de la vida física. Esta categoría es importante en la investigación, porque apoyó para la explicación de cómo es que los creyentes en el Divino, perciben la vida y la muerte, qué significa para los católicos tener una buena o mala muerte y si el Niño tiene algo que ver con estas ocurrencias.

En síntesis, con la *cosmovisión de la vida y la muerte*, me refiero a las percepciones, maneras o formas de sentir que tienen las personas, sea por sus conocimientos, vivencias, experiencias, ideas o creencias.

2.3.6 Lo sagrado

Para definir lo sagrado, tomaré en cuenta a Eliade, quien manifestó que:

El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente, por completo, de lo profano. Para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado, hemos propuesto el término de hierofanía, que es cómodo; puesto que no implica ninguna precisión suplementaria: no expresa más que lo que está implícito en su contenido etimológico; es decir, que *algo sagrado se nos muestra*. Podría decirse que la historia de las religiones, de las más primitivas a las más elaboradas, está constituida por una acumulación de hierofanías, por las manifestaciones de las realidades sacras. De la hierofanía más elemental (por ejemplo, la manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera, una piedra o un árbol) hasta la hierofanía suprema, que es, para un cristiano, la encarnación de Dios en Jesucristo, no existe solución de continuidad. Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo “completamente diferente”, de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo “natural”, “profano”. (1981, p. 10)

Por su parte, Ries mencionó que:

La antropología religiosa es una disciplina reciente en la ciencia de las religiones. Diferente de la etnología, de la historia y de la sociología de las religiones, ella estudia al *homo religiosus* en cuanto creador y utilizador del conjunto simbólico de lo sagrado y en cuanto portador de creencias religiosas que orientan su vida y su comportamiento. Cada religión tiene su posición específica sobre el hombre, sobre la condición humana y sobre su inserción en el mundo y en la sociedad. (2008, p. 10)

De otro lado, Caillois, siempre sobre el asunto, refirió lo siguiente:

No podría señalarse con más vigor hasta qué punto la experiencia de lo sagrado vivifica el conjunto de las distintas manifestaciones de la vida religiosa. Esta se presenta como la suma de las relaciones del hombre con lo sagrado. Las creencias las exponen y las garantizan. Los ritos son los medios que las aseguran prácticamente. (1984, p. 12)

Rappaport afirmó:

Hay, pues, dos bases para la cuestionabilidad de los postulados sagrados fundamentales. Por un lado, está su aceptación por parte de los sujetos y, por otro, la certeza de su expresión. Ambas tienen su origen en la misma característica general de la liturgia: la invariabilidad canónica. *En tanto que la cualidad de incuestionable es la esencia de lo sagrado, lo sagrado mismo es un producto de la propia forma ritual*, o más bien de la incorporación del lenguaje a la forma ritual. (2001, p. 402)

Caillois, por su parte, mantuvo que:

Lo sagrado pertenece, como una propiedad estable o efímera, a ciertas cosas (los instrumentos del culto), a ciertos seres (el rey, el sacerdote), a ciertos lugares (el templo, la iglesia, el sagrario), a determinados tiempos (el domingo, el día de Pascua, el de Navidad, etc.). No existe nada que no pueda convertirse en sede de lo sagrado revistiendo así a los ojos del individuo o de la colectividad un prestigio inigualable. No hay tampoco nada que no pueda ser despojado de ese privilegio. Es una cualidad que las cosas no poseen por sí mismas, y que una gracia mística les concede. (1984, pp. 12-13)

Para definir lo *sagrado*, tomé como referencia a cuatro autores que son Eliade, Ries, Caillois y Rappaport; ellos señalan que, lo sagrado se manifiesta en un espacio determinado irrumpiendo lo profano, esta manifestación se conoce como hierofanía. La categoría es importante

en la investigación, porque contribuyó con la explicación de cómo es que se genera el espacio sagrado donde se ubica la imagen del Niño; pues según la investigación, se obtuvo la información, de que este sitio viene a ser el santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza, debido a que, para los religiosos, este es un lugar sacro, que no forma parte del mundo profano o natural. En esta área, es donde se lleva a cabo las ceremonias litúrgicas como las misas, que se realizan en fechas especiales; así consideradas para los fieles.

En síntesis, se considera *sagrado* a todo lo que está consagrado a un culto, divinidad o que se relaciona con alguna religión y sus misterios. Lo sagrado puede ser una persona, un objeto, un lugar de culto y un tiempo determinado; por tanto, cada individuo y comunidad establece como sagrados a ciertas personas, cosas, espacios, tiempos, situaciones, principios y costumbres.

2.3.7 El simbolismo

Vallverdú definió al símbolo de la siguiente manera:

Proviene del latín *symbolum*, significa imagen, o figura que materialmente o de palabra; representa un concepto moral o intelectual. El simbolismo puede definirse, entonces, como un método o procedimiento que utiliza los símbolos para expresar ciertas ideas, pensamientos o conocimientos. Los procesos de aprendizaje, en definitiva, no son más que praxis y ejercitaciones simbólicas. Mediante los símbolos (materiales y visibles), el hombre ha intentado siempre representar sus ideas (invisibles) y comunicarlas más allá de las limitaciones del lenguaje. Un símbolo nos puede ocultar y a la vez mostrar aquello que queremos expresar y el conocimiento de este dependerá de nuestro conocimiento de los símbolos. Un mismo símbolo tendrá un significado y una influencia diferente en nuestra cultura, dependiendo del conocimiento que de él tengamos. El símbolo es algo verbal y no verbal que viene a representar otra cosa. (2008, p. 36)

La definición que Taipe tiene sobre el símbolo es que es: “una representación psíquica de naturaleza analógica e icónica, con cierto grado de convencionalidad y que, en cuanto elemento estable en un continuum cultural, representa revelando, evocando, reemplazando, tipificando o transportando” (2010, p. 144).

Con respecto al símbolo, Lévi-Strauss sostuvo que: “los hombres se comunican por medio de símbolos y signos; para la antropología, que es una conversación del hombre con el hombre, todo es símbolo y signo que se afirma como intermediario entre dos objetos” (1995, p. 28).

Como explicó Sanders:

Los símbolos son la urdimbre y la trama de toda investigación y de todo pensamiento, y que la vida del pensamiento y de la ciencia es la vida inherente a los símbolos; por lo tanto, no es acertado afirmar solamente que el lenguaje es importante para el buen pensamiento, porque es parte de su misma esencia. (1974, p. 15)

Durand señaló que:

El simbolismo es una sección de la semántica lingüística. Sin embargo, el análisis ha demostrado que conviene desconfiar de una lectura directa: la trama del símbolo no se teje en el nivel de la conciencia clara en este caso, ¿para qué serviría la complicación del “sentido figurado”, del “símbolo” en relación con el sentido propio? sino en las complicaciones del inconsciente... El símbolo necesita ser descifrado, precisamente por estar cifrado, por ser un criptograma indirecto, enmascarado. (1968, pp. 59-60)

Por su parte, Norbert refiere que:

Los humanos son capaces de transmitir conocimiento de una generación a otra no sólo por medio del ejemplo inmediato, sino sobre todo por medio de símbolos que pueden estar vinculados a un período concreto, pero no necesariamente. Pueden transmitir así de generación en generación experiencias o, dicho de otro modo, conocimiento, que antes era intransmisible porque no existía ningún medio de comunicación uniformemente reconocido que pudiese adquirirse por aprendizaje. Ésta es otra característica distintiva de la forma humana de comunicación. Los lenguajes permiten a los humanos transmitir conocimiento de generación a generación y permiten así que el conocimiento humano crezca. No hay ninguna otra especie animal que tenga medios naturales de aumentar el conocimiento. (1994, p. 71)

Por otro lado, Lotman refirió:

La pertenencia a un todo se convierte en señal de significación cultural: existir significa ser parte. El todo tiene valor no ya en cuanto es símbolo de algo más profundo, sino por sí mismo; esto es, en cuanto es iglesia, Estado, patria, casa. (1979, p. 55)

Por otro lado, Turner refirió que:

Con la salvedad, añadiría que, en materia de religión, al igual que sucede con el arte, no

hay pueblos “más sencillos”, sino sólo algunos pueblos con tecnologías más sencillas que la nuestra. La vida “imaginativa” y “emotiva” del hombre es, en todo lugar y ocasión, rica y compleja. Mostrar cuán rico y complejo puede ser el simbolismo de los rituales tribales será parte de mi tarea. Tampoco es del todo exacto hablar de la estructura de una mente distinta de la nuestra; no se trata de estructuras cognitivas diferentes, sino de una misma estructura cognitiva que articula experiencias culturales muy diversas. (1988, p. 15)

En otra publicación, Turner sostuvo que:

Para distinguirlo entre símbolos rituales y símbolos psíquicos individuales, quizá podamos decir que, mientras los símbolos rituales son medios groseros de manejar la realidad social y natural, los símbolos psíquicos se forman fundamentalmente bajo la influencia de impulsos internos. Al analizar los primeros, la atención debe centrarse principalmente en las relaciones entre los datos externos y la psique; al analizar los segundos, en datos endopsíquicos. (2013, p. 41)

Para definir el *simbolismo*, tomé como referencia a ocho autores que son Vallverdú, Taipe, Levi-Strauss, Sanders, Durand, Norbert, Lotman y Turner; quienes sostienen que los símbolos expresan conocimientos, ideas o pensamientos que se conocen colectivamente y tienen un consenso. Concordando con los mismos; la vida humana es una trama de símbolos con variados significados, según el tiempo y contexto donde se encuentre. Esta categoría es importante en la investigación, porque me permitió explicar lo que simboliza la indumentaria del Niño y los objetos presentes dentro y fuera de su urna, debido a que nuestras vidas están en constante acercamiento con los símbolos. Cada objeto observado, tiene un significado desde la concepción o percepción de los religiosos católicos.

En síntesis, se entiende por *simbolismo* a las diversas formas de expresión que utilizan símbolos para representar ideas o hechos; en este sentido, un significante y un significado determinado están claramente relacionados.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo, nivel y diseño de investigación

Tipo de investigación: Cualitativo-etnográfico, porque este tipo de investigación “no busca verdades absolutas, sino la construcción de un sentido que pueda ser compartido respecto de la realidad investigada” (Vargas, 2011, p. 80). A través de la observación participante y las entrevistas, se acopian datos no numéricos, recogiendo los sentires y pensares de la población estudiada.

Nivel de investigación: Descriptivo, interpretativo y explicativo.

Diseño de investigación: No experimental, porque no se manipula ninguna variable.

3.2 Población y muestra

Población: La población de estudio estuvo formada por los pobladores varones y mujeres creyentes en el Niño *Nakaq*, mayores de 30 años.

Muestra: La investigación empleó el criterio de la saturación de información, ya que es de naturaleza cualitativa.

3.3 Hipótesis

Las hipótesis de mi investigación fueron:

- a. La creencia popular en el Niño *Nakaq* entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, se debe a experiencias personales, revelaciones oníricas y legado cultural.
- b. Las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves produce la sanación o muerte inmediata del enfermo grave por eficacia simbólica.

- c. El simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño *Nakaq* en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho, están relacionados con la muerte, protección, necesidades del Niño y pedidos de los creyentes.

3.4 Variables y su operacionalización

Las variables que consideré en mi investigación, de acuerdo a las hipótesis planteadas, son las variables independientes (Vi) y las variables dependientes (Vd). La operacionalización que desarrollé proviene de las variables independientes y las variables dependientes; (ver Tabla 2):

Tabla 2

Variables y operacionalización

VARIABLES		INDICADORES	
Vi	Vd	Vi	Vd
Experiencias Onírico Tradición	Creencias	Ocurrencias	Oraciones
		Sucesos	Plegarias
		Hecho	Misas
		Acontecimiento	Mensajes
		Aparición	Castigos
		Revelaciones	Milagros
		Tradición oral: cuentos, leyendas y mitos	Buena muerte y mala muerte
Creencias	Sanación Muerte	Oraciones	Testimonios de sanación Testimonios de muerte
		Plegarias	
		Misas	
		Mensajes	
		Castigos	
		Milagros	
		Buena y mala muerte	
Indumentaria y objetos sagrados	Simbolismo	Vestido	Muerte Protección Necesidades Pedidos
		Corona	
		Sombrero	
		Vara	
		Puñal	
		Soldado	
		Juguetes	
		Dulces	
		Pan	
		Flores	
		Cartas	
		Dinero	

3.5 Métodos y técnicas de investigación

3.5.1 *Métodos de investigación*

La investigación es de naturaleza cualitativa; así, el método utilizado fue el etnográfico, que me sirvió para observar y registrar datos descriptivos de los aspectos del comportamiento de los pobladores del barrio Maravillas y de la vida cotidiana, como las creencias y actitudes de los devotos del Niño *Nakaq*. Esto me sirvió de apoyo para la descripción minuciosa.

3.5.2 *Técnicas de investigación*

Las técnicas para la recolección de datos fueron la observación participante y la entrevista no dirigida.

La observación me permitió la recopilación de información mediante la utilización de mis sentidos, para interpretar y así poder realizar la descripción respectiva. Al respecto, Adler (1987), citado en Guber, refirió que:

... La participación supone desempeñar ciertos roles locales, lo cual pone en evidencia, como decíamos, la tensión estructurante del trabajo de campo etnográfico entre hacer y conocer, participar y observar, mantener la distancia e involucrarse. Este desempeño de roles locales conlleva un esfuerzo del investigador por integrarse a una lógica que no le es propia. Desde el punto de vista de los informantes, ese esfuerzo puede interpretarse como el intento del investigador por apropiarse de los códigos locales, de modo que las prácticas y nociones de las poblaciones se vuelvan más comprensibles, facilitando la comunicación. (2011, p. 61)

Según Restrepo (2018), la observación participante reside en que el investigador, desde su experiencia directa en el campo, puede obtener información importante. Es así que, desde las primeras visitas al lugar de estudio hasta mi salida, pude observar y registrar en el mismo sitio las actividades que realizaban los devotos cuando asistían al santuario cuando este estaba abierto. Registré el espacio, oí diálogos respecto a los milagros que el Divino cumplió, vi los presentes que llevaban al Niño *Nakaq*, escuché las misas que se realizaron, participé en las actividades realizadas, registré cuando los creyentes oraban al Misericordioso de rodillas y con los brazos extendidos.

A pesar de ello, no fue una participación plena por la interrupción del trabajo de campo; pues, por vivirse la segunda ola por el COVID-19, no había muchos fieles que acudieron a rezar;

el santuario no abría sus puertas como lo hubiera hecho en tiempos normales, por la misma incertidumbre que se vivía y por querer cuidar sus vidas. En lo posible, los creyentes trataban de no acudir a sitios cerrados como lo son las iglesias o templos; si entraban, lo hacían cuando este espacio estaba con pocas personas, aparte que no estaba permitida la aglomeración.

La entrevista me sirvió para establecer diálogos con las personas creyentes en el Niño *Nakaq*, del barrio Maravillas. Me brindaron su tiempo y me hicieron conocer sus experiencias personales respecto a la investigación que se realizó.

En palabras de Guber:

La entrevista es una situación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades; pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. La entrevista es, entonces, una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación. (2011, pp. 69-70)

Como sostuvo Restrepo (2018), con la entrevista, se establece un diálogo entre el entrevistador y el entrevistado. Con este diálogo, se busca registrar relatos sobre un asunto o tema de su conocimiento o experiencia particular.

Así, esta técnica me sirvió para obtener información sobre los imaginarios que tienen los pobladores creyentes respecto al Divino.

Según Téllez:

En definitiva, consideramos a la entrevista como una relación social donde la interacción supone una relación asimétrica, en la que intervienen un juego de roles (el entrevistador y el entrevistado). El investigador se crea una idea sobre la identidad del informante y, en función de eso, va a estructurar la parte de la relación interlocutoria. (2007, p. 201)

Para poder entrevistar, primero tuve que presentarme y explicar el proyecto a mis informantes; de esta manera, accedieron brindarme la información requerida.

3.6 Descripción del método utilizado

El método utilizado en mi investigación fue el etnográfico, en su triple acepción de enfoque (perspectiva *emic*), método (trabajo de campo y técnicas) y texto (descripción textual) (Guber, 2011). Bien, por etnografía, según Téllez, se entiende que: “es el conjunto de operaciones que recoge información hasta que se escribe el texto antropológico. La etnografía es el proceso

metodológico global que caracteriza a la antropología y el trabajo de campo es la fase central de ese proceso” (2007, pp. 64-65).

Para entender mejor el método etnográfico, me ayudó la descripción densa; pues, aparte de describir minuciosamente los sucesos ocurridos en el trabajo de campo, fui apoyándome con la interpretación de la información encontrada, discernir la interpretación de los informantes y conocer más allá con ayuda del análisis.

Por otro lado, de acuerdo a Geertz:

Por ahora, sólo quiero destacar que la etnografía es una descripción densa. Lo que en realidad encara el etnógrafo (salvo cuando está entregado a la más automática de las rutinas que es la recolección de datos) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí; estructuras que son, al mismo tiempo, extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después. (2003, p. 24)

3.7 Análisis e interpretación de los datos

Ya terminado el trabajo de campo, pasé al procesamiento y presentación de la información recogida de acuerdo a los siguientes pasos. Primero, se hizo la organización y clasificación de los documentos (libros electrónicos y físicos); de los datos obtenidos en el trabajo de campo (observación y entrevistas), hice lecturas recreativas, índices analíticos, análisis de contenido, ordenación de temáticas resultantes, transcripciones de audios, cuadros analíticos y notas de asociación libre. Como segundo paso, fue la elaboración del esquema de redacción, donde están los títulos de cada capítulo. Como tercer paso, la redacción del texto en cada capítulo. Finalmente, los hallazgos son presentados en forma de informe de tesis, con descripciones, fotografías, testimonios, consideraciones éticas, entre otros (Restrepo, 2018).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza

4.1.1 *Etnografía del santuario*

El santuario Virgen del Pilar de Zaragoza se encuentra situado al noroeste de la ciudad de Ayacucho, a 400 m de la plaza Mayor de Huamanga, en la plazoleta María Parado de Bellido, en el barrio Maravillas, antes conocido como Pampa del Arco (ver Figura 1) a una altitud de 2761 m s. n. m. aproximadamente.

Figura 1

Plazoleta María Parado de Bellido



Para llegar hasta donde se ubica el santuario, tomé como punto de desplazamiento la plaza Mayor de Huamanga (ex parque Sucre), por estar en el centro histórico de la ciudad y ser un lugar accesible a todas las personas, sean visitantes locales, nacionales e internacionales.

El recorrido se hizo a pie, puesto que el sitio es muy cercano. Ya habiéndome ubicado en el centro de la plaza, me dirigí a las esquinas del Jr. 9 de diciembre y Jr. Callao; desde allí, caminé 4 cuadras directo por el Jr. 9 de diciembre; al llegar al final de esta calle, me detuve en la intersección con el Jr. Quinua; desde allí, pude observar la plazoleta y el santuario que es motivo del trabajo (ver Figura 2). De esta manera fácil y sencilla, me situé en lugar de estudio.

Figura 2

Portada del santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza



Haciendo uso de la guía de entrevista, pregunté por los archivos del santuario. La persona encargada me manifestó que ellos no manejan datos sobre la fecha de la construcción; asimismo, me dijo que no tienen registros de ninguna otra información. Sobre la historia del santuario, sea año de construcción, edificación que tiene y el por qué se construyó en la zona mencionada, hay escasa información. Buscando, encontré lo que Rojas afirmó al respecto: “El Arco, construido en el siglo XVII, tiene forma rectangular de una sola nave; su particularidad es el uso del ladrillo en la construcción, tiene un esquema arcaicamente renacentista” (2018, p. 47).

Indagando durante el trabajo de campo, obtuve algunas memorias de los vecinos del lugar, sobre el ¿por qué y cómo se habría realizado la edificación del santuario? Según sus testimonios, la información les llegó mediante sus padres, abuelos, bisabuelos y así sucesivamente. A continuación, se presenta un extracto de uno de mis diálogos, concretado con don A. R., quien mencionó:

Según la tradición religiosa oral, no se sabe la fecha exacta en que apareció el Niño *Nakaq*; no se sabe cuándo, pero se cree que apareció en el siglo XVII. Claro, una vez instalado en Ayacucho, vino desde Barcelona, donde se venera a la virgen del Pilar de Zaragoza desde la época de la colonia. Cierta día, una señora con dos niños juguetones llegó a la hacienda perteneciente a la señorita Carolina Hierro, en Ayacucho; todo esto era pues la hacienda; ahora, denominado parque María Parado de Bellido; mientras la señora hilaba y los niños jugaban, se dirigió a la señorita Carolina pidiéndole posada; ella manifestó que venía de Zaragoza, ciudad donde tenía una única hermana y debía quedarse; a cambio, le ofrecía ser su pastora. La señorita Carolina, conmovida, aceptó y le dio un techo donde pasar la noche; al día siguiente, la señorita fue a buscarla, mas no la encontró y se percató de la presencia de un pilar con una hermosa imagen de la virgen, la cual sostenía entre sus brazos a un niño y a su lado se encontraba otro niño. Al ver tal imagen, la señorita Carolina Hierro consideró tal acontecimiento como un milagro y decidió construir dicha capilla en honor a la virgen, a la cual la denominó Virgen del Pilar, por encontrar tan bella imagen en un pilar y Zaragoza porque venía de dicho lugar. Desde entonces, la llamamos Virgen del Pilar de Zaragoza; al niño que la virgen carga entre sus brazos, lo denomino Niño Chapetoncito, porque tiene unas hermosas chapitas en la carita, los que llamaron mucho su atención; al otro niño lo denominó Niño *Nakaq*, que significa matar. Pero no fue en ese sentido, sino solo por la espada que traía y que le brindaba seguridad a la virgencita. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

Según el relato recogido, los demás coinciden con este; pues, anteriormente, el lugar donde se encuentra actualmente el santuario era parte de una hacienda perteneciente a doña Carolina Hierro, aproximadamente en el siglo XVII; ya por la aparición del Niño y su mamá, es que se manda a construir la capilla para ellos.

La aparición del Niño *Nakaq* junto a su madre, la Virgen del Pilar de Zaragoza, y su hermano, el Niño Chapetoncito, estaría relacionada con un fenómeno de religiosidad popular

denominado el aparicionismo. Como planteó Barabas: “El aparicionismo es un fenómeno de la religiosidad popular que presenta características propias. Se configura a partir de las visiones que tienen algunas personas de seres pertenecientes a una realidad no ordinaria, que se les presentan con propósitos diversos” (1995, p. 31). Esta aparición sería la manifestación de lo sagrado en un lugar ordinario; es decir, que algo diferente al mundo de lo profano o común aparece ante los hombres para que lo sepan, esto se trataría de la hierofanía (Eliade, 1981).

Es importante resaltar que esta irrupción de lo sagrado en un determinado espacio tiene el efecto de consagrar o sacralizarlo; es decir, convertir ese lugar en algo diferente al resto (Barabas, 1995). Es por eso que, en el sitio de la aparición del Niño, su madre y su hermano, se construyó el santuario; pues ellos habrían elegido como destinatarios de su cuidado y mensajes a los pobladores del barrio del Arco, a cambio de ofrendas y veneración.

Antes, el lugar de estudio era conocido como Pampa del Arco; a ello se debe la denominación que recibe por parte de los pobladores que viven por estos lares. Pocas son las personas que saben que el nombre de la capilla es Virgen del Pilar de Zaragoza.

Es considerado santuario porque es un espacio donde apareció el Niño junto a su madre y porque se venera a ambas iconografías, la del Niño *Nakaq* y la de la Virgen del Pilar de Zaragoza. Si bien es cierto que hay otras imágenes, los pobladores del lugar tienen una devoción especial hacia los dos; es por ellos que la gente va. Se puede definir a los santuarios, según Jiménez: “como espacios o lugares sagrados, al que generalmente se accede a dicho lugar en peregrinación y en donde se expresan y realizan de manera *sui generis* una serie de cultos, ceremonias y actitudes religiosas dedicadas a una entidad divinizada” (2007, p. 79).

El santuario fue descrito haciendo uso de los apuntes de mi diario de campo. Mide aproximadamente 200 m² y tiene una forma rectangular; las paredes están hechas en base al adobe, tarrajeadas con yeso; solo la parte de la fachada es de ladrillo tarrajado con cemento; la cubierta está hecha en base a esteras y carrizo, techado con tejas. La vista panorámica desde fuera ofrece dos torres a los extremos de la construcción, con campanas a cada lado; en la parte derecha, se aprecia una cruz de metal de 3 m de alto y 2 m de ancho aproximadamente; la portada luce de color beige, ubicándose al centro una puerta de madera color marrón, interiormente protegido con láminas de metal; adentro, el piso es de losetas color marrón y beige, y las paredes son blancas.

Ya dentro, inicié mi recorrido por el lado derecho. Salta a la vista la urna del Niño, quien luce dentro como dando la bienvenida a los que llegan, rodeado por fuera de hermosas flores

frescas de colores blanco, amarillo y rojo; delante, hay una pequeña caja de madera con candado para poner limosnas, también un candelabro; en la pared, hacia ambos costados, se pueden ver las oraciones que un devoto ofreció a él y a la virgen; pasando, en esta misma dirección, hay un cuadro del señor crucificado; siguiendo, se aprecia una urna donde está San Juan Bautista; después, me encontré con un cuadro de Santa Catalina; luego, una urna que contiene a la Virgen del Rosario, un cuadro del Señor de los Milagros, una urna donde está la Virgen María Auxiliadora, una urna grande donde están las imágenes del Señor de Agonía, San Juan y la Virgen Dolorosa; al costado, hay una pequeña urna donde están las imágenes de la Virgen María, San José y el Niño Jesús; para encontrar al fin cuadros pequeños de la Virgen de *Percca* y el Señor de la Misericordia.

En medio, hallé el altar mayor (ver Figura 3), bañado en pan de oro, como se puede ver en la figura que se presenta a continuación. En este altar, lucen las imágenes (de derecha a izquierda), de San Francisco de Asís y la Virgen Inmaculada Concepción.

Figura 3

Altar mayor del santuario



Al centro, está la Virgen del Pilar de Zaragoza, luciendo un elegante traje color maíz bordado con muchas piedras de bisutería; en la cabeza, tiene puesta una corona de plata bañada en oro, que tiene incrustadas piedras, al igual que en el vestido. En su mano derecha, porta una vara como símbolo de protección y mandato; mientras que, en la mano izquierda, sostiene al Niño Chapetoncito (ver Figura 4), denominado así por las chapitas que tiene en su rostro, ya que son

muy rosadas. Como su nombre lo dice; ella luce sobre un pilar grande de madera. Más arriba, se encuentra el padre eterno; el altar tiene muchas flores frescas, entre rosadas y blancas.

Figura 4

Virgen del Pilar de Zaragoza



A continuación, me dirigí al lado izquierdo. Iniciando desde la entrada, pude observar un pequeño pilar de piedra para el depósito de agua bendita; que, en estos tiempos de pandemia, está siempre seca; del mismo modo, un candelabro en la dirección del que está en la parte derecha; pegado a la pared, se ve un cuadro del Señor de Muruhuay, seguido de la urna de Santa Cecilia; otra, de Justo Juez; siguiendo, hay un confesionario pequeño de madera color marrón; al costado, hay un cuadro del Niño *Nakaq*; pasando, está la urna del Señor de la Misericordia; se observa también la imagen y un cuadro del Señor Jesús de Nazareno; también, me topé con otra urna grande que contiene las imágenes del señor de la Sentencia, la Virgen de Guadalupe y San Juan; igualmente, hay una urna pequeña que guarda a la Virgen del Pilar de Zaragoza; se ve una puerta que da entrada a la sacristía; para, finalmente, ver en esta parte un cuadro de la Sagrada Familia. En cada lado de la parte central, se observan 15 bancos de madera color marrón, haciendo un total de 30, con dos reclinatorios en ambas partes.

La sacristía es un espacio pequeño donde el sacerdote se cambia para celebrar las misas; aquí, se guardan los ornamentos de los santos, se realizan las reuniones que tenga que ver con el santuario y se hacen los contratos para las misas. Con el pasar de los años, este espacio no se

encuentra en buenas condiciones; durante la temporada de lluvias, el agua discurre por el techo, dando su paso final en las reliquias que guardan ahí; terminando, sobre los estandartes, la mesa y sillas que hay dentro.

4.1.2 Sucesos en el trabajo de campo

Esta información se saca del diario de campo del 2020 y 2021. Las primeras experiencias que viví pasaron antes de que el proyecto de tesis fuera aprobado; pues, fue el año pasado (2020), que empecé a ir al santuario para hacer reconocimiento del lugar y familiarizarme con los que asistían ahí. Llegado el momento de conversar con algunas de las personas, para que no se sorprendan, ni me vean raro o tengan temor. Pero tal fue mi sorpresa que las veces que iba, las 3 primeras semanas de octubre, siempre estaba cerrado; ya casi desanimada y después de haber estado sentada tardes y mañanas, volvía a casa triste, porque no había podido entrar o al menos encontrar a la persona encargada, para preguntar qué días y en qué horarios está abierto el santuario.

Durante el trabajo de campo, tomé apuntes de lo vivido y observado en mi diario, recordando un poco de lo sucedido; el día 29 del mes de octubre, con el cielo ayacuchano despejado y el sol radiante, ya cercana la fiesta del Niño *Nakaq*, voy con la esperanza de encontrar abierto el santuario, esperando que alguien fuera y abriera la puerta, pero nadie apareció. Después de estar pensando qué hacer para encontrar a la persona que se hace cargo, voy decidida a preguntar a la vuelta; a un lugar donde venden variadas bebidas frescas como chicha de jora, 7 semillas, morada, maracuyá entre otros; también, comida típica de la región, como puca picante, chuño, chicharrón y cuy. Compré chicha de 7 semillas para apaciguar mi sed y preguntar si conocía a la persona encargada del santuario. La señora me atiende amablemente. Le digo que estoy haciendo un trabajo y le explico en qué consiste. Ella, al oír que soy cristobalina, me indica desde la puerta la dirección de la persona que había estado buscando hace semanas. Muy feliz por haber ubicado a la señora, me despido e inmediatamente me dirijo a la casa de María; pues es así como se llama la persona que me acompañó y colaboró durante el tiempo de trabajo de campo.

Su vivienda quedaba en el Jr. Quinua, casi al frente del santuario; al ubicarla, ella estaba atendiendo a un señor. Espero un momento; en mi espera, oigo que ese año solo se celebrará la misa para el Niño, que no habrá más actividades por la situación de pandemia que se vive; ambos se despiden y me presento rápidamente. Algo temerosa, le explico sobre lo que voy a hacer. Ella me mira desconfiada y me dice que, al día siguiente, habrá una misa a las 7 de la mañana y, si pudiera, que vaya. Es de esta manera que, poco a poco, con los encuentros y conversaciones que

íbamos teniendo, se vuelve en mi testimoniante y colaboradora clave; porque, aparte de atenderme para la entrevista, me dio datos de posibles personas a las que podía consultar; cosa que, al final, no pasó debido al miedo a enfermarse; pero, en el santuario, con los que iban, les explicaba el porqué de mi presencia. Es en este espacio en donde conseguí a mis testimoniantes.

María, una mujer de 52 años de edad, es la persona encargada del santuario, alrededor de 25 años; es con ella que se hacen los contratos para las misas, la que abre y cierra, la que realiza la limpieza, paga los servicios de agua y energía eléctrica, entre otras actividades. El haber ubicado a María fue un gran paso; porque, ahora, ya sabía que no había contrato para las misas; a ello se debía que las veces que iba estaba cerrado. Al principio, ambas teníamos algo de recelo; pero, en la última semana del mes de octubre y los primeros días de noviembre, hubo misas casi a diario; algunas veces en la mañana y otras en la tarde. Por esta fecha se celebraba la fiesta de la Virgen del Pilar de Zaragoza y el Niño *Nakaq*; pero, como ya expliqué, por la situación de la pandemia, no debía haber aglomeración; los mayordomos decidieron posponerlo para el año siguiente (2021), siempre y cuando el contexto mejorara. Por eso es que solo se hizo misas en los días centrales para la Virgen, el 1, y para el Niño el 3 de noviembre. De aquí en adelante, ya sabía qué fechas y en qué horarios iba a haber misas. Esto ocurría siempre y cuando alguien contratara y no sea un domingo por la inmovilización social de esos días; esto pasó hasta fines del mes de marzo de 2021 y algo que hay que aclarar es que, cuando se hacían los contratos, María decía que únicamente pocas personas podían ir, entre 15 a 20, no más.

Cuando iba al santuario, llegaba antes que María abriera la puerta. Me quedaba durante las misas, cuando iba a hacer limpieza y a poner flores, hasta que terminé. Es de esta manera que comencé con el trabajo de campo. Al entrar, lo primero que se hacía era prender el proveedor de energía eléctrica general de todo el santuario; después, de cada una de las urnas, para pasar a prender por si había velas en los candelabros de la parte de la entrada y las del altar mayor.

Desde diciembre, ella iba todos los sábados a las 4 de la tarde a limpiar y poner flores; yo la acompañaba haciendo lo que hacía, porque el santuario permanecía abierto entre una hora y media a dos, hasta terminar. Es en ese transcurso de tiempo que entraban personas, entre varones y mujeres, de más de 30 años, aproximadamente; iban directo al retablo del Niño y oraban en silencio; otros lo hacían arrodillados, con los brazos extendidos, bajándose un poco la mascarilla; algunos llevaban flores que dejaban a María para colocárselo; otros prendían velas y después oraban; vi, también, que algunos dejaban dinero en la cajita de limosna. Por las fiestas navideñas,

llevaron juguetitos para obsequiar al Niño; por las fiestas del carnaval, llevaron dos canastas repletas de frutas, adornadas con serpentinas y globos. Las dos señoras que llevaron fueron con sus familias; después de dejar lo que cargaban en brazos delante de la urna, prendieron velas y oraron en silencio; después, me aproximé a hablar con una de ellas; les dije que estaba haciendo una investigación. Me empezó a hablar y accedió rápidamente para ser entrevistada, pero en otro momento, porque estaba con algo de prisa; me brindó su número muy gentilmente.

El sacerdote iba al santuario solo cuando había misas; entraba a la sacristía, se cambiaba y salía a celebrar la ceremonia que duraba entre 40 a 50 minutos. Al iniciar, se quitaba la mascarilla y volvía a ponérselo al momento de la comunión, debido a que las personas se acercaban hasta el altar mayor para comulgar. Del mismo modo, el coro, conformado por 5 personas, entre jóvenes y señoritas de entre 20 y 30 años aproximadamente, se hacía presente cuando requerían de sus servicios; porque se daba el caso de que algunas misas eran celebradas sin los cánticos de ellos, cada uno guardando la distancia de metro y medio; así mismo, algunas de las personas que asistían a misa, antes de sentarse, echaban alcohol en las bancas, se sentaban separados, con sus mascarillas puestas, algunos con protectores faciales; observé que algunas de las misas fueron transmitidas en vivo por las personas que contratan este servicio, porque el santuario no hacía este tipo de transmisiones.

María se sentaba al lado izquierdo, cerca al altar, para asistir al sacerdote en el momento de la eucaristía. En el sacramento de la comunión, algunas personas que se habían confesado se acercaban al padre guardando distancia, poniéndose alcohol en las manos para recibir la hostia; cada uno se encargaba de llevarlo a la boca. Al final de la ceremonia, los asistentes se acercaban para ser bendecidos; al salir, la mayoría se dirigían a la urna del Niño para orar, algunos tocando la urna, otros haciendo la señal de la cruz en la urna, otros solo uniendo las palmas de las manos; de esta manera, se daba término a las misas. Todos van saliendo, voy apagando las velas con los dedos; del mismo modo, los focos. Cuando María sale de la sacristía, apagamos la luz general y salimos para cerrar la puerta con dos candados grandes y uno pequeño.

➤ **Observaciones fuera del santuario**

En este espacio llamado plazoleta María Parado de Bellido, es donde se ubica el santuario, al costado de lo que fue la ex cárcel, donde ahora es un centro de artesanía. Por la pandemia, luce algo vacía; las personas transcurren con sus mascarillas, alguno que otro que consume una bebida o toma un helado lo tiene por debajo de la barbilla. Al pasar delante del santuario, algunas personas

se persignan y siguen su camino.

Cuando la iglesia estaba cerrada, lo que hacía era sentarme en cualquier espacio de la plazoleta con vista a ella para observar todo cuanto sucedía alrededor. Los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2020 y enero, febrero y marzo del 2021, este lugar aún permanecía vacío, no había muchas personas; ya desde abril y mayo, muchos danzarines, entre muchachas y muchachos, iban a practicar bailes, cada uno en su espacio, algunos delante del santuario, otros por los costados. Del mismo modo, los bancos de la plazoleta y la plazoleta en sí se veían sin muchas personas.

Desde aquí, observé la sorpresa, desilusión y tristeza de muchos al ir al santuario y ver que se encontraba cerrado; algunos de ellos solo hacían la señal de la cruz en su frente y se marchaban; otros oraban acercándose a la puerta. Algunos se arrodillaban, se sacaban la mascarilla y rezaban; después, se la volvían a poner y se iban. Estos meses de trabajo de campo transcurrieron de esta manera; mientras, en la segunda ola del COVID-19, por diciembre del 2020, enero, febrero y marzo del 2021, nuevamente, las calles empezaron a lucir con pocas personas. Algunas de las entrevistas las hice dentro del santuario, otras fueron en las casas de las informantes, una de ellas se hizo de manera virtual y las últimas en los bancos de la plazoleta, al aire libre.

4.2 El *nakaq* y el Niño *Nakaq*

4.2.1 *El nakaq*

Considero importante explicar el término *nakaq*, qué significa y a quién o quiénes se les denominaba así. Morote señaló que: “multitud de vocabularios y diccionarios quechuas comentan este término, aunque escribiéndolo de varias maneras: *nakacc*, *ñakacc*, *nakaq*, *ñakaq*, *ñakkaq*, *nakkag*, *nakkacc*, *nacaj*, *nakajj*, etc. En todo caso, “*Nakaq*” o “*Nak’aq*” viene de “*Nakay*” o “*Nak’ay*”; degollar” (1988, p. 153). Sin embargo, en otros espacios lingüísticos, tiene otros nombres. En el valle del Mantaro y algunas provincias de Huancavelica y Ancash, lo llaman *pishtaku* o *pistaq*. Entre los quechuas y wankas fronterizos, ellos lo denominan *muquq* o “*mu-hu*, *muhncu*, *tripicu*”; también existen denominaciones específicas que le dicen “*cunca cuchoq*”. Mientras que, en la zona de Ayacucho, adopta las denominaciones de “*Nácaco*, *Nacacucc*, *Huañuchecc*, *Sepicucc*” (Franciscanos, 1905). En tal sentido: “*nakaq* es una palabra quechua que deriva del verbo *nakay* (degollar), utilizada en la región de Ayacucho como sinónimo de los términos *pishtaco/pishtakuq*” (Cecconi, 2011, p. 413).

Partiré de una breve historia de la construcción de este personaje; pues bien, el *nakaq* o degollador es una de las tantas expresiones del pensamiento mítico andino, descrito como un ser cruel, que porta consigo un lazo de cuero humano, que habitaba en lugares inaccesibles y que tuvo presencia en los Andes y más allá, desde tiempos prehispánicos, pasando por la colonia, hasta la actualidad, cumpliendo diversas funciones culturales según contextos específicos, destacando que su función principal era la “extracción de la grasa humana” (Conde, 2020).

Por su parte, de Pribyl indicó que:

En publicaciones basadas en trabajos de campo en el contexto peruano, se le suele vincular directamente con la figura del degollador en la cultura Moche y a las prácticas de sacrificio ritual de humanos antes y durante la insurgencia del imperio incaico. Versiones más recientes vinculan su presencia con el malestar y zozobra de la población en tiempos de crisis, como una respuesta de resistencia cultural y social frente al dominador blanco, los consorcios petroleros y de minas, el aparato político-militar del Estado o el accionar de grupos armados insurgentes en el país. (2010, p. 123)

Como señaló Conde (2020), en el contexto andino prehispánico, hay muchos signos que se relacionan con los degolladores o *nakaq*. Así lo señalan los iconos de algunos mantos de los nazcas y paracas, de algunas cerámicas mochicas y waris (ver Figura 5); pero, también, algunas excavaciones de tumbas de señores que iban escoltados por cuerpos cortados o seccionados.

Ya en la época colonial, el *nakaq* fue asociado con los betlemitas, desde 1671, debido a que se construyó un hospital llamado el Carmen, para la atención de indios; más adelante, extendieron sus dominios a Chachapoyas, Cajamarca, Piura, Huaraz, Huanta, Cusco, Potosí y Quito. Esta expansión trajo consigo rumores de que los betlemitas eran enviados por el rey; para que, degollando a los indios, les sacasen la grasa y supliesen a las boticas de su majestad. Es por esto que los indios comenzaron a llamarlos *perros nacas*, *perros degolladores* y *nacas* (Morote, 1998).

El *nakaq* es un personaje ajeno a la comunidad; podría ser un gringo, forastero o extranjero, que porta un arma punzante que podría ser un cuchillo, machete o sable, que ataca a los campesinos (ver Figura 6); en la actualidad, incluso, se le asocia con ingenieros. Su apariencia ha cambiado con el tiempo, pero su práctica sigue siendo la misma: el robo de la grasa humana que, durante la época de la conquista, se decía que se usaba para engrasar campanas de iglesias, molinos, tractores, trenes, aviones, etc.; para uso farmacéutico; para la fabricación de medicamentos; para entregar a

alguien como el Estado; para pulir los rostros de los santos de yeso. Mientras que el cuerpo se utilizaba para usos especiales, como la colocación en los cimientos de grandes obras como puentes, represas, caminos, etc. (Morote, 1998).

Figura 5

Nakaq o degollador andino



Nota: <https://cutt.ly/mGdX8yF>

Figura 6

Nakaq atacando a sus víctimas



Nota: <https://cutt.ly/KGdXfCs>

Según Conde (2020), durante la República, fueron identificados como blancos, gringos y hasta morenos, pero nunca como cobrizos. El motivo de sus acciones siempre se debió a la extracción de la grasa humana para diversos usos. Así mismo, refirió que, durante el conflicto armado interno (décadas de los 80 y 90 del siglo pasado), los campesinos comenzaron a identificar a los portadores de armas con los *nakaq* y otros seres demoníacos. En algunos poblados, se dijo que estos vivían en los cuarteles con los militares.

También, circulaban rumores entre los mineros de que, cuando las vetas se pierden en las minas, el *nakaq* busca una víctima y la sacrifica para redescubrir los depósitos perdidos dentro de los pozos de las minas. Incluso circularon rumores de que los *senderistas*, antes de realizar un operativo armado, ofrecerían a un cautivo de una comunidad selvática o andina (Taipe, 2014).

A pesar de que, a lo largo de la historia, ha cambiado el contenido del mito y los rumores sobre las apariciones de los pishtacos, las historias siempre están asociadas a un fuerte recuerdo emocional y a una fuerza y credibilidad que parecen caracterizarlas; siempre son contados con una certeza y no como una probabilidad (Cecconi, 2011). Para Vergara: “Los imaginarios sociales tienen eficacia simbólica y constituyen la realidad; en este caso, a partir de la compleja articulación de rumor y mito” (2009, p. 131).

Tomando en cuenta lo manifestado por Cecconi (2011), es que la imagen del *pishtacónakaq* y su regreso constante a lo largo de la historia colonial y postcolonial representa una prueba emblemática de la ambigüedad de los límites entre verdad y ficción, imaginación y realidad, mito e historia; ambigüedad que se exterioriza en los procesos de percepción, memoria, interpretación y descripción de muchos hechos históricos y sociales caracterizados por extrema violencia y profundas desigualdades sociales. Una ambigüedad que, al mismo tiempo, en algunos casos, puede ser construida, renovada y expresamente manipulada, ya sea por distintos intereses políticos o económicos.

Para Taipe: “Así como se habla de mitos movilizadores y liberadores, los mitos también son opresores, manipuladores, inmovilizadores, justificadores de ciertos *status quo*” (2016, p. 327). Es así que, en tiempos actuales, aparecen rumores del *nakaq* de manera esporádica; como si respondiera a coyunturas de crisis políticas o en situaciones en que los grupos de poder quieren desviar la atención de los procesos sociopolíticos del país. Por tanto, como cualquier tradición, puede ser manipulada en interés y beneficio de pequeños grupos de poder.

La propia ficción tiene su soporte en la realidad. Los sacrificios humanos fueron reales. La forma en que los hispanos sacrificaban a los insurgentes era cierta; pero mitificada, como en los dibujos de Guamán Poma (la decapitación de Atawallpa y Tupac Amaru Inca). El obispo de Trujillo, Baltasar Jaime Martínez Compañón y Bujanda, también tiene dos acuarelas de la decapitación del Inca. Hay una serie de personas anónimas que hicieron lienzos de la matanza de Atawallpa. También, hay festividades a lo largo de los andes que escenifican la toma de Atawallpa; en algunos de ellos, el festejo termina con la degollación del inca (Taipe y Orrego, 2020).

Para concluir, muchos iconos católicos están relacionados con la degollación. Así murió Santiago, pero luego se invierte en otro *nakaq* (asesino de moros y de indios). Santa Bárbara fue decapitada por su propio padre, pero la iconicidad muestra signos invertidos; ella aparece con la espada en mano y la cabeza degollada de su padre está a sus pies (Najarro, 2019). A los anteriores, se suman los casos de San Juan Bautista, San Lamberto, San Dionisio, San Cosme, San Damián, San Pablo, etc., que también fueron degollados (Conde, 2020).

4.2.2 El Niño Nakaq

En la ciudad de Ayacucho, existe un niño llamado *Nakaq*, que mide aproximadamente 30 cm de alto (ver Figura 7), está en el santuario del Arco o Virgen del Pilar de Zaragoza; lo contiene una urna tallada en madera bañada en pan de oro. Tiene el cabello largo oscuro y rizado que le llega

hasta la cintura; en su cabeza, porta una potencia que es de plata bañada en oro con tres puntas; tiene un vestido blanco que está bordado con algunas piedras de bisutería; en el cuello, lleva colgado algunas cadenas; en su vestido, hay un anillo sujeto con un imperdible; en la mano izquierda, porta una vara de plata bañada en oro; al lado derecho, a la altura de la cintura, lleva consigo una espada con curva tipo árabe de plata. Detrás de él, hay un soldado de color, uniformado de militar, que porta un fusil y un revolver; se dice que este sería el protector del Niño.

Figura 7

Niño Nakaq



De acuerdo a Cecconi: “Ante los relatos mitológicos y los rumores que circulan alrededor de la figura del pishtaco, el epíteto ‘nakaq’, atribuido al Niño Jesús, resulta particularmente ambiguo. ¿Cómo una imagen cristiana puede ser caracterizada como *nakaq*?” (2011, p. 419). Lo que tienen de particular el personaje mítico del *nakaq* o degollador y el Niño *Nakaq* es que ambos

portan un puñal o especie de cuchillo. En los diálogos con mis testimoniados, para la mayoría de los devotos creyentes, el actuar de esta divinidad no está directamente relacionado con el comportamiento del degollador, porque el Niño no roba la grasa humana. Pero sí guardaría cierto tipo de vínculo con la muerte (ver Figura 8); porque, según las creencias populares que tienen acerca de este, ayudaría al “buen morir” a personas ancianas o con enfermedades incurables, podría ser que sanen o que descansen. En tal sentido, Morote (1998) señaló que los creyentes consideran que es milagroso, ya que ayuda a “bien morir” a las personas enfermas que tienen prolongadas y tortuosas agonías. Se puede decir que socorre a las almas, porque ayuda a la eutanasia cuando las personas ejercitan, por decisión propia, su derecho a la muerte: piden al Niño les ayude a morir.

Figura 8

Sosteniendo la imagen del Niño en el trabajo de campo



Así, surge la interrogante de saber ¿Por qué el Niño se llama *Nakaq*? Por lo que recibí diferentes respuestas, como los testimonios de M. J.: “seguramente, es porque limpia nuestros pecados y también el Niño, si lo ofendes o prometes y no cumples, también te da tu recuerdo, te enfermas; a veces, sanan, a veces no sanan, así es” (entrevista, 13 de enero de 2021).

Testimonio de A. M.:

A lo que yo sé, es porque le atribuyen que es el Niño del buen morir. No en el sentido de que es el Niño asesino o degollador, sino que le atribuyen más que nada como al Niño del buen morir. Hay personas que no pueden morir, que mucho tiempo están sufriendo de una enfermedad. Dice que le llevan su cabellito, su cabello del enfermo o sino la velita, lo pasan por su cuerpo, lo llevan al santuario y le rezan al Niño para que esa persona pueda descansar en paz. Muchos le atribuyen ese milagro, que la persona por fin fallece y puede descansar en paz; o sea de eso conocemos que le dicen el Niño *Nakaq*. Niño *Nakaq* también le dicen porque es justiciero; o sea se encarga de hacer justicia. Habrás visto que tiene una espadita también, le atribuyen la justicia al Niño; no necesariamente es un Niño degollador. Tú sabes que el quechua tiene distintas interpretaciones, no es restringida la interpretación. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Testimonio de N. R.:

Bueno, eso si no sabemos, pero mi mamá contó que dice que le cambiaron su túnica; en eso, dice que había su cuchillito, no sé si hasta ahora estará todavía. ¿Qué será? Uno dice que, dentro de su ropa interior, ahícito, dice que había estado cocidito. Será, pues porque mata nuestros pecados; también pues cuando tú le pides con fe, te da; pues, te da esa gracia, esa bendición te da. (entrevista, 03 de febrero de 2021)

Testimonio de A. R.:

El Niño se llama *Nakaq*, porque antiguamente las personas huamanguinas, especialmente los católicos, acudían al Niño porque era una imagen milagrosísima. Acudían para que el Niño, en forma de procesión, sea llevado a la casa del enfermo y la niña o el niño, la abuela o el abuelo o una persona mayor; y el Niño, pues, de acuerdo a la enfermedad, muchas veces realizaba el milagro de curarle o definitivamente de llevárselo a otra vida. El Niño *Nakaq* es eso no; pero Niño *Nakaq* no significa el Niño degollador o el Niño que mata no, no. Sobre eso, hay varias versiones. Por ejemplo, tengo una estampa de casi medio siglo, casi amarillenta y dice que el Niño era el Niño *Ñakariq* y en quechua eso significa el que sufre, el que padece, el que lleva encima el dolor y el sufrimiento; no solamente de un pueblo como Huamanga, Ayacucho, sino

de la humanidad entera. Pero, por ahí, también van otras versiones de la familia. Por ejemplo, Pillpe es el Niño *Ñaccaq*, también el significado va ahí ¿no? Pero *Nakaq* también, de acuerdo a las investigaciones que estaba realizando, últimamente, uno de los mayordomos ha encontrado unos apuntes que tenía en su casa, quien me ha manifestado que su padre Amadeo Torres Aliaga y Juana Gamboa, fueron mayordomos del Niño y la Virgen en 1956. El que me está contando ha pasado la mayordomía en 1998 y 2012, dos veces; pero sus papás pasaron en el 56; entonces, sus papás le han dicho que habían escuchado, siempre se utiliza eso, habían escuchado los presos de la cárcel que está frente al templo, que ante los frecuentes líos, agresiones, castigos, uno de los familiares de los presos llevó la réplica de la imagen de un Niño que no tenía nombre que se veneraba en el santuario del Arco y los presidiarios castigados brutalmente que no podían soportar el dolor pedían al Niño que les matara, pedían ya la muerte, porque no podían soportar el dolor; de ahí viene el nombre del Niño *Nakaq*. Pero, desde el punto de vista religioso, yo pienso que *Nakaq* no tendría que significar muerte; es pues el Niño que... seguramente a la interpretación de las personas, de las masas, quedó con ese nombre, quedó con ese nombre. Por ejemplo, en esa cárcel, no soportaban los presos el dolor; ante eso, unos “*nakaruway*” decían no: “*wañuchiway*”; entonces, el Niño *Nakaq* quedó con ese nombre. Hubiera sido hermoso que el Niño llevara el nombre *Ñakariq*, el Niño Jesús que padece, que recoge el dolor de la humanidad; pero ahí está, no puede haber ningún cambio. Porque yo hace, 15, 20 años, he propuesto un cambio a raíz de la muerte de mi padre; pero todos dijeron que no, que el Niño no me dejaría dormir y que el Niño no nos dejaría a nadie. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

Lo que R. V. señaló fue que: “bueno, eso si no lo he averiguado; pero dicen que... no se debe burlar uno del Niño, porque dice mata no. *Nakaq* significa que mata” (entrevista, 17 de febrero de 2021).

Mientras S. P. contó que:

Bueno, según lo que me contaba mi abuelita, ella me cuenta de que hace muchos años dice había aparecido una enfermedad, ¿no?; que, a los niños, los enfermaba, pues, se ponían mal, bueno es lo que me dijo mi abuelita y... a tal punto que dice pues ya moría

uno, ya moría otro y al final dice las mamás de los niños decían: “Si te lo quieres llevar, ya llévatelo ya pues entonces a todos no”. No sé qué enfermedad era y dice, así, muchos habían fallecido, muchos niños; por eso le llamaban *Nakaq*, dice. ¿Será cierto? No sé. (entrevista, 25 de febrero de 2021)

Por último, tenemos la respuesta de A. P., quien manifestó:

Eh... bueno, yo, desde niña, siempre... *nakaq* significa matar, no y el Niño... me decían que era castigoso, que... cuando no haces bien las cosas o le prometes algo y no cumples, o no te portas bien, el niño te castiga feo. Yo lo he entendido así; pero he escuchado otras historias; pero no, no sé yo; pero yo me quedo con lo que el Niño es castigoso cuando no haces bien las cosas. (entrevista, 10 de marzo de 2021)

Según los testimonios de los creyentes, el Niño sería considerado *nakaq* por el hecho de que limpia los pecados, hace justicia y que, si en algún momento se promete algo y no se cumple, es castigador. También que, cuando hay personas que se encuentran graves de salud, él podría ayudar sanándolos o llevándolos, dándoles de esta manera alivio o castigo.

En el trabajo de campo, oí en las conversaciones que tenían los devotos sobre el Niño, que se referían a él de diferentes maneras; no considerándolo como alguien que mata o degüella; sino como un Niño justo, milagroso; del mismo modo, como se lee en las oraciones que se ubican a ambos lados de la urna, se refieren a este como *Divino Niño*, *Bendito Niño*, *Milagroso Niño*, *Patrón*, *Excelso Niño*, *Dios Salvador*; a ello se debe que me planteé interrogar a los testimoniantes con la siguiente pregunta: ¿Quién es el Niño *Nakaq*? Las respuestas fueron variadas:

- “Es un Niño milagroso, muy milagroso” (testimonio de M. J.)
- “Es el Niño justiciero” (testimonio de A. M.)
- “Para mí, el Niño es el único Niño que tenemos en el mundo, es el Niño Jesús, [...] para mí viene a ser el Niño Dios” (testimonio de A. R.)
- “El Niño *Nakaq*, para mí, es... representa a Jesús” (testimonio de R. V.)
- “Mira, para mí, el Niño *Nakaq* simboliza tanto en mi vida, como si fuera un hermano mayor [...] el Ñaño” (testimonio de S. P.)
- “Oh... el Niño *Nakaq* es mi... es mi padre, es mi hermano, es mi compañero, es mi guía” (testimonio de A. P.)

En la información obtenida de las entrevistas, los vecinos y creyentes en el Niño *Nakaq*

concuerdan con lo que está escrito en las oraciones que están ubicadas al lado derecho (ver Figura 9) e izquierdo (ver Figura 10) de la urna, refiriéndose a él como: *el Niño milagroso, el Niño justiciero, el Niño Jesús, el Niño Dios, hermano mayor, padre, Ñaño, compañero, guía, castigador*. La religión católica enseña que el Niño Jesús, Niño Dios o Niño Divino representa a Jesús durante su infancia, desde nacido hasta los 12 años de edad; así, según los imaginarios que tienen los pobladores devotos, el Niño *Nakaq* vendría a ser el Niño Jesús; alguien que es tierno, que no hace daño, que es misericordioso y bondadoso para con sus semejantes, quien cuida y protege a los más necesitados y afligidos; de lo contrario, también tienen la creencia de ser castigados o recibir una llamada de atención por su parte, si no tuvieran un accionar bueno para con sus semejantes.

El Niño brindará protección a los fieles a cambio de ser compensado con ofrendas como velas, flores, juguetes, dulces, misas y rezos; así mismo, en el imaginario que los religiosos tienen, ellos deben guardar respeto y cumplir con lo ofrecido; de lo contrario, él podría castigarlos.

Figura 9

Oración al Niño, lado derecho de la urna

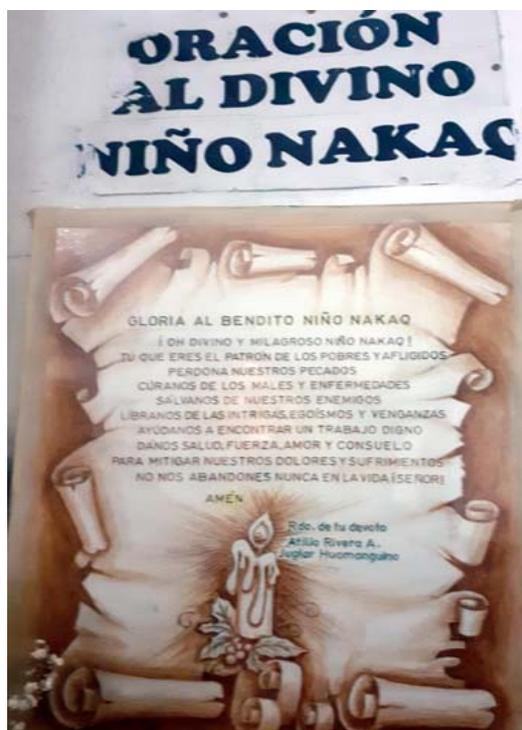
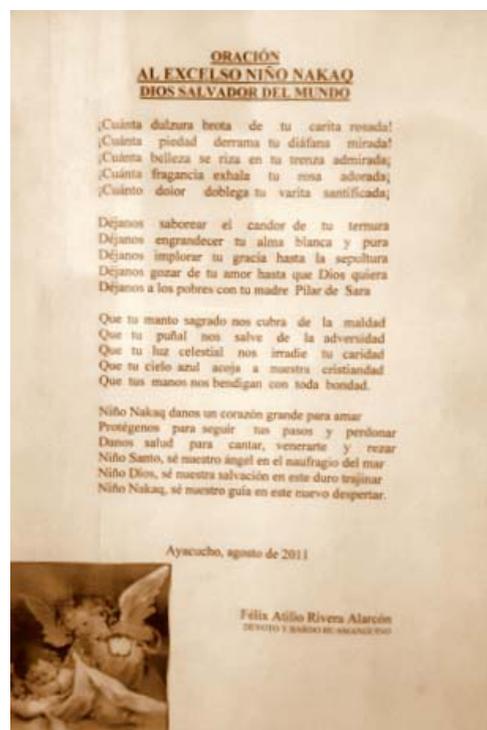


Figura 10

Oración al Niño, lado izquierdo de la urna



4.3 Causas de la creencia popular en torno al Niño *Nakaq*

Partiré contextualizando la tradición religiosa cristiana y cómo es que, desde la llegada de los invasores, las creencias de los oriundos de los espacios mesoamericanos y latinoamericanos van modificándose y mezclándose en un sincretismo cultural; pues, con la colonización del imaginario y la inserción de la religión católica, se dio la extirpación de idolatrías. Como afirmó Taipe: “para lograr la dominación total, no solo fueron necesarias la superioridad militar y tecnológica, fue también imprescindible la colonización del imaginario o la conquista espiritual de la población indígena” (2019, p. 16).

López (2006) argumentó que la tradición religiosa para el contexto mesoamericano se ha transformado drásticamente desde la conquista española; pero hay principios fundamentales de religión, mito y magia que se caracterizan por su importante permanencia a través de los siglos.

Para complementar la información anterior, de cómo va surgiendo la tradición religiosa que los españoles impusieron en Perú y entender cómo fue este proceso de dominación cultural durante la colonia y república, que a pesar del tiempo aún existe, según Taipe, se afirma lo siguiente:

Desde su llegada, la iglesia basó su dominio en el ejercicio de violencia a través del discurso religioso (la condenación, el fuego del infierno, el demonio, otros seres diabólicos y Dios, el Niño, la virgen y los santos que castigan), mediante la persecución, los juicios, los procesos, las visitas, la extirpación de idolatrías, los castigos físicos, las privaciones de libertad y las condenas que involucraban servicios a la iglesia y los obrajes. A todo lo anterior se añadió la pintura, la escultura, los grabados del juicio final, los monstruos, los mártires decapitados, las canciones, las confesiones, los dramas, los catecismos y las oraciones. (2019, p. 18)

Durante la invasión española, el discurso religioso tuvo mucho que ver con la colonización del imaginario. Porque, a través del miedo que ellos fundaron en la población nativa, empezó a generarse las creencias en los castigos de los santos y vírgenes, en las apariciones de los mismos. Para que, al pasar del tiempo, poco a poco, estas tradiciones religiosas de ambas culturas vayan juntándose y se formen nuevas y diversas maneras de adorar, rendir culto, realizar ofrendas y fiestas a los dioses que se tenían en estos territorios y a los distintos traídos e instaurados por los españoles. De esta manera, ellos tendrían control y dominio sobre las poblaciones; pues, su

finalidad fue ello; siendo poco tolerantes, se dieron castigos, persecuciones y condenas, para quienes intentaron revelarse.

De tal modo que podría decirse que, en este proceso de colonización del imaginario, para que los nativos sean sumisos y obedientes, empezaron a crear e inventar las apariciones de vírgenes, niños y santos. Mientras esto sucedía, existía en el imaginario de los pobladores originarios de varias regiones del Perú, como lo son Ayacucho, Apurímac, Huaraz, Huancavelica, Cusco, Ancash, Puno, Pasco, Huánuco, Arequipa, Junín, Ica, Lima y Tacna, un ser mítico denominado *nakaq*, a quien se le atribuía la extracción de la grasa humana para diversos usos como farmacéuticos, para la botica del rey, para poner en la cara de los santos y embellecerlos. Las personas temían a este ser que se encontraba en lugares alejados, en grutas fuera del pueblo, vestido con una túnica, que portaba un cinturón y, para embestir, llevaba algo filudo como un cuchillo, sable o machete, cuyos ataques ocurrían nocturnamente.

Como afirmó Morote (1998), el *nakaq* resultaría ser casi exclusivamente varón, con alguna frecuencia fraile. El lugar que habita serían las cuevas, resultando ser preferentemente mestizo, gringo o blanco; su forma de vestir destaca de muchas maneras, como el poncho y capa o hábitos religiosos; sus ataques son nocturnos y en ciertas épocas del año; su forma de atacar era adormeciendo a sus víctimas con polvos mágicos o con armas convencionales como cuchillos, lazos, machetes, espadas, puñal, chaveta. Son algunos de los análisis a los que llegó el autor para mostrar las diferencias regionales del personaje en cuanto a su nombre y otras particularidades.

Con el proceso de la evangelización, una orden religiosa denominada betlemitas empezó a recorrer por diversas poblaciones del Perú para la catequización y atención de los indígenas, si en caso fuere necesario. De este modo, como salían solos a su recorrido, fueron confundidos por los campesinos como *nakaq* o degolladores y a todo aquel que fuera ajeno a la comunidad. Esto va sucediendo desde la colonia y, con el transcurso del tiempo, se van tejiendo diversos relatos hasta la actualidad.

Por lo expuesto arriba, surge la siguiente interrogante: ¿En qué momento el nombre de este ser mítico adopta la figura de un Niño católico? Según la bibliografía revisada y los relatos recogidos de los testificantes, puedo decir que esto habría sucedido en el transcurso de la invasión, específicamente en la colonia; para que los europeos tengan el pleno señorío, empezaron a mezclar los imaginarios de los naturales para dar a conocer al Niño Jesús, pero con el nombre de *nakaq*. De esta manera, ellos podrían seguir con la tradición de dominio, aunque atribuyéndole

nuevas cualidades, para imponer, ordenar, crear y recrear espacios simbólicos, que en la investigación viene a ser el Santuario del Arco. Esto coincidiría con lo recogido en el trabajo de campo; pues, los devotos no saben específicamente en qué momento se dio la aparición del Niño y cómo es que llegó hasta el santuario donde se encuentra actualmente, solo hacen referencia que está ahí desde tiempos inmemoriales. Las preguntas que planteé para saber esto fueron: ¿Sabe cómo apareció el Niño?, ¿Desde cuándo está en el Santuario? A lo que M. J. relató:

Mmm... el Niño había venido pues con su mamá de España y dice que un viajero estaba viajando, un señor viajero... Dice, en ese momento del viaje, venía granizada con ventarrón; entonces, venía una señora con su niño y jalando...; entonces, el señor le había dicho: “Señora, ¿dónde va?, ¿Dónde estás yendo en tanta lluvia? Me da pena usted, porque los niños se van a mojar”; pero dice, los niños y la señora no se mojaban; en cambio, el señor ya se estaba mojando, los niños eran el Niño *Nakaq* y el Niño Manuel Chapetón; entonces, la señora, que es la Virgen, como nosotros, ha venido, como persona ella; entonces, la Virgen le había contestado, diciendo que: “no te preocupes, más bien tengo pena hijo de usted; yo estoy viniendo de España aquí a Ayacucho, a Pampa de Arco estoy yendo, cuando regreses de tu viaje vas a venir”; y su manto la Virgen lo había roto y lo había dado: “Con esto vas a venir, me vas a buscar cuando regreses”. Entonces: “Ya, señora. Gracias”. Diciendo, se ha ido el señor y sigue viajando; pues, no sé después de cuánto tiempo habrá venido. Entonces, dice que esto era una hacienda de Carolina Hiero; entonces, dice esto era de rebaño de los animales; todo esto, esta sacristía; entonces, dice, llegó acá y a la señora le dice: “Señora, yo quiero una posada”, dice le había dicho. “Pero, mamá, donde vas a estar acá; acá, solamente, viven mis pastoras y esto es mi rebaño de mis animales”. Le había dicho la señora Carolina. Entonces, la Virgen le contestó: “Yo voy a ser tu pastora, no importa; yo voy a estar junto con tus animales, cuidando, yo cuidaré”. Así, dice, le había dicho; entonces, ya bueno, pues. Le había dado posada pues. Entonces, los niños eran traviosos, inquietos pues y a los animalitos subían, montaban, correteaban. Todo dice estaba así. La Virgen estaba hilando y ya a media noche, a media noche ya, la Virgen ya estaba en pilar: “¡En pilar, está la Virgen!”. Entonces, dice, la señora despierta y la Virgen ya estaba en pilar y los niños. El Niño chapetón ya estaba subiendo a su pecho ya, el Niño *Nakaq* estaba a su lado. Así dice el Niño y la Virgen

se han vuelto estatua. Así llegaron, caminando como nosotros, personas, hace mucho tiempo, ni yo también no habré existido todavía, hace años ya. Y habían pasado, dice el arzobispado, a avisar; habían llevado dice, todavía creo, a la Catedral o no sé dónde habían llevado a la Virgen; pero la Virgen no se ha quedado, sino que más adentro entró todavía, en este lugar; porque ha venido especialmente a este lugar. Entonces, dice que ya estaba pues en este lugar y le han hecho misa y esta capillita ya han construido. Así, se quedó acá. Los dueños de la hacienda han mandado a construir, por eso le ha dado todo este canchón. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Al respecto, N. R. contó:

Bueno, desde que han venido de España, la Virgen se ha venido... Dice, pues, que había guerra en su tierra, en Zaragoza y allí son dos hermanas nada más; una, allí, se ha quedado y una se ha venido hacia el Arco Pampa y con los viajeros... Antes, como no había carros, nada, viajeros nomás pues caminaban y se habían encontrado, dice. No sé en qué parte, con los arrieros, en la lluvia, y le había dicho: “Con estas criaturas, señora, cómo estarás; se van a mojar y lejitos todavía está para descansar también, samakuna wasi”, diciendo. Y... “No, no tengan pena, más bien de ustedes tengo pena; yo estoy yendo a tal sitio” y dice que, de su mantadita, lo ha arrancado así y le ha dado: “kaywanmi tarimuwanki”, diciendo, “Arco Pampapim kasaq”, diciendo. Y ellos, a dónde todavía pues habrán viajado. Ya la lluvia a ellos no le moja; dice ellos ya están mojados ya, se han despedido y “pobrecitos” diciendo. Todavía ellos, de pena de los chiquitos; entonces, dice, siguen su viaje; pues no, y a las cinco de la tarde, dice que llega. Esto era la hacienda de la señorita Carolina Hierro; entonces, había entrado; por ahí, estaban los animales, tras de la iglesia; o sea, eso era pampa todavía; esa sacristía, eso era su cuarto donde descansaba la señorita Carolina Hierro y donde está la Virgen habrá sido, pues, corredor. Había un pilar ya. En eso, dice: “Señora, samapakuyta munani”, diciendo a sus porteras, le había dicho y le había dicho: “No. Tiene dos hijos, qué cosa no harán”, diciendo. Le habían dicho: “No podemos darte posada, no te puedo dar, le había dicho”, “No, pero yo quiero quedarme acá”, “Pero acá pues mis porteras nomás y pastoras nomás viven; yo solamente vengo” diciendo: “Quiero ser tu pastora, también diciendo”. Y pues, bueno, como era ya tarde, le había dado pues; le había preparado su cama y, a media noche, ya estaba ya prendiendo vela. Dice, en eso, el

Niñito ya estaba ya subiendo a su brazo y el Niño *Naqo* hablaba todavía; él es el que ha contado, mi hermanito se llama Chapetoncito... Ah, Jesús Chapetoncito. Bien, bien coloradito es pues, de ojos azules; así le había dicho y yo me llamo Niño Jesús *Naqo*. (entrevista, 03 de febrero de 2021)

Don A. R. mencionó que:

Según la tradición religiosa oral, no se sabe la fecha exacta en que apareció el Niño *Nakaq*, no se sabe cuándo. Pero se cree que apareció en el siglo XVII. Claro, una vez instalado en Ayacucho, vino desde Barcelona, donde se venera a la Virgen del Pilar de Zaragoza, en la época de la Colonia. El Niño, al comienzo, se apareció vestido con una túnica blanca, caminaba de un lado a otro, aparecía, desaparecía, según cuentan; gozaba de la simpatía de las beatas; en ese entonces, el coro interpretaba hermosas canciones al señor, pero ya el origen casi todos coincidimos. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

La información que maneja otra de las testimoniantes R. V. es similar a las anteriores:

Bueno, yo averigüé su historia de la Virgen, que había llegado dice a esa hacienda. Dice que esa iglesia, antes, era una hacienda, era una hacienda de una señora y dice la Virgen llega ahí cansada con sus dos hijitos. El niñito *Nakaq* era grandecito ya y el niñito Jesús que cargaba la Virgen; entonces, dice que llega esa señora y pide hospedaje; entonces, le dan hospedaje en una de las casitas que había no; como era una casa hacienda, entonces, dice que, al día siguiente, la señora se levantó a arreglar sus cositas y se fue no; y ahí se dieron con la sorpresa que está el niñito; entonces, apareció una estatua de la Virgen. Entonces, lo han edificado ahí la iglesia. (entrevista, febrero 17 de 2021)

Los informantes concuerdan en la manera en cómo se dio la aparición del Niño y la Virgen; pero no manejan la información del tiempo exacto en que apareció; solo tienen referencias. Con esto, confirmo lo que había planteado al respecto, de que este ser mítico *nakaq* habría aparecido ya representándose en la imagen del Niño Jesús, durante la colonia, para mantener el control social sobre la población, después de la llegada de los españoles; pues, Ayacucho es una de las regiones del país que fue influenciada grandemente por la religión católica a tal punto que, en la actualidad, es considerada como la ciudad de las 33 iglesias.

Todos coinciden en que la Virgen del Pilar de Zaragoza, el Niño Chapetoncito y el Niño *Nakaq* están en el santuario a raíz de su llegada de España; en este momento, los conquistadores, con el proceso de catequización, empiezan a instaurar su religión, dando inicio al monoteísmo. Con esto se confirma que es ahí donde este ser mítico, que causaba terror, posteriormente, durante la colonia, adoptará la figura del Niño Jesús, pero con el nombre de Niño *Nakaq*; ya que los invasores crearon ello con la finalidad de seguir creciendo y expandiendo sus dominios por extensos territorios, manteniéndose la colonización ideológica hasta estos tiempos.

Como señalaron González y Carrasco (2011), con las creencias y costumbres que se fueron adoptando del exterior, la población huamanguina empezó a expresar su fe y devoción hacia los santos, vírgenes y niños; construyendo espacios sagrados como las capillas, los templos y santuarios; expresando nuevas formas de fe a través de la pintura, arte, canciones, relatos, etc. Así, se empieza a dar crédito a los milagros, que les eran concedidos por dichas imágenes. La devoción hizo que las personas, desde sus experiencias, cuenten lo sucedido en relación a los milagros, ya que el Niño empezó a manifestarse a través de los sueños. Esta tradición, con el tiempo, fue pasando de generación en generación, hasta la actualidad, teniendo incontables devotos.

Indagando desde cuándo y cómo es que los devotos creen en el Niño, surgieron estas cuestiones: ¿Desde cuándo cree usted en el Niño?, ¿Cómo así? A lo que M. J. respondió: “Yo, desde que vengo acá, más o menos he venido a los 12, 13 años. Por ahí, seguro” (entrevista, 13 de enero de 2021).

Por otra parte, A. M. dijo: “Desde que tengo uso de razón, por la tradición familiar, por el barrio también. Siempre pasa la procesión por aquí, no, todos los años; bueno, claro, excepto por los años de pandemia” (entrevista, 13 de enero de 2021).

Don A. R. sostuvo que: “Desde siempre. Como soy católico, siempre creí en el Señor; no es porque salvó a mi hija, cuando salvo a mi hija, ya mi fe se acrecentó, no; era mucho más, tenía que hacer algo por el Niño” (entrevista, 09 de febrero de 2021).

Mientras que R. V. refirió al respecto:

Desde que yo llegué a vivir a Maravillas, soy nuera ahí, este... mi suegra pasó el cargo de la Virgencita del Pilar el 2004. me parece y, a partir de ahí, he ido frecuentando la iglesia. Siempre hemos estado ahí en las fiestas, en la fiesta patronal pues, en noviembre y pues siempre he tenido fe en el Niño. Cuando tenía 20, 21 años, cuando yo llego a vivir a Maravillas, cuando ya me casé, ahí conocí al Niño, yo no lo conocía

y a partir de ahí, el Niño *Nakaq*, decían que “el Niño es castigoso, no te burles, tiene su negrito”. (entrevista, 17 de febrero de 2021)

En su relato, S. P. dijo:

Mira, yo te comento... Desde muy niña, siempre venían mis padres. Mi papá venía a tocar, pero en realidad fui más devota, devota. Cuando empecé a estudiar ya en ciclo superior, ya cualquier dificultad venía, le pedía; desde ahí, empecé. (entrevista, 25 de febrero de 2021)

Por su parte, A. P. expreso:

De muy niña, desde que tengo uso de razón. Bueno... mi abuelita... mi familia no. Siempre, como somos del barrio, había una fiesta acá, ya se acercaba todos santos; esperábamos porque era una distracción, había fuegos artificiales y veníamos. Mi mamá me decía: “Él es el Niño *Nakachito*”. Yo le digo Nakacho. “Mi Nakacho, mi Nakacho”. Mi mamá, de niña, me decía: “Es el Niño *Nakachito*”. Entonces, yo, de niña, nunca he faltado a sus misas; más bien, ahora, ya de adulta, a veces, me da flojera vestirme y venir puntual. Y hay veces que no estoy en su misa. No, pero, de niña, nunca he faltado a su misa; toda la procesión, toda la vuelta y a veces no, cuando... Yo, a él, lo que siempre le he pedido ha sido, mi prioridad es la salud: “Dame salud, porque con salud yo tengo todo, hago todo”. Y cada vez que se acerca su fiesta, a veces estoy un poquito baja de economía, se me presenta algún trabajo, lo hago y ya.... Le traigo su ofrenda, pero nunca me ha faltado; siempre hay para traerle su ofrenda. Siempre, yo no tengo y no sé de dónde sale. (entrevista, 10 de marzo de 2021)

Casi todos los devotos entrevistados admiten que creen en el Niño desde que empezaron a tener uso de razón, de pequeños o porque alguien los llevó a conocerlo. Esto se da por la tradición que sus padres les transmitieron; pues, haber vivido en el barrio Maravillas o en lugares aledaños los ha hecho estar en contacto permanente; también, por ser huamanguinos católicos, estas expresiones religiosas no les son ajenas. Los observaba al mismo tiempo que los oía hablar y noté la manera en cómo expresaban su fe hacia el Niño; los gestos que hacían en sus rostros reflejaban mucho respeto y fe; los tonos de voz, por momentos, eran alegres, en otros, se llenaban de nostalgia, por los recuerdos de sus experiencias de milagros cumplidos. Es así que, para saber en qué momento se acrecentó más la creencia y la fe que tienen, se me ocurrió averiguar ¿qué es lo

que sucedió para que sea devota del Niño? Por supuesto, las respuestas fueron variadas. A. M. dijo:

Bueno, la tradición familiar también, ¿no? Como todos los años pasa por esta cuadra, formamos parte; o sea, participamos de la fiesta. Este..., mi abuela era muy... más que nada para que yo sea devota. Fue también el hecho de que mi abuela era muy devota y como que nos transmitió esa devoción hacia el Niño y la Virgen del Pilar. (entrevista, 13 de enero de 2021)

A. R. recordó su experiencia: “A mí, me regaló un milagro. Mi hija estaba por morir, ya esperábamos la hora, el segundo de su muerte y bueno, ya nos estábamos preparando incluso” (entrevista, 09 de febrero de 2021). Mientras que R. V. relató: “Bueno, de aquella fecha que te digo, desde ahí, creo bastante; desde que tuve ese sueño que me detenía de la caída y desde que pasé el cargo” (entrevista, 09 de enero de 2021).

Por otro lado, la testimoniante A. P. narró:

Porque en los momentos, de repente, que yo me sentía muy mal; me sentía sola, confundida. En los momentos más difíciles de mi vida, he sentido su presencia de él, he sentido su apoyo. ¿Mucho más? Cuando... por la salud de mi hermana... Pero eso ya fue después, no sé; siempre yo le he sentido parte de mi familia, porque siempre todos en casa hemos hablado de él, mi hermano... Todos, incluso mis hermanos, primos que se van, ya trabajan fuera, vienen por su fiesta el día que él sale para cargar; vienen de lejos, cargan al Niño. Será la costumbre, la creencia que desde niños mi entorno familiar ha cultivado en mí, que siempre lo he visto como parte de mi familia y lo siento. Yo lo siento. Si tú me dices: “Ese sitio está peligroso”, yo voy... “Yo estoy contigo, Niño”. No, no tengo miedo. (entrevista, 10 de marzo de 2021)

Lo que dicen y cuentan los devotos es que el Niño ha estado presente desde siempre en sus vidas; por la tradición familiar, su creencia se acrecentó debido al cumplimiento de milagros. Lo sienten en sus momentos difíciles; se entiende que las personas, en momentos malos que atraviesan en sus vidas, buscan acercarse a un Dios, buscan el refugio para sus pesares; de esta manera, pueden sentirse aliviados; porque, a través de la fe, obtienen lo que buscan, lo que llaman milagros (ver Figura 11). Como Durkheim manifestó: “En cuanto que cosmos de hechos, la religión se muestra en dos tipos de fenómenos: las creencias (sistema de fe) y las prácticas (sistema de culto)”

(1982, p. 11).

Figura 11

Devoto orando frente a la urna del Niño



En el imaginario de los creyentes, el Niño se presenta a través de sus sueños llevando mensajes de alivio, tranquilidad, seguridad y paz. Así, de acuerdo a las siguientes preguntas: ¿Alguna vez el Niño se le apareció, por ejemplo, en sus sueños?, ¿Cómo fue?, ¿Qué pensó después?, ¿Sintió algo?, los informantes respondieron:

M. J. contó:

Sí, yo estaba mal, muy mal. A mí me ha dado infección cuando he dado a luz a mi hija, por falta de atención de obstetras; pues, en el hospital, todo lo que me han suturado se me ha abierto. Anemia me agarró. Era horrible. Entonces, con eso, estaba sufriendo yo, estaba por morir ya, estaba totalmente mal; entonces, yo me rezaba llorando. Tenía a mi bebita, mi hija; entonces, soñé al Niño un día, bien temprano; silbando todavía entra y me dice: “Está bueno para enamorar”. Así todavía me dice, a mí me dijo así. El Niño entra como tipo médico, con todos sus equipos. Estaba en mi casa ya así mal; entonces, entró y me dice: “Hija, a ver”. Yo, avergonzada, estaba calata dice, pantalón bajado. Y él, así, todo me ausculta, todo y me da pastillas, así grosor, medio marrón

eran las pastillas, cápsulas y me da pues: “Vas a tomar. Con eso vas a mejorar, hija, no te preocupes”, diciendo. Y entonces, al día siguiente, pues, levanté de la cama, medio aliviada. Voy donde el médico y esa misma pastilla me ha dado, la pastilla de mis sueños, así me ha revelado. Después de eso decía, ¡el Niño seguro, el Niño debe ser! Así es mami, el Niño bien lindo es. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Por su parte, la experiencia que tuvo A. M. fue la siguiente:

Mi abuela estuvo postrada casi dos años y yo oré por ella; ella tuvo un accidente cerebro vascular y estuvo postrada mucho tiempo, sufriendo. Y yo le pedí que hiciera su voluntad y tuve un sueño que ahora lo recuerdo muy vago, donde contemple al Niño como en unos cuadros; lo vi en sueños y en mis sueños era que, o sea mi abuela falleció en noviembre, la fiesta es en noviembre, y habían pasado días de la fiesta, nada más unos dos, tres días, si mal no recuerdo, y justo por esas fechas le pedí eso. Y pasó una semana o... no recuerdo si era 3 o 4 días; no, no recuerdo muy bien. Después que oré, le pedí que hiciera su voluntad. Tuve ese sueño, le soñé al Niño y lo vi en distintos cuadros; así, con distintas ropitas que tiene, le vi así y era como una especie de templo donde había sillas, pero solo los cuadros del Niño y yo salía de ese lugar y supuestamente era la fiesta, la procesión del Niño y nosotros, en mi casa, tenemos la costumbre de hacer una alfombra, siempre hacemos una alfombra; los vecinos de la cuadra también, no. Y, en mis sueños, yo estaba muy preocupada porque no habíamos hecho nada, o sea no teníamos nada, no habíamos preparado nada y la procesión ya había salido. Como siempre, se escuchaba la banda y los cohetones a lo lejos y estábamos muy preocupados y desperté de ese sueño. Y a los pocos días, en noviembre, en el mismo mes, mi abuela fallece. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Del mismo modo, A. R. manifestó que:

Muchas veces, miré, resulta que... Esto es referente a mi mamá, mi mamá y mi abuelita, especialmente mi abuelita; entonces, yo le pedí al señor, esa vez mi abuelita estaba viva, pero ya casi desahuciada. La soñé y ya casi desahuciada y, en mis sueños, se apareció y me dice: “Atilio, sabes que tú vas a encontrar consuelo de tu abuelita, el amor y la ternura lo vas a encontrar en tu madre”. Y bueno, todavía vivió dos, tres, hasta cinco años. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

Por otro lado, R. V. narró:

Eh... en mis sueños. ¡Sí, claro! Bueno, yo tuve bastantes caídas, fracasos en mi empresa, me fue tan mal, tan mal que, entre mis sueños, este, yo estaba bajando unas... como resbalándome y de pronto volteé la cara y le vi al Niño la cara, con su manito me hacía como un alto, así no, y me desperté y dije: “Dios mío, no permitas que me pasen más cosas”, porque me pasaba de una y otra y otra. Lloraba mucho y mi esposo me dijo: “Vamos a llevar el cargo del Niño”. (entrevista, 17 de febrero de 2021)

Del mismo modo, S. P. respondió:

En sueños, siempre se aparece. Mira cómo es ¿no? Cuando me llevan a mi casa, ya mi hermano me acompañó a mi cuarto, me deja ahí. Me quedo pues sola, en mi cuarto ya. Se despide él hasta el día siguiente, porque mi esposo iba a llegar después de dos días creo y me deja y me echo pues ahí... Solita, en mi cuarto, y yo rezaba y decía: “Yo no me quiero sentir sola”. Y en eso, siento que alrededor de mi cama, en las cuatro esquinas, aparecen cuatro ángeles, ángeles pues. Los angelitos así blanquitos aparecen y en mi cama, me tapan así bonito; todito me tapan con mi sábana, así, y me empiezan a mecer en mi cama, como arrullando así y me empiezan a mecer y yo sentía esa paz... Ah... dolor no había, solo tranquilidad. ¡Dios mío! Yo estoy contigo y miraba su foto. Ah, no, todavía no; seguía ahí que me mecía y en ahí siento que ya... se despiden de mí no; ya descansa, ya como que me dijeron y por el callejón así se van, en filita salieron. Les quedo viendo y veo la cara, porque de mi cama al frente tengo un cuadro del Niño. Le miraba y le digo: “Gracias, gracias por esa paz que me das, esa tranquilidad”. Y se fueron así los cuatro, pero así vestidos de blanco. (entrevista, 25 de febrero de 2021)

Así mismo, A. P. mencionó que:

Hasta en mis sueños, yo... o sea en mis sueños, le veo a ella, a su esposo, como que algo me quieren hacer. Pero mi Niño está ahí. O sea, yo siento que él me dice: “No te preocupes de nada, vas a estar bien”. Y de verdad, yo me siento bien gracias a él, yo me siento muy bien. (entrevista, 10 de marzo de 2021)

Los relatos de los sueños deben ser interpretados según el contexto y las experiencias de

los devotos; ya que, a través de ellos, por las formas de sentir, creer y pensar, se manifiesta lo que anhelan. Como afirmó Vergara:

Podríamos vincular la necesidad y la correspondencia a lo funcional y lo racional, a lo útil y lo lógico; que, en la facturación humana, coexisten con campos aparentemente disímiles o contradictorios, en lo imaginario, en/por lo simbólico, las representaciones sociales, lo estético y lo emocional, que confunden ambos ámbitos de lo humano y se modelan en/con la cultura. (2020, p. 155)

En algunas circunstancias, los relatos de sueños pueden ser una forma de representación que permite a las personas negociar activamente su posición en el contexto familiar; y pueden simbolizar una estrategia narrativa para justificar decisiones o prácticas sociales. En este sentido, el estudio de los relatos oníricos debe estar siempre vinculado al análisis de su uso social y al contexto y condiciones en que son narrados. Aunque se exponen públicamente las revelaciones oníricas del Niño *Nakaq*, no se puede olvidar la presencia de otros factores vinculados a las relaciones de poder entre familias y vecinos, detrás de la decisión de ocupar su cargo, elementos que no se mencionan explícitamente (Cecconi, 2011).

En conclusión, el Niño *Nakaq* tiene muchos creyentes entre los pobladores del barrio Maravillas debido a la creencia popular. Las causas se deben a experiencias personales que los fieles han vivenciado en relación al Divino Niño, por el reconocimiento de milagros y el poder que se le atribuye a la imagen iconográfica; transmitido a lo largo del tiempo, actualizando las creencias en contextos diversos. Según las experiencias de los devotos, el Niño tiene la capacidad de comunicarse o revelarse oníricamente (mediante sueños) con ellos. También, por la tradición familiar que la mayoría de los devotos tiene; ya que la fe forma parte de su legado cultural. Por ende, sus creencias se han ido transmitiendo de generación en generación, reproduciendo ciertos rituales como oraciones, cánticos y otros actos litúrgicos (misas, procesiones y bendiciones). Se debe resaltar que todo ello se va modificando a través del tiempo, incorporando nuevas actitudes por parte de los religiosos; ejemplos son los actos de llevar juguetes, golosinas o escribirle cartas.

4.4 Creencias de los pobladores sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves

Desde antes de iniciar con el trabajo de campo, revisando las fuentes bibliográficas, encontré algunos escritos donde se hacen pequeñas menciones acerca del Niño *Nakaq*. Este sería considerado como un Niño muy milagroso; porque, si se le pide con fe, él cumple con realizar el

prodigio que sea. Los pobladores creen en el Niño a razón de los milagros que ha ido cumpliendo; como, por ejemplo: protege y sana a los enfermos, da descanso eterno a las personas que tienen algún mal o ya sea por la edad, da tranquilidad y unión familiar, ayuda a conseguir aspiraciones personales. A ello se debe la cantidad incontable de devotos que tiene.

Es así que, con el objetivo de describir las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño *Nakaq* y su accionar en los enfermos graves, busqué mayor información; incluso, durante el trabajo de campo, fui recogiendo datos, observando y escuchando cada vez que el santuario del Arco estaba abierto, ya sea porque había misas o porque María, encargada del lugar, iba a hacer la limpieza; para que finalmente pudiera describir lo que encontré.

Para saber qué milagros cumplió el Divino, planteé las siguientes preguntas: ¿El Niño es milagroso?, ¿Qué milagro le cumplió? Las respuestas fueron:

M. J. el Niño es:

Milagroso, porque muchas veces la gente, las personas que no pueden tener hijos piden y le da. Igualito nace, igualito al niño, así crespito y su naricita. Igualito, igualito, simpático. Por ejemplo, el señor Magno, que trabaja en el canal 31, Magno Sosa, no ha podido tener hijos y venía siempre a pedir, pedir y le ha dado una pareja, por eso su ropita le ha hecho el señor Magno. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Mientras que, para A. M., es: “Muy milagroso. Bueno..., ahora, a mi abuela, ya no la tengo conmigo. Yo le recé, yo le pedí que haga su voluntad, porque mi abuela estaba sufriendo y falleció” (entrevista, 13 de enero de 2021).

Por su parte, N. R. mencionó:

La virgencita de todo te salva, mamacita. El niño, más que nada, está con uno, tú háblale, dile, te va ayudar, mamá; pero ten fe, bastante fe en él: “Yo voy a estar en tu corazón, virgen del Pilar de Zaragoza, niño divino *Nakaq*. Ustedes harán por mí, hablarán por mí y voy a estar a tu lado”. Diciendo eso respiras tres veces y entras a dar examen. (entrevista, 03 de febrero de 2022)

Don A. R. contó:

Cuando mi hija estaba mal, decían que era pacha no; entonces, mi esposa le lavaba con las heces. Todo cumplía, no; con heces, hierbas, una cosa, otra; pero nada. Entonces,

ya los galenos dijeron que ya no iba a vivir y la llevé al templo y, entre lágrimas, le pedí que le diera vida a mi hija, no lo traje. Le pedí, no, cargado. Eso fue... estamos hablando del 80, 82, más o menos. Yo la llevé ahí y, al día siguiente, la niña, que no hablaba, que solo miraba, que se le apagaban los ojos, comenzó a mirar; pasó cinco, seis, siete días más, ha ido recuperándose poco a poco; y a los dos, tres meses, estaba totalmente restablecida. Continuó con sus estudios en la universidad; entonces, le tenía mucho más, le tenía una fe única y lo que me contaban las personas, uf... Eran fabulosos. Si tú te pones ahí en el templo, la gente va prácticamente por el niño *Nakaq*. (entrevista, 09 de febrero de 20221)

Para R. V.:

Siempre, le pido algo y se realiza. Si es milagroso, es milagroso de verdad. Mmm... Bueno, mi tranquilidad es que tengo mi familia unida y a partir de esa fecha ya... Bueno, teníamos empresa de camiones, no; que viajábamos; mi esposo también se tumbó; al chofer lo tumbó el carro. Solo desgracias de verdad; pero, a partir de esa fecha, ya no... Yo siempre le oro. Tengo un cuadro, mi altar en casa; le digo protégenos con esa vara que tienes, no; no permitas que nos pasen más cosas y así no. Y me va bien, o sea ya... no tenemos esos problemas; pero siempre previniendo no, los choferes: "Por favor, si tienen sueño descansen". Porque, generalmente accidentes por el sueño y así no. Bueno, por la gracia de Dios, hasta ahora, no, no nos pasa. (entrevista, 17 de febrero de 2021)

La señora S. P dijo:

Si... sí, sí. Que siempre me vaya bien, pues en todo no. Contar siempre con una buena salud, de... ser profesional no. Lo que todo mundo anhelamos y seguir pues los pasos, no, en forma positiva. Primero, pues, ser una buena estudiante, una buena profesional, de ahí casarse, tener los hijos, siempre le pedía yo. ¡Oh, Dios! Este Niño qué no me ha hecho; cada vez, siempre a él: "En ti confié, contigo estoy yendo". La última vez, cuando me hicieron la tomografía para que ya... me den como se dice de alta, voy y... yo sufría de mis ovarios, de quistes, miomas eso y ese día que me hicieron la tomografía no sacaron nada, no tenía nada, porque me hicieron así... todito el doctor me mandó hacer. Me dijo: "Todito te haces, para ya descartar todo". Y yo, con miedo, fui, porque todo el mundo los que se habían hecho esas tomografías me decían:

“Te meten en un tu...bo, es horri...ble, vas a vomitar”. Así no y yo, con esa experiencia que me contaban, con todo eso fui; pero yo decía: “Yo entro contigo y contigo voy a salir, no me abandones”. Y con mi esposo, a la hora que nos llamaban, nos agarrábamos la mano; porque, de verdad, veíamos cómo salían; otros salían en su silla de ruedas, otros todavía tenían que reposar y me llaman. ¡Hay!, agarre a él. “Tú me estas llevando, tú me vas a hacer este...”. Le hablaba y me sacaba mi ropa así y a él le ponía acá: “No, señora, póngalo a un lado, cierre sus ojos nomas”. Te juro que lo único que he hecho es cerrar mi ojo; ya pues no sé qué cosas me hacían; no pude ver y de ahí era como que por acá no pasó nada. “¿Ya doctor?”. “Sí, sí, sí, parece ya”. Y salgo y mi esposo me queda viendo, porque él también pensó que le iban a llamar para que me asista todavía adentro. ¡Na...da! Nada, nada, no he sentido nada; por último, ni miedo; o sea, yo me llenaba de fortaleza de él: “Estás conmigo, estás conmigo, no me abandones”. Oye sí, yo he vivido una experiencia huy... que en ningún momento él me abandono, en ningún momento. No te digo, yo viajaba a Lima y todos me decían: “Es paciente estrella”. Pero era una paciente estrella, que no me costaba nada, ni gracias; a tal punto que yo le dije: “Doctor, yo le voy a regalar su pasaje, véngase para Semana Santa a Ayacucho”. Yo quería que venga, porque el neumólogo, el que me atendió también. A él, a él sí lo traje porque tampoco no me cobraba ni un sol y a él sí me lo traje; vino con su esposa, estuvieron acá; a él también lo invité, no. De ahí, de la pandemia, nunca vino. (entrevista, 25 de febrero de 2021)

De otro lado A. P. respondió:

¡De mi hermana!, yo recé mucho por mi hermana. Mi hermana es... ella es paciente oncológica y ella ha estado muy mal con el cáncer a las mamás y todo ese tiempo que ella estaba en tratamiento rezábamos mucho. Rezaba ella, rezaba mi mamá, rezaba yo. Y, como le ves a mi hermana, está sana. ¡Es increíble! Ella no necesitó la terapia. Quimioterapia no necesitó. A ella, la operaron y de su operación al día siguiente yo la vi, era como si hubiese vuelto a nacer, bien resplandeciente; no era un paciente, era... no sé, bien; pero el día de su operación... yo trabajo fuera de Ayacucho. Y, en el camino, yo siempre viajo con mis colegas, riéndome no. Pero ese día, desde que subí a la combi, yo... en otro mundo, rezando, pidiéndole al niño, a Jesús de Nazareno que también soy devota, les pedía que ellos intercedan, que ellos sean sus médicos y fue

increíble. Mi hermana, ahora, tú la vez, ¡es sana! O sea, no es sana, sana, pero está bien no; no necesita su tratamiento permanente, no necesita; está bien, está bien y para mí que ella esté con vida es un milagro, porque ella ha estado muy mal, ella ha estado con el lepec, con el cáncer que se le complicaron los dos. Saliendo de su operación, se rompió el brazo. ¡Oh!, por eso que mi hermana viva para mí es un milagro; para mí eso es un milagro, porque ella ha pasado momentos, ¡huy!, muy feos, no. Yo sentí que mi hermana se iba; pero, ahí la vez, está bien. Sí, yo digo para que mi hermana esté así es un milagro; mi mamá era una persona muy enferma; pero, ahora, tú la ves a mi mamá, es súper sana; ella, antes, no podía comer tal cosa, porque ya le hacía daño; pero, ahora, tú a mi mamá la ves. Ella, normal, es sana; por eso, al niño, lo veo como parte de mi familia. (entrevista, 10 de marzo de 2021)

En las experiencias de los devotos, el Niño *Nakaq* es considerado muy milagroso; porque, según los relatos, los ayuda a estar bien, a encontrar ese equilibrio que la vida de un ser humano necesita; como lo es estar bien de salud y por ende consigo mismos y con sus familias. Como afirmó López: “Los relatos narran creencias” (2006a, p. 323)”.

Por otro lado, Gutiérrez (2010) señaló que las creencias se consideran atribuciones de valores, morales y formas de vida; las cuales constituyen un factor importante, por lo que los grupos o individuos tienen parámetros explicativos de los fenómenos que ocurren en su entorno social. Pues, viene a ser como una compensación espiritual.

Al estar mal un miembro de la familia, causa angustias y, como los fieles cuentan, rezan y piden con mucha fe al Divino les conceda salud, que les vaya bien en sus trabajos, en sus metas personales y profesionales, que brinde tranquilidad y unión familiar en sus hogares.

De modo que, el Niño no solo es considerado milagroso por lo que se dijo más arriba; sino también porque, para los creyentes, ayuda a un buen morir o morir en paz, ya que da auxilio a los enfermos terminales o graves para acabar con su pesadumbre o cumpliría milagros para sanarlos (ver Figura 12), siempre y cuando los familiares se entreguen con mucha fe o ellos mismos pidan tranquilidad para descansar.

Morote (1998) señaló que, según los devotos, el Niño *Nakaq* es considerado milagroso; porque ayuda al “bien morir” a las personas que tienen tortuosas y prolongadas agonías. Por otra parte, Cecconi coincide con el autor mencionado arriba, al expresar que: “el niño ayuda a ‘morir bien’, afirman los devotos” (2011, p. 420).

Figura 12

Fieles del Divino Niño Nakaq



En las observaciones cotidianas, pude oír a los fieles mencionar que el Niño es muy milagroso, que se tiene que pedir con mucha fe, cumple con realizarte el milagro que sea, que hay que cumplir lo que se le promete. Lo que escuché en las conversaciones de los devotos es que: “Así como el Niño te da, también te quita. Nosotros le damos porque él pide, nos cuida de todo; pero tienes que respetarlo, porque, si no, castiga”. Fue ahí cuando empecé a preguntarme para las entrevistas. Planteé la siguiente interrogante: ¿Por qué se dice que el Niño *Nakaq* es el Niño del buen morir? A lo que, por supuesto, obtuve variadas respuestas. Para la devota M. J., es:

Porque dice que el Niño, o sea cuando alguien sufre mucho, le entregan para que se lleve; pero ese Niño no lleva ese momento; sino que, peor todavía, hace sufrir a la familia. Si tú tienes a alguien que estimas, entonces dices: “Ya hasta cuándo”. Ya te cansas todo, no y dices: “Niño, ya llévate ya, ya me he cansado ya”, no, no. Mejor tú

tienes que ser paciente, tienes que esperar paciente, tienes que atender con cariño; ahí sí muere rápido. Pero si tú cansas a tu mamá, a tu hermana o no sé a quién, cansas ya y dices: “¿Por qué no muere?”, “Ya me he cansado día y noche atendiendo”, no, no se lo lleva, te hace sufrir más. Así es el Niño. Así se entrega, rezando. Otros, con fe, rezarán que a veces muere en unos días nomás. (entrevista, 31 de enero de 2021)

Según el testimonio de A. M.:

Porque, o sea... como te dije hace un rato, ayuda a las personas que no pueden descansar, que están sufriendo alguna enfermedad. Pero no pueden morir. No sé si habrás visto personas que están enfermas, postradas; sufren, sufren, no pueden morir; como alguna vez conocí a una abuelita de 96 años, piurana, que decía pues: “Por qué Dios me tiene aquí, que me llevé ya; porque de todo me duele, la cadera; no puedo caminar”. Seguía con nosotros. Pero ya falleció hace unos años. Como te digo, no es de acá la señora. A eso se le atribuye que es el Niño del buen morir; ayuda a las personas enfermas, a los ancianos que no pueden morir. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Otra de las devotas es R. V., quien dice: “No... me decían que mata, que castiga; pero del buen morir, no ah, nunca he escuchado” (entrevista, 17 de febrero de 2021).

S. P. expresó que:

Mmm... nunca escuché, nunca escuché esa frasecita. Lo de *Nakaq* sí. Mira, te cuento... a la señorita que conversaste con ella, con Charo, cuando yo me encontré con ella... con ella, no, con su papá me encontré en Rebagliati. Lo vi tan mal, lo vi muy mal; entonces, yo, este, a Charo le digo no: “Charo tu papi está mal”. “Sí... está bien delicado”, me dice. “¡Dios mío!”. Le digo: “¿Y ahora?”, “ayúdenme a orar, hay que rezar”. Y siempre, en nuestras oraciones, hay que orar por él, hay que orar por él; pero ya pues, estaba muy... muy delicado. Si lo entregan y él, que vea, lo sana o que no sufra más. En mis oraciones, siempre yo, cuando veo a una persona que está delicada de salud: “Ya, Niñito, tú ve”. (entrevista, 25 de febrero de 2021)

La vida y la muerte son dos polos opuestos que no pueden separarse, siempre están juntas, y lo que interesa saber con fines de la investigación es la cosmovisión que tienen los pobladores

devotos del Niño acerca de la vida y muerte; pues, a lo mejor, está en relación a sus experiencias vividas, saber cómo es que conciben la vida y la muerte y si el milagroso Niño tendría algo que ver con esto. Fue por ello que seguí indagando y pregunté: ¿Cómo sería tener una buena muerte?, ¿Y el Niño ayuda a tener esa buena muerte?, ¿Cómo así? Asimismo, surgió esta otra interrogante: ¿Cómo es una mala muerte?, ¿El Niño tiene que ver con eso?, ¿Cómo así? A lo que M. J. respondió:

Tienes que ser creyente en Dios. Te confiesas todos tus pecados delante de la Virgen, del Señor te pides, eso será pues buena muerte, sin sufrir; si tienes muchos pecados, entonces sufres todavía, y el Niño te ayuda. Ya no te hace sufrir.

Cuando la persona es mala y te hacen sufrir, hacen maldad. Esa persona yo sé que sufrirá en otra vida también. A veces, mueren pues en accidente, malamente o se rompen uno de sus pies, todo y sufre; pues, entonces, en esta vida pagan lo que has hecho a alguien mal. Cuando de repente has hecho algo al Niño o lo has ofendido o no le has creído, o tal vez dijiste: “¿Qué me va hacer?”. Entonces, te puede hacer eso. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Por su parte, A. M. mencionó que:

En paz, sin sufrimiento, de repente, a lado de los familiares que estén rezando, encomendándose a Dios, encomendando el alma a Dios, no morir solo. En los casos que escuché, sí, como que una muerte en paz, librarnos del sufrimiento y estar con su familia, como que el último suspiro al lado de sus familiares. Ya como una resignación para su familia, también que está sufriendo.

De repente, bueno, personalmente para mí, morir sola, no. Una muerte sola, así sin nadie a tu lado, sin poder despedirte de repente de los tuyos, una muerte triste, estar sufriendo un calvario, pero... morir solo, no.

Bueno, mi novio me habló de un párroco. Creo que quería cambiarle de nombre y sufrió un accidente y murió. Creo que no le hacía caso al Niño, algo así creo que era. No recuerdo muy bien. (entrevista, 13 de enero de 2021)

N. R. manifestó:

Una buena muerte sería pues cuando tú estás cumpliendo con todo, con tu casa, con la iglesia también, siempre confesándose, reconciliándose, conversando. Por eso, ahora, tantas cosas que están pasando, tenemos que estar preparadas, mamacita. A papá lindo

no podemos mentirle nada, de lo que hacemos, de todo, no; entonces, los sacerdotes representan pues a él; entonces, te confiesas. Ellos te explican pues, esto no vas a hacer, esto está bien. Te explica pues según a lo que tú le cuentas, qué cosa has hecho, te has burlado, te has bromeado.

Una mala muerte pues que tú no has cumplido con el Señor; entonces, dónde vamos. El Señor nos despachará pues para siempre al purgatorio; porque siempre, al morirte, sea como sea, llegamos al purgatorio; en el purgatorio, si tus familiares rezan, algunas cositas que teníamos, de repente, hemos peleado o a mi mamá le he contestado o así pues, no le he perdonado ni me ha perdonado, por eso hay que pedir perdón pues. Si tú me has insultado, me has dicho algo y yo no te he contestado nada y cuando voy donde el Señor le digo: “Dios mío, papito, perdóname y perdónalo. Te dejo en tus manos, papá”. Te rezas, porque el Señor ya sabe ya lo que me has dicho todo; dice cada uno tenemos nuestro ángel, a la derecha está nuestro angelito y a la izquierda está el chupasapa, sataná, dando vueltas siempre para que te mientas, para esas cosas. (entrevista, 03 de febrero de 2021)

Por otra parte, A. R. dijo que:

Una buena muerte sería una muerte sin sufrimiento. Claro, ayuda mucho, hay mucha gente que le ha pedido: “Señor, yo ya me encuentro a tal edad”. Una señora que tenía 99 años le ha pedido al Señor: “Señor, yo quiero que tú me des el descanso eterno en mi cama, cuando yo esté durmiendo”. Muchos, muchos casos se han cumplido por esa imagen, es mucho más que el Niño Llorón; el Niño Llorón, en la catedral, donde está al atrio derecho, ingresan pocas gentes; pero, al Niño *Nakaq*, así de gente.

Una mala muerte es una muerte desesperada. Yo salgo a la calle, he recibido un balazo, una bala perdida, es una mala muerte; porque esa bala pudo llegarme a mí, que creo en el Niño, que creo en la Virgen María, en mamacha Cocharcas.

No creo, jamás, porque es un Niño milagroso, es un Niño que quiere a la humanidad, que quiere amenguar el dolor, que busca la justicia, la igualdad de los derechos. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

Lo que mencionó R. V. fue que:

Una buena muerte, pues, es una muerte feliz. No tener ningún dolor, no sentir nada,

cómo quedarme dormida, eso... Podría ser, a veces uno piensa y digo, yo ya he vivido mucho, quisiera ya, bueno: “Si me vas a llevar, Jesús mío, ya pues, yo estoy dispuesta, yo no quiero sufrir como a mi papá le he visto sufrir”.

Hay mala muerte, será pues este... cuando no te llama Dios, que te suicides o que uno mismo provoque de repente la muerte. (entrevista, 17 de febrero de 2021)

Por otro lado, S. P. expreso:

En paz, en tranquilidad, que te echas a dormir y ahí nomás te quedas. Si... yo pienso que sí, yo sí tengo fe, que me va echar, me va ser dormir y nunca más me va levantar. Siento eso de tener una buena muerte de ese tipo.

Oh... debe ser terrible, en desgracias; mayormente en desgracia. Morir en desgracia de un momento a otro. Mmm no sé. Huy, a él no le puedo prometer y decir no, no, huy... Me da, me da, no ya sé ya, cuando se me presentan, así llamadas de atención de él. Ya digo: “Discúlpame, perdóname”. (entrevista, 25 de febrero de 2021)

Del mismo modo, A. P. coincide con los demás testimonios:

Una buena muerte es... Tener una buena muerte es no padecer de dolor, tener de repente a veces, a veces sin pensar, hay personas que, sin querer, de repente, les has ofendido, que te perdone. Morir durmiendo como murió mi abuelita, de mi papá su mamá; ella ha sido una señora que ha tenido una muerte muy bonita. Sí, el Niño ayuda, para eso, tienes que..., que yo haga feliz a todas las personas que rodeo; que no permita que yo, a veces, lastime con mis palabras; a veces, nosotros, muchas veces, sin darnos cuenta, podemos lastimar con las palabras; eso es lo que a él yo le pido: “Ayúdame a que todas las personas que me rodean se sientan bien, estén felices, cómodos conmigo”. Eso siempre le he pedido.

Mmm... que ya no tengas pues una vida... yo he tenido una conocida que murió bien feo; era muy mala y, para mí, que esa muerte no se lo desearía a nadie. Ha sufrido bien feo, ha tenido dinero; pero, por cuidar su dinero, no ha sabido qué es pasearse, recrearse, compartir con el prójimo; no salía y ella, cuando ya se postró en cama, no tenía quién le vaya a ver. Su empleada que a ella le atendió, a Dios gracias que tenía una empleada para que siquiera le alcance un vaso de agua. Su esposo... que no estaba acostumbrado a atenderle y murió mal, sufriendo; en algún momento, ella

fue muy mala con mi madre; yo, cuando tenía trece años, fui, la enfrente, le sacudí y ella era mayor, le agarré con toda mi fuerza: “Oye, qué tienes contra mi madre”. Y ya pues, yo le había ofendido, porque me había cansado de ver que a mi mamá le maltrate y cuando mis primas llegaron de Lima me dijeron: “Vamos donde fulana, hay que pedirle perdón, porque está en su lecho de muerte y no puede morir”. (entrevista, 10 de marzo de 2021)

Según la información recogida, en la cosmovisión de los devotos religiosos, la buena muerte significa morir en paz, con el perdón de Dios, rodeado de la familia, sin rencores y habiendo perdonado a los demás. Mientras que tener una mala muerte sería agonizante, con sufrimiento, padecimiento, sin el perdón de Dios por los pecados cometidos, sin ser llamados, morir de una manera intempestiva y tortuosa, como por ejemplo en un accidente.

Entonces, como afirmó Taipe (2020), entre los habitantes andinos, se considera muy importante que las diferencias entre familiares o amigos se resuelvan antes de morir, para poder descansar en paz. Por eso, cuando una persona está enferma, o muy anciana, y siente que ha llegado el fin de esta vida terrenal, manda llamar a sus familiares o amigos con los que ha tenido un desencuentro que los llevó al rencor, resentimiento y al alejamiento, y se perdonen entre sí. Entonces, se restauran las relaciones armoniosas y la persona muere en armonía. A esto se le llama muerte normal o muerte buena, en contraposición a las muertes violentas, que llaman mala muerte.

Por su parte, Vergara señaló que: “De esta manera, la vida y la muerte, a través de una cosmogonía, se aproximan emosignificativamente en un más allá *imaginario* que establece lo sagrado y que se construye hoy, cada día” (2019, p. 75).

Para algunos informantes, el Divino Niño *Nakaq* no tendría que ver con las muertes malas, porque cada persona será juzgada de acuerdo a sus actos; puede ser que las personas hayan sido envidiosas, egoístas e irrespetuosas con sus semejantes. Es así que, según Cecconi el Niño:

Puede procurar la muerte como castigo o, en el caso de los enfermos, como un alivio. Cuando hay personas gravemente enfermas, y en particular infantes, los familiares encienden una vela y los entregan al Niño *Nakaq*; quien, al cabo de tres días, los recoge. El niño ayuda a “morir bien”, afirman los devotos. (2011, p. 420)

Para los testimoniantes, las familias de los enfermos terminales, sean niños o ancianos, piden con fe al Niño o bien los sane o bien se los llevé para de esta manera acabar con su

sufrimiento; por ello le piden y entregan a sus familiares prendiendo velas y haciendo oraciones como el Padre Nuestro, Santa María, el Credo. Otros optan por leer las oraciones que están al lado derecho e izquierdo de la urna. Con estas respuestas, la mayoría de los devotos confirman que él es considerado como el Niño del “buen morir”.

En conclusión, las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq* son que este es milagroso, justiciero, protector de la salud, se revela oníricamente, ofrece bienestar en sus trabajos y metas personales y profesionales, les brinda tranquilidad y unión familiar en sus hogares. Respecto al accionar del Misericordioso en los enfermos graves, ellos perciben que, para dar alivio al dolor de sus enfermos, las familias se entregan a oraciones, rezos y plegarias; de esta manera, el Niño puede sanarlos o darles el descanso eterno. Las personas, para darse consuelo por la pérdida de un ser querido o alguien cercano, tienen la concepción de que, al término de la vida física, hay otra después de la muerte; o sea, según el imaginario de los religiosos, hay existencia en el más allá; vale decir que existe otra dimensión después de la vida, donde las almas pueden encontrar paz y tranquilidad al lado de un ser supremo que viene a ser Dios, deviniendo en la felicidad eterna o en las penitencias.

4.5 Simbolismo de la indumentaria y objetos en la urna del Niño *Nakaq*

En este apartado, se tiene por objetivo interpretar el simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna de Niño *Nakaq*. Para lo cual fue necesario la observación y las entrevistas.

Fruto de la observación de la urna del Niño *Nakaq* (ver Figura 13), puedo mencionar que está tallada en madera, bañada en pan de oro, cubierta por vidrios transparentes. Este receptáculo mide 1.30 m de ancho y 2 m de alto. Está sobre un pedestal de madera ubicado en el lado derecho de la entrada del santuario. Es en este espacio donde él se encuentra junto a un militar de color, que está sujeto de los pies en un parante delgado de fierro que, según los datos obtenidos en el trabajo de campo, es una suerte de protector.

La ubicación de la urna del Niño en este espacio del santuario se debe a que este tiene muchos creyentes; por lo cual, al entrar a este recinto, se dirigen directamente hacia él a hacerle oraciones y ofrendar juguetes, dulces y velas; las flores se los dan a la encargada del santuario para que ella las coloque en floreros y lo ponga delante de la vasija. Esta es la razón por la cual el receptáculo se ubica en este espacio del santuario, para que los fieles puedan orar y ofrendar los obsequios que llevan sin ser molestados y sin molestar, si en caso hubiera misas.

Figura 13*Urna del Niño Nakaq*

La indumentaria del Niño está compuesta por un vestido, el puñal que está atado sobre su cintura derecha, la vara que sostiene en la mano izquierda, los collares que tiene colgado al cuello, que son obsequios de los devotos, y la potencia (corona) que lleva en su cabeza. Este último tiene tres puntas, que simbolizan a la Santa Trinidad.

Al observar detenidamente al Niño, vi que tenía diversos objetos que forman parte de su indumentaria, como la potencia (corona), vara, espada, un anillo y las cadenas que le cuelgan del cuello; por lo cual se me ocurrió preguntar a los entrevistados sobre qué significa para ellos cada uno de estos objetos.

Para M. J.: “La potencia será como la corona de la Virgen; la vara será por autoridad, por su mando, así como tiene el presidente; su puñal es su defensa” (entrevista, 13 de enero de 2021).

Mientras que A. M. dijo:

La vara lo asumo más o menos con un símbolo de poder, tú sabes a qué se relaciona la vara de un *varayocc* y sigue esa forma, no, un símbolo de poder, por simbolizar a Dios; el puñal por Niño *Nakaq*, Niño del buen morir también le dicen. Simboliza eso y también por hacer justicia. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Por su parte, N. R. sostuvo que: “La potencia son tres rayos; porque, al señor también, pues, no ves que le han puesto así; su varita es, pues, lo que manda; también tiene su espada” (entrevista, 03 de enero de 2021).

Mientras que A. R. respondió:

Su corona es el poder o lo sobrenatural que tiene el Niño. Dicen que es una especie de protección para él. La varita es el reino, de su reinado hasta el fin del universo, es para la defensa, tiene su seguridad. El Niño tiene la espada y... cuentan eso, no sé cómo será en Barcelona, pero yo recogí ya esa versión que eso es para la defensa del Niño. El anillo, eso... han traído una costumbre de Barcelona, hay niños que tienen. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

Asimismo, S. P. expresó que: “La vara significa poder; pues, por eso, le dicen *Nakaq*, porque camina con su espada. Y tiene su protector, el negro” (entrevista, 25 de febrero de 2021).

Para los creyentes, la potencia (corona) que porta el Niño significa un poder sobrenatural, el poder de los truenos; porque tiene tres puntas que sobresalen. Así mismo, esto también simbolizaba a la Santa Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). La vara viene a significar el mando de autoridad; en este caso, la vara es para mantener el orden entre la comunidad de los devotos. La espada significa protección y defensa, es por ello que los religiosos dicen que el Niño ayuda al bien morir a los que lo necesitan. El anillo y las cadenas son obsequios de las personas, lo hacen pidiendo un milagro o como agradecimiento por el cumplimiento de algún pedido.

El vestido que lleva puesto el Niño *Nakaq* es blanco; lo que, para la iglesia católica, significa pureza; para los devotos, significa encontrar la paz, salud y bienestar. Con el trabajo de campo, pude observar que el Niño tiene muchos vestidos de diversos colores como celeste, amarillo, turquesa, colores característicos que usan los niños humanos. María me comentó que son obsequios por parte de los mayordomos y devotos; es así que lo cambiaban de ropa cada tres meses hasta antes de la pandemia; ahora, por este contexto, ya no lo hacen tan seguido, sino cada 6 meses,

aproximadamente.

González y Carrasco sostuvieron que:

Adorar una imagen o algún otro objeto material en el campo de la fe es venerar la cualidad, el espíritu y la potencialidad que en ella está representada y que tienen una vinculación con los seres humanos. Los creyentes adoran y veneran en lo visible, que es la representación material; lo invisible es la divinidad y la cualidad; pero expertos en religión sostienen que las imágenes y representaciones materiales solo se les venera y no se les debe adorar porque solamente se adora a los dioses. (2011, p. 86)

Al igual que el Niño, dentro de la urna, se puede apreciar a un personaje de color que está detrás, uniformado de militar. Al indagar sobre él con la siguiente pregunta: ¿Por qué hay un soldado de color detrás del Niño?, ¿Quién es él?, ¿Cómo se llama?, ¿Por qué tiene un revolver?, ¿Desde cuándo está ahí? Obtuve la siguiente información:

M. J. contó:

Es su guardián que le dicen. Este... su nombre me olvidé... Es policía pues, es guardián del Niño, es negrito; por eso le dicen... que le dicen... ¡Wayruro!, Wayruro, le dicen, porque es negrito; siempre le acompaña al Niño. Antes, no le acompañaba; pero ahora está ahí ya pues, en procesión también él va a su atrás, y con su este... con su paragua él agarra. Tiene su pistola porque es policía, es para que le cuide al Niño; de todo le cuida. (entrevista, 13 de enero de 2021)

Otra de las entrevistadas, A. M., mencionó que:

Mi mamá, hace rato, me dijo que tenía que ver con eso de los chilenos; con lo que te conté, con la justicia que hizo con los chilenos y de ahí creo que el morenito, que surgió como alguien que también le cuidaba al Niño o algo por el estilo me dijo. (entrevista, 13 de enero de 2021)

N. R. dijo:

Él es el Wayruro que le cuida. Cuando sale en procesión, agarra su paraguas y le protege del sol. Sí, siempre, siempre, tenía una caja; ahí nomás lo guardábamos; ya después, ya como tiene urna grandecita, dice “no importa, que esté; que lo conozcan diciendo”. Milagroso también es el Wayrurito, su guardia; antes, pues, dice, a los

guardias se les decía Wayruro. (entrevista, 03 de febrero de 2021)

Don A. R. manifestó:

Es solamente su seguridad. El color seguramente este... eso nosotros no podemos decir por qué ese color, porque nosotros no tenemos gente morena. De dónde ha venido. ¿De Barcelona? ¿De dónde ha aparecido ese soldado de color? Hemos encontrado que, en la guardia republicana, ha habido, dice, soldados republicanos morenos. Claro y eran devotos del señor; por qué, a qué obedecerá que el soldado sea de color. Desde siempre, eso es la respuesta que me han dado. ¿Desde cuándo ha estado el soldado? Ha estado desde siempre. Porque lo protege. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

R. V. respondió que: “es el guardaespaldas del Niño. Lo está cuidando; pues, el guardaespaldas tiene su revólver. No lo sé, será pues un esclavo, qué sé yo” (entrevista, 17 de febrero de 2021). Mientras que S. P. dijo: “El negro, no sé. Le decimos negro. Le protege. ¿Has visto con su paraguas? Lindo es” (entrevista, 25 de febrero de 2021). Por su parte, A. P. comentó que: “El negrito siempre lo he visto; sí, siempre. Su guardaespaldas, su acompañante, dicen” (entrevista, 10 de marzo de 2021).

Según la información acopiada, para los entrevistados, el soldado de color representa la protección del Niño, es su seguridad. En palabras de ellos, viene a ser su guardaespaldas. Como cuentan, este personaje también es milagroso, está ahí para cuidarlo, para que no haga travesuras; porque, en el imaginario, los pobladores creyentes, el soldado, por ser adulto, lo cuida, sirve de guía. El color se debe a que, antiguamente, en la guardia republicana, habrían existido personas morenas que fueron devotos y, en reconocimiento a ellos y por la fe que tenían, obsequiaron a este guardián para que lo cuidara y guiara. Con las indagaciones durante las entrevistas, supe que anteriormente se llamaba *wayrurus* a los policías de color.

Los objetos que se pueden observar dentro y fuera de la urna del Niño son velas, que los devotos llevan; flores entre naturales y artificiales; juguetes como carritos, trenes, pequeños muñecos, caramelos, chocolates, chupetines, panes, frutas, cartas y monedas (ver Figura 14).

Figura 14

Objetos presentes dentro de la urna del Niño



Para los testimoniantes, cada objeto presente en la urna del Niño tiene significados diversos; debido a que cada devoto: “ha creado ideas y formas de conducta que se acompañan con el uso de objetos materiales con la finalidad de protegerse de lo negativo y propiciar lo bueno y venturoso” (González y Carrasco, 2011, p. 86). De tal modo que los devotos, por sus creencias de ser cuidados y protegidos, le obsequian sus prendas de vestir; asimismo, determinados objetos como cadenas, juguetes entre carros, trenes, muñecas/os, golosinas entre galletas, chocolates, caramelos, panes, frutas, monedas, flores y velas.

Así, era necesario preguntar: ¿Quién pone los dulces, juguetes, cartas, dinero, flores, velas, panes en la urna del Niño?, ¿Por qué le llevan estas cosas?, ¿Qué más le llevan?

M. J. expresó: “Las personas que le sueñan; pues, los devotos, dice, le pide pues: ‘Me traes tal cosa o tal cosa’; el Niño pide, entonces traen pues. Todo lo que hay ahí, le traen. Carro, todo tiene. Jugará pues con todo eso” (entrevista, 13 de enero de 2021).

Al respecto, A. M. narró:

Los devotos, porque es un niño justamente, tú sabes que a los niños les gustan los juguetes, los dulces. Flores como a Dios, que siempre le ponemos. También le llevan cabello de la persona que está mal, también pancitos. Un año, vi que le habían dejado *wawas*, también esos bizcochitos redondos. (entrevista, 13 de enero de 2021)

A. R. mencionó que:

Los devotos. Hay rosquitas, panecitos, chupetines, chocolates. Tienen la creencia que el niño debe comer todo lo que come un niño; por eso le llevan chocolatitos, chupetín. Porque es un niño, le llevan eso, porque es un niño, porque así creen que están satisfaciendo fundamentalmente las expectativas del niño: tener un carrito, tener una canchita, tener un chupetín, un chocolatito, algunos dulces. Variadas cosas llevan o esas cartitas; nunca he leído, jamás, porque no me han permitido; pero yo pienso que debe ser todo pidiendo milagros, sanaciones; como a Santa Rosa de Lima. Así debe ser. (entrevista, 09 de febrero de 2021)

Mientras que A. P. refiere: “Yo nunca le he traído. No ahora último, harán dos años que recién veo esas cosas; antes, traían solo flores. Si, antes no he visto. Como es niño, para que se distraiga, para que esté jugando, pienso” (entrevista, 10 de marzo de 2021).

Los objetos que llevan al Niño son porque algunos de los devotos sueñan con él y este, a través de estos sueños, pide que le lleven los juguetes o golosinas; porque, como mencionan los entrevistados, por ser niño, quiere y tiene que jugar. Sería una forma de satisfacer sus necesidades. A través de este cumplimiento, el Divino Niño puede realizar los pedidos que hace la comunidad de fieles; también, es una manera de agradecimiento por los milagros hechos, por la protección que brinda a sus fieles.

Como afirman los devotos, el Niño pide flores (ver Figura 15). Esto, para los católicos, significa el enaltecimiento de la presencia de Dios. Mientras que el pan significa vida, salud y abundancia. Las frutas representan el agradecimiento por la comida, la bondad y la fe (ver Figura 16). Las velas encendidas son señal de agradecimiento por las oraciones contestadas; la luz viene a significar las oraciones que se hacen con mucha esperanza, para la realización del pedido. Dejar dinero en la urna del Niño simboliza el desprendimiento que tienen algunas personas para compartir con los más necesitados.

Figura 15*Devotos poniendo flores al Niño***Figura 16***Creyente orando frente a la urna*

Según Rappaport (2001), los hombres fueron creando sus objetos, cosas y espacios sagrados por la necesidad de explicar ciertos acontecimientos o hechos sociales; entonces, se podría decir que el concepto es tan antiguo como la humanidad misma (ver Figura 17). Se considera que, para que algo sea reconocido como sagrado, debe existir convencionalismo entre la comunidad.

Las prácticas religiosas forman parte de las manifestaciones culturales y son representaciones sociales, las cuales están cargadas de un sistema de símbolos que cada comunidad genera para establecer y regular ciertas formas de comportamiento (ver Figura 18), en estrecha relación con su entorno. Estos sistemas de símbolos son una fuente de información que otorga un significado particular a la actividad cotidiana del hombre; es decir, a su cultura (Geertz, 2003).

En conclusión, la indumentaria y los objetos presentes dentro y fuera de la urna del Niño simbolizan el poder sagrado (la potencia y la vara), de alianza entre el Niño y los devotos (el anillo), del buen morir o de protección (el puñal). Esos objetos atribuyen al Divino Niño Dios las

mismas necesidades de alimentación (panecillos, frutas, bebidas y golosinas), abrigo (la indumentaria diversa), protección (el guardaespaldas de color) y diversión (la juguetería) de los niños humanos. De modo que cada objeto presente tiene una razón de ser, por representar agradecimientos a los pedidos que se hicieron por parte de los devotos, ya que estos fueron cumplidos; los fieles, así, creen firmemente en el poder que esta imagen tiene.

Figura 17

Devoto rezando frente al Niño



Figura 18

Creyente dejando killi al Niño



CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

Después de haber concluido la investigación, los hallazgos me permiten llegar a una conclusión general: Los imaginarios que tienen los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq* se deben a las creencias, las experiencias personales, el legado familiar, la tradición, la devoción y la fe que los creyentes guardan hacia la imagen, porque está es considerada muy milagrosa. Esto proviene de las siguientes conclusiones específicas:

- a) El Niño *Nakaq* tiene muchos creyentes entre los pobladores del barrio Maravillas debido a la creencia popular. Las causas se deben a experiencias personales que los fieles han vivenciado en relación al Divino Niño, por el reconocimiento de milagros y el poder que se le atribuye a la imagen iconográfica; transmitido a lo largo del tiempo, actualizando las creencias en contextos diversos. Según las experiencias de los devotos, el Niño tiene la capacidad de comunicarse o revelarse oníricamente (mediante sueños) con ellos. También, por la tradición familiar que la mayoría de los devotos tiene; ya que la fe forma parte de su legado cultural. Por ende, sus creencias se han ido transmitiendo de generación en generación, reproduciendo ciertos rituales como oraciones, cánticos y otros actos litúrgicos (misas, procesiones y bendiciones). Se debe resaltar que todo ello se va modificando a través del tiempo, incorporando nuevas actitudes por parte de los religiosos; ejemplos son los actos de llevar juguetes, golosinas o escribirle cartas.
- b) Las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño *Nakaq* son que este es milagroso, justiciero, protector de la salud, se revela oníricamente, ofrece bienestar en sus trabajos y metas personales y profesionales, les brinda tranquilidad y unión familiar en sus

hogares. Respecto al accionar del Misericordioso en los enfermos graves, ellos perciben que, para dar alivio al dolor de sus enfermos, las familias se entregan a oraciones, rezos y plegarias; de esta manera, el Niño puede sanarlos o darles el descanso eterno. Las personas, para darse consuelo por la pérdida de un ser querido o alguien cercano, tienen la concepción de que, al término de la vida física, hay otra después de la muerte; o sea, según el imaginario de los religiosos, hay existencia en el más allá; vale decir que existe otra dimensión después de la vida, donde las almas pueden encontrar paz y tranquilidad al lado de un ser supremo que viene a ser Dios, deviniendo en la felicidad eterna o en las penitencias.

- c) La indumentaria y los objetos presentes dentro y fuera de la urna del Niño simbolizan el poder sagrado (la potencia y la vara), de alianza entre el Niño y los devotos (el anillo), del buen morir o de protección (el puñal). Esos objetos atribuyen al Divino Niño Dios las mismas necesidades de alimentación (panecillos, frutas, bebidas y golosinas), abrigo (indumentaria diversa), protección (guardaespaldas de color) y diversión (juguetería) de los niños humanos. De modo que cada objeto presente tiene una razón de ser, por representar agradecimientos a los pedidos que se hicieron por parte de los devotos, ya que estos fueron cumplidos; los fieles, así, creen firmemente en el poder que esta imagen tiene.

5.2 Recomendaciones

Estas las planteo en función a lo que aprendí en el trabajo de campo:

- a) Se podrían realizar investigaciones posteriores sobre el tema de los imaginarios que tienen los creyentes sobre un Niño, Santo, Virgen, etc. utilizando una metodología diferente a la que se empleó en este trabajo.
- b) El estudio de los imaginarios colectivos ayuda a conocer y entender más las actividades culturales, sociales y tradicionales que existen en una comunidad. A partir de ello, se puede entender la existencia de los pobladores de una ciudad; según ello, las personas se organizan, realizan sus actividades y actúan en función a sus creencias. Por eso, no estaría de más seguir explorando y realizando más vivencias para ampliar los conocimientos en el campo metodológico y académico; de esta manera, se podrá servir de referencia para futuros trabajos e investigadores.
- c) Al momento de ejecutar el trabajo de campo, es fundamental que el investigador se tome su tiempo para insertarse en el lugar, espacio o comunidad de estudio; ya que su presencia puede

irrumpir en modo intruso en el grupo al que desea estudiar; así, se debe ser respetuoso de lo otro. Considero que es importante y esencial para recoger la información.

REFERENCIAS

- Ariés, P. (1984). *El hombre ante la muerte*. Taurus.
- Barabas, A. (1995). *El aparicionismo en América Latina: religión, territorio e identidad*. 31-42. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/1195/1994089P31.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Caillois, R. (1984). *El hombre y lo sagrado*. Fondo de Cultura Económica.
- Cconocc, D. (2015). *El patrimonio religioso como recurso para el desarrollo del turismo religioso en el Centro Histórico de Ayacucho-2015*. Tesis de antropología, UNCP.
- Cecconi, A. (2011). Las visitas del Niño Nakaq. Un acercamiento a la experiencia religiosa andina desde la perspectiva onírica. *THULE. Rivista italiana di studi americanistici*, 30/31, 413-444.
- Chevalier, J. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Herder.
- Conde, D. (2020). El nakaq o degollador en el imaginario de los pobladores de la comunidad de Pomapuquio en Ayacucho, Perú. *Alteritas*, 9(10), 19-35. <http://revistas.unsch.edu.pe/revistasunsch/index.php/alteritas/article/view/25/24>
- de Pribyl, R. (2010). Evidencias médico antropológicas sobre el origen del Pishtaco. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 27(1), 123-137. <https://scielosp.org/pdf/rpmesp/2010.v27n1/123-137/es>
- Díaz, R. (1998). *Archipiélago de rituales. Teorías antropológicas del ritual*. Antropos y UAM.
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Complutense y CIS.
- Durand, G. (1968). *La imaginación simbólica*. Amorrortu.
- Durand, J. (2014). Coordinadas metodológicas. De cómo armar el rompecabezas. En *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (Vol. 1, pp. 261-284). UNAM-IIAM.
- Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Akal.
- Duviols, P. (1977). *La Destrucción de las Religiones Andinas. Conquista y Colonia*. UNAM.
- Eliade, M. (1981). *Lo Sagrado y lo Profano*. Guadarrama.
- Franciscanos, R. (1905). *Vocabulario políglota incaico*. Colegio de propaganda fide del Perú.
- Frazer, J. (1944). *La Rama Dorada. Magia y Religión*. Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (1900). *Sigmund Freud. Obras completas. La interpretación de los sueños (primera parte) (IV)*. Amorrortu.

- García, J. (2015). *La racionalidad en la cosmovisión andina*. UCH.
- García, N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas. En *Angewandte Chemie International Edition*, 6(11), 951–952. Gedisa.
- González, E., y Carrasco, T. (2011). *Huamanga. Costumbres y Tradiciones*. Lluvia.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Gutiérrez, D. (2010). De las conceptualizaciones de las religiones a las concepciones de las creencias: a manera de introducción. *Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidades de lo simbólico en el mundo actual*, 9-44.
- Homobono, J. (1990). Fiesta, tradición e identidad local. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 43-58.
- Jiménez, L. (2007). El santuario «María, Madre y Reina corazón fiel de la iglesia» de Querétaro y el movimiento de Schoenstatt como elemento nuevo en el catolicismo mexicano. *Antropología y Simbolismo*, 79-104.
- Lévi-strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Paidós.
- López, A. (2006a). *Los Mitos del Tlacuache*. UNAM-IIA.
- López, A. (2006b). Ofrenda y comunicación en la tradición religiosa Mesoamericana. En A. Noguez, Xavier; López (Ed.), *De hombres y dioses* (pp. 177-192). El Colegio de Michoacán y el Colegio Mexiquense, A.C.
- Lotman, J. (1979). *Semiótica de la cultura*. Cátedra.
- Mora, G., y Odoñe, C. (2011). Niño Jesús en Cusco Colonial y Azapa Contemporáneo. Un ejercicio de análisis de bultos como soportes. *Boletín del museo chileno de arte precolombino*, 16, 61-74.
- Morote, E. (1988). *Aldeas Sumergidas: Cultura Popular y Sociedad en los Andes*. Centro de Estudios Rurales Andinos «Bartolomé de las Casas».
- Morote, E. (1998). *El degollador. Historia de un libro desafortunado*. SCAF y UNSCH.
- Múgica, F. (2006). Sociología de la Religión y la Teoría del Conocimiento: Una Teoría de la Experiencia. En F. Múgica (Ed.), *Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie de Clásicos de la Sociología* (pp. 19-58). Zitur Navarra, S.A.
- Najarro, R. (2019). El sentido semiótico de Santa Bárbara en una comunidad ayacuchana. En N. Taípe (Ed.), *Ayacucho en la perspectiva de las ciencias de la cultura* (Vol. 1, pp. 59-78).

PRES.

- Norbert, E. (1994). *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*. Península.
- Norbert, E. (2015). *La soledad de los moribundos*. Fondo de Cultura Económica.
- Perdigón, J. (2008). Una Relación Simbiótica entre la Santa Muerte y el Niño de las Suertes. *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 6, 52-67.
- Rappaport, R. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Cambridge University Press.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas* (1.a ed.). Fondo Editorial de la UNMSM.
- Ries, J. (2008). *El sentido de lo sagrado en las culturas y en las religiones*. Azul.
- Rojas, N. (2018). La despatrimonialización del Centro Histórico de Ayacucho. *San Cristóbal. Revista de la Escuela Profesional de Antropología Social-UNSCH*, 1(1), 41-58.
- Sanders, C. (1974). *La Ciencia de la Semiótica*. Nueva Visión.
- Taipe, N. (2010). *Dos soles y lluvia de fuego: estudio de los valores sociales en los mitos andinos*. Académica Española.
- Taipe, N. (2014). Los niños en el conflicto armado. *Gazeta de Antropología*, 30(1), 1-8. <http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/GA-30-1-03-Nestor-Taipe.pdf>
- Taipe, N. (2016). Las resignificaciones del Apóstol Santiago entre la península Ibérica, Mesoamérica y los Andes. *Santiago Apóstol en el imaginario andino mesoamericano*, 1, 311-368.
- Taipe, N. (2018). *Socializaciones en el centro-sur andino. Yachachistin hukninkunawan kawsanankupa*. PRES.
- Taipe, N. (2019). Los seres fabulosos en el arte y la tradición oral ayacuchana como dispositivos culturales de dominación. En *Ayacucho en la perspectiva de las ciencias de la cultura* (pp. 15-58).
- Taipe, N. (2020). Muertes violentas y almas que penan. La escatología en el imaginario de los pueblos andinos. *Pacarina del Sur [En línea]*, 9(36). <http://pacarinadelsur.com/nuestra-america/indoamerica/1636-muertes-violentas-y-almas-que-penan-la-escatologia-en-el-imaginario-de-los-pueblos-andinos>
- Taipe, N., y Orrego, R. (2020). Identidades y alteridades étnicas en un relato quechua «Del hijo de Atawallpa». *Pacarina del Sur [En línea]*, 11(43). [http://pacarinadelsur.com/nuestra-](http://pacarinadelsur.com/nuestra-america/indoamerica/1636-muertes-violentas-y-almas-que-penan-la-escatologia-en-el-imaginario-de-los-pueblos-andinos)

america/indoamerica/1880-identidades-y-alteridades-etnicas-en-un-relato-quechua-del-hijo-de-atawallpa

Téllez, A. (2007). *La investigación antropológica*. Club Universitario.

Turner, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus.

Turner, V. (2013). *La Selva de los Símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Siglo XXI.

Vallverdú, J. (2008). *Antropología simbólica*. UOC.

Vargas, X. (2011). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?* Etxeta.

Vázquez, J. (2012). La concepción de hecho social en Durkheim . De la realidad material al mundo de las representaciones colectivas. *Política y Sociedad*, 49, 331-351.

Vergara, A. (2009). Nakaq: una historia del miedo. Del mito al rumor y del rumor al mito. *Cultura y Discurso*, 23, 131-156.

Vergara, A. (2019). *Emosignificaciones. Antropología de los sentidos de las emociones*. PRES.

Vergara, A. (2020). Epistemologías de lo imaginario y de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones Sociales*, 29, 153-176.

ANEXO

Anexo 1. Matriz de consistencia

Tabla 3

Matriz de consistencia

El Niño <i>Nakaq</i> en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas en la ciudad de Ayacucho		
Problemas	Objetivos	Hipótesis
General	General	
¿Cuáles son los imaginarios de los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño <i>Nakaq</i> en la ciudad de Ayacucho?	Describir los imaginarios de los pobladores del barrio Maravillas sobre el Niño <i>Nakaq</i> en la ciudad de Ayacucho.	
Específicos	Específicos	Específicas
¿Por qué tiene el Niño <i>Nakaq</i> muchos creyentes entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho?	Explicar las causas por las que hay muchos creyentes del Niño <i>Nakaq</i> entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho.	La creencia popular en el Niño <i>Nakaq</i> entre los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, se debe a experiencias personales, revelaciones oníricas y legado cultural.
¿Qué creencias tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño <i>Nakaq</i> y su accionar en los enfermos graves?	Describir las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas, de la ciudad de Ayacucho, sobre el Niño <i>Nakaq</i> y su accionar en los enfermos graves.	Las creencias que tienen los pobladores del barrio Maravillas de la ciudad de Ayacucho sobre el Niño <i>Nakaq</i> y su accionar en los enfermos graves produce la sanación o muerte inmediata del enfermo grave por eficacia simbólica.
¿Cuál es el simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño <i>Nakaq</i> en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho?	Interpretar el simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño <i>Nakaq</i> en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho.	El simbolismo de la indumentaria y los objetos presentes en la urna del Niño <i>Nakaq</i> en el santuario del Arco, de la ciudad de Ayacucho, están relacionados con la muerte, protección, necesidades del Niño y pedidos de los creyentes.

Anexo 2. Matriz metodológica

Tabla 4

Matriz metodológica

VARIABLES		INDICADORES		MÉTODO	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Vi	Vd	Vi	Vd			
Experiencias Onírico Tradición	Creencias	Ocurrencias Sucesos Hecho Acontecimiento Aparición Revelaciones Tradición oral: cuentos, leyendas y mitos	Oraciones Plegarias Misas Mensajes Castigos Milagros Buena muerte y mala muerte	Etnográfico	Observación Entrevista Archivos	Guía de entrevista Guía de observación Cámara fotográfica Grabadora de voz Libreta de campo Diario de campo Registro fotográfico
Creencias	Sanación Muerte	Oraciones Plegarias Misas Mensajes Castigos Milagros Buena muerte y mala muerte	Testimonios de sanación Testimonios de muerte	Etnográfico	Observación Entrevista	Guía de entrevista Guía de observación Cámara fotográfica Grabadora de voz Libreta de campo Diario de campo Registro fotográfico
Indumentaria y objetos sagrados	Simbolismo	Vestido Corona Sombrero Vara Puñal Soldado Juguetes Dulces Flores Cartas Pan Dinero	Muerte Protección Necesidades Pedidos	Etnográfico	Observación Entrevista Archivos	Guía de entrevista Guía de observación Cámara fotográfica Grabadora de voz Libreta de campo Diario de campo Registro fotográfico

Anexo 3. Instrumentos de investigación

PROTOCOLO Y GUÍA DE ENTREVISTA

El Niño *Nakaq* en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas en la ciudad de Ayacucho

Buena tarde. Mi nombre es **Deisy Yaqueline Conde Ventura**; soy egresada de Antropología Social de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Estoy realizando una investigación sobre el Niño *Nakaq* en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas en la ciudad de Ayacucho, para lo cual preparé algunas preguntas, me gustaría que hable sin temor, que la conversación sea con confianza pues sus respuestas me ayudaran mucho a entender el tema.

La información que usted me brinde es confidencial, será utilizada única y exclusivamente para el proceso de mi investigación, no será manejada para otros fines. Las respuestas que me brinde serán de mucha importancia, no serán juzgadas como buenas o malas, así que siéntase seguro/a de responder las preguntas, no hay respuestas correctas o incorrectas. Todo lo que usted me diga me será útil.

Si me lo permite, ¿podría grabar la entrevista?, para no hacerlo muy extenso, la grabación será solo para fines de análisis, se nos hará más fácil ya que así avanzaremos con las preguntas y respuestas. Le agradezco de antemano su tiempo, le dejaré mi número telefónico, y si más adelante quisiera preguntarle algo que se me olvido, ¿podría buscarlo/a? ¿tiene alguna duda?, si no es así ya podemos empezar.

GUÍA DE ENTREVISTA

Entrevista dirigida a las/los pobladores, varones y mujeres, creyentes en el Niño *Nakaq*, mayores de 30 años.

1 LUGAR DE LA ENTREVISTA

1. Departamento: Ayacucho
2. Provincia: Huamanga
3. Distrito: Ayacucho
4. Fecha:
5. Lugar de la entrevista:
6. Nombre del entrevistador: Deisy Yaqueline Conde Ventura
7. Asistente:

2 ENTREVISTADO(A)

1. Nombres y apellidos:
2. Ocupación:
3. Edad:
4. Lugar de procedencia:
5. Escolaridad:
6. Teléfono personal:

3 LAS PREGUNTAS

A) Obtención de datos sobre experiencias

- a. Cuénteme del Niño *Nakaq*
- b. ¿Por qué el Niño se llama *Nakaq*?
- c. ¿Qué es lo que sucedió para que usted sea devoto/a del Niño?
- d. ¿El Niño es milagroso? ¿Qué milagro le cumplió? ¿Cómo fue la experiencia?
- e. ¿Según usted, escucha sus pedidos?

B) Obtención de datos sobre onírico

- a. ¿Alguna vez el Niño se le apareció por ejemplo en sus sueños? ¿Cómo fue? ¿Qué pensó después? ¿Sintió algo?
- b. ¿El Niño se le ha revelado? ¿De qué manera? ¿Y qué hizo usted? ¿Por qué?

C) Obtención de datos sobre tradición

- a. ¿Sabe cómo apareció el Niño? ¿Cómo? ¿O alguien lo trajo?
- b. ¿Sabe algún cuento sobre el Niño? ¿Me lo puede contar? ¿Cómo es?

D) Obtención de datos sobre las creencias

- a. ¿Desde cuándo cree usted en el Niño? ¿Cómo así??
- b. ¿Le hace oraciones al Niño? ¿Por qué? ¿Qué le pide?
- c. ¿En qué fechas se hacen misas para el Niño? ¿Por qué?, ¿Solo en esas fechas?
- d. ¿Cuándo es la fiesta del Niño? ¿Por qué?
- e. ¿Quién se encarga de hacerle la fiesta al Niño? ¿Cada año es una persona diferente? ¿Cuándo y cómo se comprometen? ¿Si no cumplen con lo que se comprometen que sucede?
- f. ¿Hasta qué año ya tienen a los encargados/as (mayordomos) de realizarle la fiesta?
- g. ¿De dónde son los mayordomos?

- h. ¿Le prometió algo al Niño a cambio de un pedido? ¿Qué prometió? ¿Si no lo cumple de que teme? ¿Y si lo cumple cómo se siente?
- i. ¿Por qué se dice que el Niño *Nakaq* es el Niño del buen morir?
- j. ¿Para usted cómo es una buena muerte? ¿Y el Niño ayuda a tener esa buena muerte? ¿Cómo así?
- k. ¿Para usted como es una mala muerte? ¿El Niño tiene que ver con eso? ¿Cómo así?

E) Obtención de datos sobre sanación y muerte

- a. ¿Sabe alguna historia de sanación que el Niño haya cumplido? ¿Cuál es?
- b. ¿Sabe alguna historia de muerte con la que el Niño tuvo que ver? ¿Cuál es?

F) Obtención de datos sobre la indumentaria y objetos sagrados

- a. ¿Quién hizo la urna del Niño? ¿Por qué?
- b. ¿Quién le confecciona la ropa al Niño? ¿Por qué?
- c. ¿Hay algún detalle especial que le mandan a poner en su ropa?
- d. ¿Quién se hace cargo de los gastos de su ropa y demás accesorios?
- e. ¿Quién se encarga de vestirlo? ¿Por qué?
- f. ¿Cada cuánto tiempo le cambian de ropa? ¿Cuántos cambios de ropa tiene? ¿Y le cambian la daga, el puñal, su corona, sus cadenas? ¿Cuántos tiene (haciendo referencia a dichos accesorios)?
- g. ¿Quién le puso las cadenas? ¿Qué significa?
- h. ¿Por qué tiene corona? ¿La vara? ¿Su puñal? ¿Las cadenas? ¿Quién hizo estos accesorios? ¿Por qué? ¿Qué significa?
- i. ¿Quién se encarga de vestirlo? ¿Por qué?
- j. ¿Por qué hay un soldado de color detrás del Niño? ¿Quién es él? ¿Y por qué tiene un revólver?
- k. ¿Quién pone los dulces, juguetes, cartas, dinero y flores en la urna del Niño? ¿Por qué le llevan estas cosas? ¿Qué más le llevan?

G) Obtención de datos sobre el simbolismo

- a. ¿De qué cosas protege/cuida el Niño?
- b. ¿El Niño tiene necesidades? ¿Cuáles son? ¿Cuándo necesita algo te lo pide? ¿De qué manera? ¿Y cuándo se te lo pide lo cumples? ¿Si no lo haces que sucede? ¿Tiene alguna experiencia?

- c. ¿El Niño cumple los pedidos que le haces? ¿Cómo cuáles? ¿Y cómo te sientes?

GUÍA DE OBSERVACIÓN

El Niño *Nakaq* en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas en la ciudad de Ayacucho

1 DATOS GENERALES

1. Departamento: Ayacucho
2. Provincia: Huamanga
3. Distrito: Ayacucho
4. Fecha de observación:
5. Lugar de la observación:
6. Observadores:
 - a. Observador principal: Deisy Yaqueline Conde Ventura
 - b. Asistente:

2 ASPECTOS A OBSERVAR:

A) Obtención de datos sobre tradición

- a. ¿Qué observar? Gestos, comportamientos, edad, sexo y secuencia de los sucesos.
- b. ¿Dónde? En el Santuario Virgen del Pilar de Zaragoza o iglesia del Arco.
- c). ¿Cuándo? En el trabajo de campo.
- d). ¿A quién observar? Entrevistados y a aquellos que van al Santuario Virgen del Pilar de Zaragoza o iglesia del Arco, a visitar al Niño.

B) Obtención de datos sobre las creencias

- a. ¿Qué observar? Gestos, comportamientos, edad, sexo y secuencia de los sucesos.
- b. ¿Dónde? En el Santuario Virgen del Pilar de Zaragoza o iglesia del Arco y en el lugar de la entrevista.
- c. ¿Cuándo observar? Al momento de la entrevista y en el trabajo de campo.
- d. ¿A quién observar? Entrevistados y a aquellos que van al Santuario Virgen del Pilar de Zaragoza o iglesia del Arco, a visitar al Niño.

C) Obtención de datos sobre sanación y muerte

- a. ¿Qué observar? Gestos y comportamientos.
- b. ¿Dónde? En el lugar de la entrevista.

c. ¿Cuándo observar? Al momento de la entrevista.

d. ¿A quién observar? A los entrevistados

D) Obtención de datos sobre la indumentaria y objetos sagrados

a. ¿Qué observar? La indumentaria del Niño *Nakaq* y los objetos presentes en la urna.

b. ¿Dónde? En el Santuario Virgen del Pilar de Zaragoza o iglesia del Arco.

c. ¿Cuándo observar? En el trabajo de campo.

d. ¿A quién observar? Al Niño *Nakaq* y la urna.

ACTA DE SUSTENTACION DE TESIS -MODALIDAD VIRTUAL

En la ciudad de Ayacucho, siendo las 11:10 a.m. del día martes, 11 de julio del 2022, se reúnen en la sala virtual previamente fijada, los miembros del jurado de evaluación de tesis, bajo la dirección del Dr. Oscar Juan Roque Siguas (presidente) los docentes: Dr. Lucio Alberto Sosa Bitulas (Miembro), quien por motivos de salud de su hija tuvo que ausentarse de manera urgente, por lo que la sustentación se llevo a cabo por mayoría simple: el Dr. Lurgio Gavilán Sánchez (Miembro), Mtra. Yolanda Juárez Choque (Miembro), Dr. Néstor Godofredo Taipe Campos (Asesor) y el secretario docente Mg. Juan B. Gutiérrez Martínez, encargados de la recepción, calificación y sustentación de la tesis presentado por la Bach. **Deisy Yaqueline CONDE VENTURA, titulado: “EL NIÑO NAKAQ EN EL IMAGINARIO DE LOS POBLADORES DEL BARRIO MARAVILLAS EN LA CIUDAD DE AYACUCHO”**; con la cual pretende optar el título profesional de licenciado en Antropología social. Verificado el quórum reglamentario, el presidente del jurado solicita al secretario docente de lectura a la **RESOLUCIÓN DECANAL N° 354-2022-UNSCHE-FCS/D** de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos del Plan de Estudios Reajustado de 2004 de la Escuela Profesional de Antropología Social. Culminada la lectura, el presidente del jurado autoriza que el bachiller inicie con la sustentación, concediéndole veinte minutos para tal fin.

Concluida la exposición se inicia con la ronda de preguntas de parte de los jurados, inicia la Mg. Yolanda Juárez Choque, luego el Dr. Lurgio Gavilán Sánchez. Finalmente, puntualiza algunos aspectos el Dr. Godofredo Taipe Campos (asesor).

Finalizada la ronda de preguntas, el presidente del jurado invita al tesista y el público asistente abandonen la sala para la deliberación y emitir la calificación correspondiente. El secretario docente recibe vía correo electrónico las hojas de calificación de acuerdo al siguiente detalle: la Mg. Yolanda Juárez Choque (14) y el Dr. Lurgio Gavilán Sánchez (16). El resultado final, aprueba por unanimidad con la nota promedio de quince (15). El presidente del jurado informa a la sustentante el resultado de la calificación y le hace llegar las felicitaciones que corresponden.

El acto académico concluye a las 12.10 a. m. firmando en señal de conformidad el presidente del jurado y el secretario docente.


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN
CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Oscar J. Roque Siguas
DECANO(e)



Juan B. Gutiérrez Martínez

Secretario docente



UNSCH

FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE
ANTROPOLOGIA SOCIAL

Docente
Instructor de Turnitin

CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD

N° 06-2022-EPAS/FCS/UNSCH

1. Referencia: **MEMORANDO N° 603-2022-UNSCH/FCS-D** De fecha: **18/07/2022**
2. Apellidos y nombres del investigador: **CONDE VENTURA, DEISY YAQUELINE**
DNI N° **74165666**
3. Escuela Profesional: **ANTROPOLOGÍA SOCIAL**
4. Facultad: **CIENCIAS SOCIALES**
5. Tipo de trabajo académico evaluado: **Tesis Profesional (LICENCIATURA)**
6. Título del trabajo académico: **“El Niño Nakaq en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas, en la ciudad de Ayacucho”**
7. Software de similitud: **TURNITIN**
8. Fecha de recepción: **18/JULIO/2022**
9. Fecha de evaluación: **20/JULIO/2022**
10. Porcentaje de similitudes. **5 (CINCO) %**
11. Evaluación de originalidad.

Porcentaje de originalidad	Resultado
* 5 (CINCO) %	** APROBADO

** Consignar el porcentaje de similitud*

*** Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.*

Ayacucho, 20 de julio de 2022.

El Niño Nakaq en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas, en la ciudad de Ayacucho

por Deisy Yaqueline Conde Ventura

Fecha de entrega: 18-jul-2022 10:31a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 1872199724

Nombre del archivo: TESIS_DEISY_YAQUELINE_CONDE_VENTURA.pdf (1.76M)

Total de palabras: 34336

Total de caracteres: 176330

El Niño Nakaq en el imaginario de los pobladores del barrio Maravillas, en la ciudad de Ayacucho

INFORME DE ORIGINALIDAD

5%

INDICE DE SIMILITUD

5%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1 revistas.unsch.edu.pe Fuente de Internet 1%

2 www.pacarinadelsur.com Fuente de Internet 1%

3 vsip.info Fuente de Internet <1%

4 www.scielo.org.mx Fuente de Internet <1%

5 scielo.conicyt.cl Fuente de Internet <1%

6 docplayer.es Fuente de Internet <1%

7 repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet <1%

8 pt.scribd.com Fuente de Internet <1%

9 hdl.handle.net Fuente de Internet

<1 %

10

dspace.unach.edu.ec

Fuente de Internet

<1 %

11

www.arqueologia.com.ar

Fuente de Internet

<1 %

12

www.bib.uia.mx

Fuente de Internet

<1 %

13

repositorio.udea.edu.co

Fuente de Internet

<1 %

14

repositorio.utp.edu.co

Fuente de Internet

<1 %

15

Cristina Oehmichen Bazán. "La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales", Universidad Nacional Autónoma de México, 2014

Publicación

<1 %

16

www.academia.edu

Fuente de Internet

<1 %

17

www.ayacuchovirtual.com

Fuente de Internet

<1 %

18

sedici.unlp.edu.ar

Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 30 words

Excluir bibliografía

Apagado